estudios clásicos

43

ESTUDIOS CLÁSICOS

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

PUBLICADO POR EL PATRONATO "MENÉNDEZ Y PELAYO" DEL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

TOMO VIII — NOVIEMBRE DE 1964 — NÚM. 43

DIRECTOR: MANUEL FERNÁNDEZ-GALIANO.

COMITÉ DE REDACCIÓN: JOSÉ ALSINA, ALBERTO BALIL, V. EUGENIO HERNÁNDEZ VISTA, R. P. JOSÉ JIMÉNEZ DELGADO, ANTONIO MAGARIÑOS Y FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS.

SECRETARIA DE REDACCIÓN: M.ª EMILIA MARTÍNEZ-FRESNEDA.

SUMARIO

Págs.

M. F. GALIANO, *Lengua griega y lengua española* 184
CONDE DE LOS ANDES, *El noble latín* 205
M.ª E. MARTÍNEZ-FRESNEDA, *De Anacreonte a Kazantzakis* 209
M. F. GALIANO, *Píndaro y Ben Quzmán: coincidencia, no influencia.* 210

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS:

Asamblea General de la F. I. E. C. 212
IV Congreso Internacional de Estudios Clásicos 215

INFORMACIÓN CIENTÍFICA:

El VI Congreso de la "Fondation Européenne de la Culture", por M. F. G. 230
El "Annual Meeting" de la "American Society of Papyrologists", por M. F. G. 231
Coloquio sobre Principios y Problemas del Estructuralismo Lingüístico, por F. R. ADRADOS 233
Sobre los Congresos Internacionales de Estudios Clásicos, por F. R. ADRADOS 235

(Sigue en tercera de cubierta.)

Las revistas, como los organismos humanos, pasan por períodos de crecimiento o estabilización, crisis y evoluciones; no es raro que entren en decadencia senil más o menos prematura, y tampoco son insólitas las muertes violentas o consuntivas.

Felizmente, no es este el caso de *Estudios Clásicos,* que se esfuerzan por mantener la dignidad de su tono y aumentar cada vez el número de sus páginas. Más difícil es lograr la periodicidad totalmente rítmica: hemos sufrido recientemente un entorpecimiento, ya superado por fortuna. Pedimos perdón por él y esperamos hacerlo olvidar con nueva disposición tipográfica y presentación externa de la que estamos seguros que gustará a nuestros fieles lectores.

Los números 43 a 45 saldrán casi al mismo tiempo: el 44 revestirá un especial interés, por comprender el texto entero de los *Coloquios sobre Teoría Política de la Antigüedad Clásica* que, organizados por la S. E. E. C., se desarrollaron en Madrid y en la primavera de 1963.

LENGUA GRIEGA Y LENGUA ESPAÑOLA *

Los catedráticos de griego, en esta sociedad española que todavía considera con cierta extrañeza, a pesar de los casi treinta años transcurridos desde su introducción en la Enseñanza Media, los estudios de lengua griega, están ya muy acostumbrados a tener que responder, ante auditorios no especialistas, a la sempiterna pregunta, llena muchas veces de perplejidad conmovedora, acerca de la utilidad de tal disciplina en el Bachillerato. No es este el lugar adecuado para contestar extensamente a esa cuestión con las mil razones que vienen a cuento, entre ellas la fundamental de nuestra pertenencia a un mundo cultural y una civilización grecolatinos que son base y cimiento de toda la ideología del hombre moderno; pero sí me gustaría, en cambio, presentar ante ustedes el desarrollo histórico de uno de los argumentos que con mayor frecuencia se esgrimen en favor de la presencia del griego.

---

* Hemos creído de cierto interés para nuestros lectores la presentación del texto levemente modificado de la conferencia dada en el Instituto de Enseñanza Media de Puertollano el pasado 23-I-1965 (cf. pág. 260). Su autor quiere que conste su agradecimiento hacia las atenciones allí recibidas por parte de D. Tomás García de la Santa, catedrático de latín y director de aquel Instituto, y del claustro del mismo en general. Rogamos también nos disculpen el estilo un tanto laxo y expositivo de este texto en que se procuró no salir de un nivel hasta cierto punto escolar; y, aunque deliberadamente se ha prescindido de todo aparato de notas, deseamos conste aquí nuestra deuda, especialmente en lo cronológico, hacia el magistral *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* de J. Corominas (Madrid, 1954).

Es un argumento, es cierto, secundario, un argumento poco consolador, un argumento que nosotros procuramos dejar a un lado porque, como acabamos de decir, creemos tener otras respuestas mejores. Pero hoy, puesto que entre los que me escuchan hay alumnos de Ciencias y gentes que no estudian actualmente el Bachillerato, he creído que uno de los temas que más podía interesarles era un boceto histórico, muy leve y elemental, de los helenismos de nuestro idioma, es decir, de la influencia ejercida por la lengua griega sobre la castellana a través de muchos siglos.

Con esto contestamos a aquella pregunta vulgar y profana y la contestamos de una forma que realmente puede impresionar al objetante, porque una de las razones, y repito que no la principal, consiste en que merced al griego conocemos mejor el castellano, y gracias a que nuestros alumnos son hoy mejores helenistas que sus mayores de hace cuarenta años, cuando el griego no existía en el Bachillerato español y apenas si se asomaba a la Universidad, gracias a esto están mejor capacitados para entender miles y miles de palabras de nuestra lengua cuya etimología se remonta precisamente al griego a través del latín o en forma directa.

Son, en efecto, cerca de treinta siglos de intercambio, de ir y venir de personas o expediciones, de entrecruzamientos de tendencias de todo orden que forzosamente tenían que haber dejado semilla. Esa semilla existe y se ha integrado con otros ingredientes: las palabras griegas han confluido con las de origen latino, germánico, árabe, ibérico o vasco y, modernamente y cada vez más, francés e inglés en ese gran crisol donde todo se une, donde todo se funde y donde, según el grado de cultura de los hablantes o el poder de adaptación y asimilación de la lengua, se produce un batiburrillo espantoso y repugnante al simple oído o bien una combinación armónica de procedencias distintas, pero con respeto de las leyes generales a las que se llama genio de cada idioma.

En este sentido la Real Academia Española, como saben, está realizando una labor muy inteligente a mi modo de ver. Hoy día no vale ya la postura del clásico purista que se niega en absoluto a admitir cualquier innovación. Realmente, si todos nuestros antepasados hubieran sido puristas aún estaríamos hablando, no ya

latín, sino indoeuropeo; y si de este supuesto idioma primitivo se pasó al latín y del latín al español es porque la lengua fue no degenerando, sino modificándose y adaptándose normalmente a través de aportaciones y de circunstancias distintas.

Ahora bien, donde la Academia se propone con razón poner un freno y un coto es en aquellos casos en que corremos riesgo, ante todo de perder la unidad con nuestras hermanas americanas, que por desgracia ya hablan muchas veces de manera muy diferente de la nuestra, y en segundo lugar, de ensuciar el caudal léxico con palabras hirientes, malsonantes, extravagantes, estrambóticas o inadecuadas a nuestro sistema fonético y morfológico.

De modo que, ahora con esta política de la Academia y antes de ella gracias a una especie de acertada selección intuitiva de los propios hablantes, hemos ido asimilándonos —porque el español es una lengua de gran poder asimilatorio— gran cantidad de vocablos griegos e incorporándolos a nuestro caudal léxico de una manera verdaderamente insospechada para el profano.

Empecemos, pues, con aquel trasiego de viajes a que me refería, y empecemos con uno célebre. Todos conocemos la expedición famosa de Cristóbal Colón con sus tres carabelas, pero probablemente mucho menos son los que han oído hablar de un casi homónimo del gran navegante: Coleo o Kolaios, como le llama nuestro querido García y Bellido. Coleo era un natural de Samos, un marino, un explorador que, según Heródoto (IV 152), descubrió España; de modo que si los americanos están agradecidos a Colón y celebran su día con la pompa con que se festeja en Nueva York y en otros lugares, nosotros tendríamos que dedicar un recuerdo a quien fue nuestro descubridor y nos encontró tan salvajes y atrasados como a los aborígenes americanos el suyo.

Vienen, pues, a España naves de Samos y de Focea y establecen aquí unas pequeñas colonias en época muy arcaica sin adentrarse demasiado en el interior, sino ocupando puestos costeros o estratégicos con miras generalmente comerciales; y éste es el origen de una primera oleada, muy pequeña, de seis o siete topónimos españoles que son las primeras palabras griegas traídas directamente por aquellos intrépidos nautas y comerciantes.

Veámoslos uno por uno: *Rosas,* la ciudad de la provincia de Gerona, cuyo nombre no se relaciona directamente con la palabra española *rosa,* pero sí con la griega ῥόδον, que significa lo mismo. *Ampurias,* también en Gerona, que es Ἐμπόριον, es decir, el emporio, una ciudad comercial, pero como allí había dos poblaciones, la antigua y la nueva, se terminó por hablar en plural de Ἐμπορίαι, las dos colonias o factorías, la de fuera y la de dentro, la vieja y la nueva.

Y esto es casi todo. Existen dudas de que *Sagunto* sea el mismo nombre de la isla de *Zacinto,* la isla del mar Jónico a que llamamos Zante, patria de los poetas Foscolo y Solomos; y también la casi seguridad de que *Adra,* en la provincia de Almería, fue denominada según *Abdera,* ciudad de Tracia, de modo que aquí también hay un paralelo. Lo mismo que los españoles fueron trasladando a América las Granadas, Barcelonas y Toledos, igualmente los griegos nos trajeron Zacintos y Abderas, como más tarde los cartagineses nos iban a trasplantar su Cartago a Cartagena.

Realmente no se puede decir que nada más haya quedado de los griegos, que por lo demás no estuvieron mucho tiempo, porque sufrieron pronto la presión fenicia y tuvieron que abandonar estas colonias dejando restos que están siendo excavados, sobre todo en Ampurias, con bastante éxito de hallazgos de objetos, etc.

Pasaron siglos y vinieron los romanos. La historia es conocidísima: implantación de colonias, penetración hasta los lugares más insospechados de la Península, luchas con los naturales, pacificación final y organización de una España romana muy próspera que dio a la república y al Imperio muchos días de gloria. Pues bien, ya ellos nos trajeron aquí bastantes nombres latinos de objetos a los que en Roma designaban con palabras griegas lo mismo que hoy empleamos términos ingleses o franceses para muchos de nuestros enseres y sobre todo para los más nuevos o traídos del extranjero.

Ahora sería muy largo que yo empezara a darles la lista de las palabras españolas que han venido del griego a través de esta oleada primitiva latina. Les diré algunos nombres de objetos: el *cuévano,* la *espuerta,* la *cesta,* el *cántaro,* la *ampolla,* el *baño,*

la *cuchara;* utensilios para el alumbrado del tipo de la *lámpara,* la *linterna,* la *tea;* un arma tan noble como la *espada;* como ven, vocablos que aún hoy están constantemente en boca de todos. Nombres de prendas de vestir o telas como *sábana, tapete, estopa, saco, jerga:* tejidos toscos, bastos, primitivos. Términos que designan cosas más o menos relacionadas con la construcción o la topografía: *piedra* (recuerden el nombre de San Pedro), *mármol, yeso, greda* (tierra típica de la isla de Creta), *cal, escoria* (y así *El Escorial,* lugar donde se depositan las escorias, es topónimo griego), *cámara, torre, bodega, plaza, poyo,* el nombre de la colina llamada *pueyo,* sobre todo en Navarra y Aragón.

Del griego proceden las denominaciones de muchas plantas *(cáñamo, esparto, olivo, ajenjo, estoraque, cizaña, abrótano, eneldo, cedro, codeso, euforbio* o *fervión, regaliz),* vegetales comestibles *(rábano, bledo, espárrago, almendra, cereza)* y especias: *sésamo* o ajonjolí, *comino, culantro,* y también *jenabe,* que viene de σίναπι, como igualmente, aunque por vía culta, *sinapismo.* Ahí vemos cómo un mismo nombre de la mostaza produce la forma literaria empleada por los médicos para referirse a un medio curativo y la vulgar utilizada por el pueblo. Asimismo *tallo, caña, masa* y *pasta* proceden del griego; y ciertos nombres de animales terrestres *(salamandra, camaleón, perdiz, escorpión, castor)* o marinos, como los que designan al *pulpo,* la *ostra,* el pez llamado *morena,* la *esponja.* El mismo origen tienen vocablos como *púrpura,* aplicado al molusco que producía el color rojo tan apreciado por los antiguos, y *concha.*

Pero de modo muy especial nos interesa una tercera etapa ya cristiana. Llega un momento en que España se evangeliza: nos visitan, según parece, dos apóstoles. Hace medio siglo solía decirse que Santiago y quizá San Pablo estuvieron en España, mientras que hoy hay quien habla de la venida segura del segundo y posible del primero: esto es otro asunto, y realmente nos gustaría creer que los dos vinieron, porque sería muy hermoso que así hubiera sucedido. El caso es que se evangeliza España, y empieza el culto cristiano a tomar gran incremento, y se introducen en nuestro latín, para pasar más tarde al castellano, cientos de palabras que el latín de Roma había tomado al

griego, porque los primeros cristianos habían recibido su doctrina y sus ritos de Biblias y libros helénicos.

Penetremos, pues, con la imaginación en la antigua *catedral, basílica* o *iglesia* para asistir al culto *católico*. Tal vez tengamos ante nosotros a alguna alta *jerarquía:* el *arzobispo metropolitano,* ungido con el *crisma* como representante de *Cristo,* que viene del *sínodo* con sus iguales, o el *obispo* de la *diócesis;* o quizá algún *abad* o *arcediano* al que acompaña numeroso *clero* con *diáconos, exorcistas* y *acólitos* o *monaguillos*. En sus *cátedras* del *coro,* los *canónigos* cantan *salmos, himnos* y *antífonas*. Es la fiesta de algún *arcángel, ángel, apóstol* o *mártir,* o de un *eremita* lleno de virtudes *ascéticas* y *místicas;* o de un *monje* erudito, que, en su *cenobio* o *monasterio,* consagró su vida a dirigir la *escuela* de copistas en que se escribían bellos códices llenos de *glosas* y *escolios*. La misa ha comenzado con palabras augustas de algún *profeta;* se leen la *epístola* y el *evangelio,* como manda la *litúrgica epacta;* los *clérigos* de bordadas *estolas* hacen aspersiones de agua bendita con el *hisopo* y consagran en el *cáliz* el manjar *eucarístico*. En la vecina *parroquia,* un *catecúmeno* es *bautizado,* y en el *cementerio,* gentes *laicas* o *legas* visitan los *sarcófagos* o *cenotafios*. Y a la puerta del templo, no tocados por la gracia del *catecismo,* rabian, sometidos a *anatema,* los *ateos, herejes, blasfemos, apóstatas, cismáticos, idólatras* y *escandalizadores* presididos por el *demonio* o *diablo*.

Como ustedes ven, el *léxico eclesiástico* español es casi íntegramente griego. Además, estas palabras se conservaron con frecuencia bastante bien, porque eran hombres cultos, sacerdotes, quienes las empleaban oralmente o las transmitían por escrito. Pero no olvidemos que también a la iglesia iban gentes ignorantes y humildes que desfiguraron los vocablos de mil maneras.

Los más extraños fenómenos fonéticos o morfológicos se dan cita, pues, en este sector léxico. Aféresis en *pifanía, pístola, bispo* (y así el catalán *bisbe* y el topónimo *La Bisbal,* mientras que el propio *obispo* muestra también influjo de la labial sobre la *e*-primitiva que encontramos en la voz culta *episcopal* y en el francés *évêque), Grijalba* ("la iglesia blanca", obsérvese el desastre fonético producido en *ecclesia), pitafio* (de donde puede

venir el alegre oficio descrito por Trotaconventos cuando aconseja al guasón del Arcipreste que no se ande con *chufas de pitoflero* ante una monja muy seria); metátesis en *cátreda, palabra* (en vez de *parabla* que vendría del bíblico *parabola), bribia* (por *Biblia,* y así el *bribón* sería "el que sabe latín", "el que se sabe hasta la Biblia"); asimilación de vocales en *avangello;* disimilación en *martiloyo* (en lugar de *martirologio)* y *plofetizar;* ambos fenómenos en un *clérigo* que, a través de *crérigo* y *crergo,* se quedó finalmente en *crego;* cambio de sentido y de género en *eremita* pasado a *ermita.*

En ocasiones, el abanico de posibilidades lingüísticas se abre tanto como, por ejemplo, en un vocablo que tiene tres cauces, digámoslo así. El totalmente culto, que es el de la palabra *baptisterio,* con la *-p-* que correspondía, porque βάπτω en griego quiere decir "sumergir" y, como es sabido, en este sacramento se procedía por inmersión; el semiculto de *bautismo,* en que la labial ha dejado lugar a un segundo elemento de diptongo; y el castizo y popular del apellido *Batista* o de la forma que figura en el título del conocido sainete de Chueca llamado *El bateo.*

Pero no sólo son los nombres eclesiásticos los que se introducen por vía culta o semiculta; algo parecido ocurre en otras esferas del vocabulario técnico, del que elegiré —porque tengo mucho de donde escoger— la parte relativa a la terminología médica.

En ésta sucede también cosa semejante. Los profesionales usan los términos cultos, primero porque ellos son personas instruidas, y además, porque así desorientan al enfermo para que no perciba su gravedad o a los familiares con el fin de que no se interfieran en el tratamiento. De modo que asimismo en estos vocablos encontramos la dualidad de voces muy cultas frente a otras muy populares.

Tenemos, por ejemplo, la palabra *físico,* el nombre antiguo del médico, que todavía en inglés perdura: el físico, que es el que cura los males de la φύσις, de la naturaleza.

Tenemos la *cirugía,* que es la χειρουργία, literalmente "trabajo de las manos (en el cuerpo del enfermo)", y un montón de

enfermedades cuyas denominaciones, transmitidas ya desde el latín, proceden claramente del griego.

Por ejemplo, la *ciática,* la *lepra,* la *parálisis;* el *cólera,* que debía ser femenino y lo es cuando se refiere a un estado de ánimo; el *catarro;* la *hidropesía,* cuyo enfermo se llama a veces *drópico;* la *melancolía,* que era un mal diagnosticado con mucha frecuencia y equivalente a lo que hoy llamamos neurastenia; el *pasmo,* que es un espasmo, nervioso o no, y procede, en efecto, del griego σπασμός; la *podagra,* una de esas enfermedades, como la gota, tantas veces contraídas por aquellas gentes que comían multitud de cosas indigestas y grasientas; el *romadizo,* que es el nombre del reumatismo enormemente modificado; las *postemas,* tan asquerosas y tan usuales entonces, cuyo nombre se remonta al hipocrático ἀπόστημα.

Luego viene una cosa que servía para todo: la *flema,* que literalmente era el φλέγμα, un ardor, pero pasó a designar el humor que andaba por el cuerpo, se combinaba con la sangre y ejercía una serie de ambiguas funciones.

Es posible, como ha visto S. Lasso de la Vega, que también se remonte al griego el vocablo *loco,* que vendría de γλαυκός a través de un latín *glaucus* con el que se designaría al que tiene los ojos glaucos o brillantes, lo que vulgarmente llamamos ojos de loco.

Y, en fin, algunos nombres de medicamentos, como el *emplasto,* la *embroca* o cataplasma y la *bizma,* especie de apósito aplicado a una herida; o de procedimientos terapéuticos como la famosa *dieta.* Todos estos términos son antiquísimos, como también otros farmacéuticos o de droguería, como el nombre del *tósigo,* que es un veneno, un tóxico, de modo que *atosigar* no es otra cosa que intoxicar; o la *triaca,* contraveneno, extraído generalmente (θηριακά) de jugos animales; o la *miera,* que es paralelo vulgar del culto *mirra;* o la graciosa serie de los compuestos alquímicos denominados según el genitivo griego, tales como el extracto vegetal llamado *diaquilón* (διὰ χυλῶν), o el jarabe de adormideras a que se daba el nombre de *diacodión* (διὰ κωδειῶν), o los bebedizos amorosos enumerados morosamente por el Arcipreste:

adragea e alfeñique con el "estomaticón" (στοματικόν),
e la garriofilota con "diamargaritón" (διὰ μαργαριτῶν),
"triasándalix" muy fino con "diasaturión" (διὰ σατυρίων),
que es para doñear preciado y noble don.

Con esto estamos en la primera mitad del siglo XIV. Mucho antes habían empezado a aparecer libros relativamente cultos: los de Berceo, que es un erudito; el *Libro de Apolonio* y el *Libro de Alexandre;* la gran obra científica de Alfonso el Sabio; y en todos ellos aparecen ya términos nobles y transmitidos por vía totalmente literaria.

Entonces surgen palabras como *anatomía, aritmética, dialéctica, filosofía, geometría, gramática, historia, lógica, música, teología,* es decir, prácticamente todos los nombres de las disciplinas del *trivium* y el *quadrivium* que van a desembocar mucho más tarde en nuestro Bachillerato.

Todo esto nos trae ya a nuestro caudal léxico actual, antiquísimo, como ven, en gran parte de él.

Y es en aquellos siglos también cuando a esta gran oleada de nombres venidos del latín clásico se suman vocablos modernos de tres procedencias diversas: los que vienen del Sur, los que vienen del Norte y los que vienen del Este.

Los neologismos "meridionales" son términos griegos muy alterados ya: los árabes, como ustedes saben, conocieron muy bien el mundo helénico, aprendieron mucho de él y transmitieron a nuestra lengua multitud de palabras, aunque, repito, deterioradas y frecuentemente provistas del artículo *al-*.

Tomemos, *verbi gratia,* el nombre del *arroz:* palabra griega transmitida a través del árabe. Tomemos el del *altramuz* (¿se acuerdan "de lo que contesció a un home que por pobreza et mengua de otra vianda comía altarmuces" en el cuento del *Conde Lucanor?),* o los de otros comestibles como la *jibia* o *sepia,* el *atún,* la *alcaravea,* la *acelga,* el *alfóstigo* o *pistacho;* o elijamos, de entre los de plantas, el *cazuz* o hiedra, la *adelfa,* el *avenuz* o *ébano;* o fijémonos en el *alcaduz* o cangilón, el *zafiro,* los *abalorios,* la *almáciga* (especie de resina pegajosa), el oficio de *albéitar* o veterinario, la *alhóndiga* o lonja del trigo. Y ahí tienen ustedes

otra desigual pareja: la *cítara* es tañida por intelectuales o damas elegantes, y por eso se denomina en versión culta muy parecida al griego; *guitarra,* en cambio, con su doble erre impúdica y explosiva, es un nombre tan desgarrado y populachero como el instrumento mismo.

Éstos son los términos que vienen del Sur. Del Este acuden también otros; con muchas dificultades, pero acuden nada menos que de Grecia, de la Grecia propia.

Ya saben ustedes que, en primer lugar, los bizantinos ocuparon durante los siglos VI y VII una parte del Levante español. De esta época quizá no abunden mucho las importaciones léxicas. Se dice que puede datar de entonces el nombre de la ciudad valenciana de *Gandía,* que sería doblete del *Candía* de Creta: es posible que sí.

Esta ocupación no tuvo gran importancia; pero después vinieron las Cruzadas, las expediciones de los catalanes a Grecia, las guerras contra los turcos, y de todo ese mundillo ajetreado y pintoresco, de Venecia y del Adriático y de las islas del Egeo, se nos vino una serie de palabras muy curiosas; pocas, pero muy curiosas. Por ejemplo, el nombre de los *gregüescos,* que en su origen eran los pantalones bombachos llevados por los orientales: *gregüescos* significa "pantalones a la griega", así como *gresca* no es otra cosa que una riña de las que se prodigaban entre tan turbulentos pueblos. *Mostacho* se llama, con helenismo notorio, el bigote, usado entre turcos y griegos y no frecuente en Europa occidental. La *galera,* nave típicamente turca y frecuentemente tripulada por griegos, lleva el nombre del pez γαλέα, con el que rivalizaba en celeridad. La *malvasía,* un vino dulce que se cultivó luego en el Priorato catalán y en otros lugares, toma su denominación de la ciudad peloponesia de Monembasía. El *besante,* llamado así según Bizancio, es la moneda con que se paga el flete marítimo, el *nólit* o *nólito,* procedente del griego ναῦλον, y en los buques mercantes vienen el *anís* y los *faisanes* y a menudo, por desgracia, también *esclavos,* mercancías todas ellas importadas junto con sus nombres. En general se ve muy bien que son griegos aquellos vocablos medievales en que aparece el fenómeno llamado itacismo, por el que la η de la lengua clásica

pasa a ι en la tardía y moderna. Y así, a ἀγαπητός, ἀλήθεια, ἀποθήκη, ταπήτιον y παράκλητος corresponden hoy *Agapito, Alicia, botica, tapiz* y *Paráclito.*

Algunas veces se observa que las palabras han pasado por Italia: tal ocurre, por ejemplo, con *chusma,* cuya evolución semántica es interesante. En las galeras iban los pobres forzados, remando a la voz de un cómitre que iba marcando el ritmo para que bogaran todos a la vez, con el grito llamado en griego κέλευσμα: fíjense, pues, cómo se ha pasado de este sentido a la designación del conjunto de los que atienden a esa voz, que eran una gentuza, una *chusma,* con *ch-* que delata el paso por el italiano.

He dicho, por último, que algunas palabras venían del Norte: son las que entran a través de Francia, por el camino de Santiago o gracias a las aportaciones de los cluniacenses o por otros medios, porque Francia ha sido siempre un país del que se ha procurado tomar lo más elegante, lo más selecto. En general se deduce que son términos de esta procedencia aquellos nombres derivados de otros de la segunda latina que no terminan en *-o,* sino en *-e,* lo mismo que en francés. Tal es, probablemente, el origen de *cisne,* nombre de un ave de lujo que vino de Francia y a la que era distinguido llamar con un nombre francés; o el de los *herejes,* porque por Francia andaban los albigenses y los cátaros, mientras que en España había muchos menos herejes que allí. En cambio, váyase lo uno por lo otro, tenemos también *monje* y *calonje,* paralelo éste último de *canónigo;* y el refinado *cofre* frente al rústico *cuévano;* y el *fleme* del sangrador especializado; y el *goldre* o carcaj de los soldados de "élite"; y el *gozne* de las puertas artísticas traídas de Francia, y el rico tejido de seis hilos (ἑξάμιτος) llamado *jamete. Felipe,* nombre de reyes; *Cosme* y *Jorge,* nombres de santos exóticos, ostentan la *-e* como timbre de foránea distinción. Y cierra este breve desfile el *codoñate,* dulce de membrillo o especie de mermelada o jalea que conocen bien los que han comido en Hita a la carta medieval del amigo Manuel Criado: *cotoniatum,* elaborado a base de los *mala cotonia* en que convirtió el latín los cretenses μῆλα Κυδώνια; refinado manjar al que no haría ascos ni el propio don Pitas Payas, pintor de Bretaña.

Tenemos, pues, con la corriente antigua latina, las nuevas aportaciones francesas del Norte, griegas del Este y árabes del Sur, y ya estamos en el siglo XV, ya contamos con el diccionario de Nebrija y, realmente, desde entonces la verdad es que el español ha sufrido muy pocas innovaciones sustanciales. Siguen, desde luego, penetrando miles y miles de términos griegos, pero ya sin mediación del latín clásico y en su forma culta o semiculta. En el campo de la medicina, a que voluntariamente nos hemos restringido, aparecen en el siglo XV muchísimos vocablos de entre los que podríamos seleccionar, como más significativos, *agonía, arteria, cardíaco, causón* o fiebre abrasadora, *cauterio, cólico, diarrea, epilepsia, eunuco, frenesí, gangrena, manía, poro, pronóstico* y *tísico.* En el XVI la invasión es todavía más intensa, con penetración de palabras en parte tan usuales hoy como *alexifármaco, anodino, antídoto, ántrax, asma, atrofia, cantárida, caquexia, cataplasma, colirio, cráneo, diafragma, disentería, dosis, edema, erisipela, esqueleto, hidrófobo, laringe, narcótico, náusea, páncreas, pleura, pólipo, terapéutica, termas* y *tisana.* Y aún el XVII presencia la irrupción tardía, a no ser que los diccionarios hayan andado morosos en la recogida, de términos del tipo de *alopecia, cirro, embrión, epidemia, reuma, síntoma y tráquea.*

Y claro está que paralelamente a estas formas bien conservadas y transmitidas por vía culta vive toda una pléyade de deformaciones indoctas y frecuentemente muy graciosas. Es posible que de un latín médico *haemorrheuma* haya salido el vocablo pseudoárabe *almorranas;* κυνάγχη "anginas" se ha resuelto en *esquinancia* o *esquinencia; arthriticus* da nacimiento a *artético,* e *ictericus* produce primero el correcto *ictericia* y después *tiricia* y otras formas; de *parálisis* nace *perlesía* o *paralís,* y *paralítico* degenera en *perlático.* De un griego ἑκτικός, que primitivamente tenía el sentido neutro de hallarse en una u otra condición física y terminó por adquirir matiz peyorativo, se forma el clásico *hético;* ἐργαλεῖον, que también ha pasado de un significado general "instrumento" al particular de "sonda", viene a parar, con doble asimilación, en *algalia;* una serie muy complicada de cambios convierte παρωνύχιον en *panadizo;* la analogía de *sísmico,* etc. actúa sobre παροξυσμός y crea, frente al culto *paro-*

xismo, un popular *parasismo;* y la de *poción*, etc. ha transformado un ἀπόζεμα "cocimiento" en la forma aferética *pócima* "bebida medicinal".

El XVIII es un gran siglo de neologismos. Hace poco tuve ocasión de oir en Madrid una conferencia muy buena de mi querido amigo y compañero D. Rafael Lapesa, que en el curso de unas investigaciones sobre dicho siglo, que está patrocinando la Sociedad de Estudios y Publicaciones, se ha ocupado de la lengua de entonces, y pasé un rato agradable al ver cómo coincidían sus observaciones con notas que yo había tomado sobre las muchas palabras derivadas del griego que trae consigo el XVIII y que son muy típicas de la época.

En primer lugar, son cien años de progreso muy intenso en los aspectos práctico y científico: descubrimientos, inventos, mejor observación y explicación de los *fenómenos*, y aquí tenemos ya una palabra muy de este siglo y que durante él comienza a aparecer en español. Pero no olvidemos tampoco que el XVIII, especialmente en Francia, está empapado en esencias clásicas más o menos puras, traspasado por un afán de imitación y una idolatría hacia lo griego y lo romano en que confluye toda la *gama* (otro término igualmente acuñado) de tendencias estéticas desde el empedernido clasicismo de Boileau hasta el romanticismo exaltado de Chénier. Es la época en que el conde de Caylus y Winckelmann descubren el verdadero arte antiguo ante los ojos estupefactos de Europa; Vien y David se erigen en maestros de la pintura neoclásica; los paisajes descritos en los libros de viajes o pintados, generalmente como melancólico despliegue de ruinas, en los álbumes de los artistas venidos de Roma, Atenas, Constantinopla o Palmira (Wood, Le Roy, Choiseul-Gouffier y tantos y tantos otros) excitan la nostalgia y el interés. Comienzan en 1736 las excavaciones de Herculano, en que tanta parte tiene nuestro compatriota Roque Joaquín de Alcubierre, y diecinueve años después las de Pompeya. Estatuas, objetos y papiros son objeto de la mayor admiración: todo el mundo decora sus paredes al estilo pompeyano, todo el mundo lee el *Voyage du Jeune Anacharsis* del intrépido abate Barthélemy...

Nada tiene, pues, de extraño que se recurra al griego para denominar los nuevos avances de la investigación o la técnica, o que se resuciten viejas palabras de aquella lengua para aplicarlas a mil cosas o hechos diversos de la vida corriente. Generalmente, tales vocablos nacen más allá de los Pirineos, en Francia sobre todo, pero también en otros países, y tardan bastante en pasar a España, siempre menos a la última en aspectos culturales. Así se explica que, si creemos a los diccionarios, hasta después de 1700 no se encuentren atestiguadas en castellano palabras como *logaritmo, barómetro, neumático, telescopio* o *émbolo,* siendo así que Neper hizo público su descubrimiento en 1614; Torricelli el suyo, en 1643; Otto de Guericke, el experimentador de los famosos hemisferios de Magdeburgo, y Roberto Boyle dieron a conocer las máquinas neumáticas hacia 1650; Newton presentó su aparato óptico en 1672 y Dionisio Papin utilizaba el émbolo como elemento básico de la máquina de vapor ya en 1690.

Pero en otras ocasiones el retraso era menor. Una rápida cabalgata por estas fecundas décadas nos permitirá esbozar, con pincel menos hábil, es cierto, que el de Lapesa, un cuadro ciertamente sugestivo. Poco a poco, los vocablos de origen griego van aclimatándose en nuestra lengua. Pongamos diez, veinte, treinta años después de lo que en cada caso podríamos llamar verdadero nacimiento.

En 1710, Leibniz escribe sus *Essais de Théodicée,* y a su muerte, ocurrida seis años más tarde, *La Monadologie* está en boca de todos. En 1717, Watteau presenta a la Academia su *Embarquement pour Cythère* embarcando nuevamente a la *mitología* en la más fabulosa de las aventuras artísticas. 1720 es el año de la escala de Fahrenheit para el *termómetro;* 1724, el de la descripción de un mejor *microscopio* por Leeuwenhoeck; 1725, el de la obtención por Bernouilli del premio al mejor trabajo sobre las leyes físicas de la *clepsidra;* 1736, el de la publicación por Hume del *Treatise of Human Nature,* de tanta trascendencia para el ulterior desarrollo de la *psicología.* En 1738 ofrece Vaucanson su famoso *autómata* a la Academia de Ciencias; en 1752 establece D'Alembert los principios fundamentales de la

hidráulica; en 1755 funda nuestro Nifo su *periódico.* 1758 presencia la aparición del *Pauvre Diable* volteriano, en que el *sarcasmo* llega a su grado máximo, y del *Fray Gerundio* del P. Isla, obra maestra de la *parodia.* En 1760 José Celestino Mutis marcha a América para erigirse allí en gloria de la *botánica* española; en 1764 escribe Mozart, todavía niño prodigio en Londres, la primera cronológicamente de sus *sinfonías;* en 1773, la más feroz *diatriba* se explaya en las *Mémoires* de Beaumarchais; en 1774, Lavoisier aísla el *oxígeno.* Coinciden en 1775 la fundación de una primera empresa *didáctica* por Pestalozzi, la comunicación de Mesmer acerca de su descubrimiento del *magnetismo* animal y, seguramente, el autorretrato de Chardin en que el pintor, terriblemente *miope,* se representa ya con gafas de factura relativamente moderna.

La ciencia está en un gran momento. Laplace cree poder dar a conocer, en 1776, la *Exposition du système du monde* como más tarde, ya en las postrimerías del siglo, empleará también otro de los helenismos favoritos de la época en su *Mécanique céleste.*

La literatura, por el contrario, peca en general de alambicamiento y ñoñería. Tomás de Iriarte habla en 1777 de

...escribir "acrósticos" y "glosas",
"enigmas", "laberintos" y otras cosas
que salen mal, o bien, o nunca salen
y, en suma, cuestan mucho y nada valen.

El contraste es patente. Mientras el P. Merino sienta en 1780 las bases de la *paleografía;* Félix de Azara recorre, desde 1781, el Paraguay y el río de la Plata en aras de la *zoología* y los Montgolfier experimentan en 1783 su *aeróstato,* se enzarza Juan Pablo Forner en una fútil *polémica* tras otra y Meléndez Valdés lanza en 1785 una serie de amerengadas y decadentes *anacreónticas:*

Por morar en mi pecho
el traidor Cupidillo,
del seno de su madre
se ha escapado de Gnido...

Y Littleton prueba en 1792 un barco movido por *hélice,* y Goya se nos pinta él mismo, en 1794, con anteojos de *présbita,* y Francisco Carbonell da a luz en 1796 sus *Elementa* como el más perfecto manual de *farmacia,* y surgen la pila *eléctrica* de Volta en 1799, y el *Catálogo de las lenguas* del *poligloto* Hervás y Panduro en 1800, y la reforma *taquigráfica* de Martí en 1802...

Ya estamos en plena edad contemporánea. Porque entre tanto se ha producido nada menos que la revolución francesa. Lo clásico, como ha mostrado el utilísimo libro de Fernando Díaz-Plaja, sigue más de moda que nunca. Los nuevos gobernantes buscan en Roma y Grecia antiguos modelos de libertad, de justicia, de patriotismo frente a la corrupción del antiguo régimen. Los nombres de Régulo, de Catón, de Cicerón se repiten mil veces en las asambleas; y también, claro está, los de Solón, Leónidas o Foción. Mme. Roland lee a Plutarco mientras espera al verdugo, y Desmoulins se queja, en el mismo trance, de que se le trata con menos consideración que a Sócrates. E incluso para fustigar al pueblo o llamarle la atención se recurre al molde helénico, como cuando imita Vergniaud las críticas de Demóstenes ante la ineficacia de los atenienses o recuerda Barère el triste destino del justo Aristides. Estamos, sí, en un río revuelto al que acuden *eclécticos* como Mirabeau y Lafayette, *heterodoxos* del tipo de Marchena, *cosmopolitas* ilusionados como Tomás Paine y Anacarsis Cloots, heroínas *histéricas* como Louison Chabry y Carlota Corday, *demagogos* como Hébert y Robespierre...

Afortunadamente, las aguas se remansan en el Directorio y Consulado. Ya no se habla más que del talento *táctico* de Bonaparte o *diplomático* de Talleyrand; y las "merveilleuses" termidorianas, encabezadas por Teresa Cabarrús, se divierten, recostadas en clásicos *canapés,*

dans les jardins de Tivoli,
séjour riant de Zéphyr et de Flore
et que les Grâces ont choisi...

o en el *hipódromo* de Bagatelle, o en las cálidas noches iluminadas por los alardes *pirotécnicos* de una generación que quiere olvidar el pasado.

A lo largo de los siglos XIX y XX las creaciones léxicas, producidas por aplicación a nuevas cosas de los antiguos nombres griegos o por formación de neologismos, son abundantísimas. Citemos algunas tan sólo de las pertinentes a nuestra esfera médica: *abulia, afonía, apatía, astenia, astigmatismo, diabetes, diatermia, eczema, encéfalo, epidermis, epiplón, estigma, gástrico, marasmo, microbio, nefritis, neuralgia, ortopedia, pediatría, plétora, próstata, quiste, tenia, tórax.* Algunos de estos términos van cayendo ya en retroceso, bien porque las propias enfermedades sean vencidas por vacunas u otros medios *(anemia, blenorragia, clorosis, difteria, neumonía, raquitismo, tétanos)* o porque lo que haya cambiado sean solamente los nombres *(migraña* o *hemicránea)* o porque sea el método *(homeopatía)* o los procedimientos curativos *(enema)* lo que haya dejado de estar en boga. En cambio, otros vocablos se hallan hogaño en boca de todos: los relativos a principios médicos generales y hoy irrenunciables *(anestesia, antisepsia, asepsia, clínico, diagnóstico, higiene, quirófano);* los que han venido a suceder a términos caídos en desuso por renovado afán eufemístico *(colitis* se ha impuesto sobre *diarrea* y *disentería* como éstas antes sobre *cámaras* y similares, y *fímico* ha suplido al latinismo *tuberculoso,* sucesor a su vez de *consuntivo, hético* y *tísico)* o por simple moda (la polifacética *alergia* sustituyendo a *constipado,* derivado del latín, y a los helenismos *coriza* o *catarro);* aquellos que designan enfermedades hoy por desdicha muy frecuentes, como *aneurisma, cirrosis, embolia, flebitis, hemiplejia, hepatitis, leucemia, poliomielitis.* Incluso empieza a utilizarse *carcinoma* por temor al espeluznante *cáncer;* las drogas *drásticas,* la *eugenesia* o regulación de la natalidad, el temible infarto de *miocardio,* los trastornos del *metabolismo,* las intervenciones del *tocólogo,* el *psicoanálisis* y la *psiquiatría* con sus infinitas *filias* y *fobias* forman parte del léxico más rigurosamente vulgar.

Y, en general, así ocurre con el vocabulario técnico de nuestra vida de hoy. Aun prescindiendo de los neologismos relacionados con el espacio interestelar *(astronauta, cosmonauta* y el híbrido *bólido)* o con la profundidad de los mares *(batiscafo, escafandra),* toda nuestra actividad está llena de términos heredados del griego. Viajamos en *aeroplano* o *helicóptero* tomándolo en el *aeró-*

dromo; nos trasladamos en *auto* o *automóvil, autobús, metro* (ferrocarril *metropolitano)* y *taxi* o *taxímetro* deteniéndonos ante los *semáforos;* vamos tal vez a la *hemeroteca* o *pinacoteca;* tenemos en casa *termosifón, teléfono* con su *micrófono, discoteca, dictáfono* o *magnetófono;* recurrimos a la *mecanografía,* a la *tipografía,* a la *litografía,* al *telégrafo;* nos distraemos con el *cine, cinema* o *cinematógrafo* y con la *tele* o *televisión* o haciendo *fotos* con la *fotografía;* estamos rodeados de objetos de *plástico;* la *dinamita* construye nuestros puentes y carreteras; nos sueldan la *dinamo* o *dínamo* con *autógena;* nuestros hijos montan en *bici* o *bicicleta* y *moto* o *motocicleta.* Y ya incluso algunos de estos vocablos quedan anticuados: han desaparecido casi por completo el *caleidoscopio,* el *termos* y el *zoótropo,* y el *fonógrafo* comenzó por convertirse en *gramófono* para resolverse últimamente... en otro helenismo al menos parcial, *tocadiscos.* Pero ahora de aquí vamos a pasar al *pick-up,* y ya de esto debemos protestar, pero no porque sea vocablo inglés, sino porque es una palabra que no encaja, no le va al genio de nuestra lengua. Por eso vemos cómo las gentes ignorantes hablan del *picú* y no sé de cuántas cosas, porque no asimilan este término, que se les queda indigestado o medio crudo. Felizmente, nuestros tiempos son más reacios que otros a los extranjerismos. A la parte infantil de mi público le divertirá saber que hace treinta años el vocabulario, por ejemplo, futbolístico estaba lleno de voces inglesas, cosa en cierto modo lógica, pues de las islas Británicas vino el juego. Gerardo Diego escribió con mucha gracia:

—No somos once. —No importa:
si no hay "eleven", hay "seven".
¡Qué elegante es el inglés!
Decir "sportman", "team", "back";
gritar "goal", "corner", "penalty"...

Y agréguense *forward* y *fault* (la gente decía *fau,* mostrando así el origen literario del neologismo), y *goalkeeper,* y *plongeon,* y *referee* (que por disimilación se convertía en *refli),* etc. Hoy, si no ha podido imponerse, salvo en el nombre del Betis de

Sevilla, el *balompié* propuesto frente a *fútbol,* están ya bastante extendidos *tanto, saque de esquina, tiro* en vez de *shoot* y hasta un verbo *chutar* de lo más castizo. Tendemos, pues, a la asimilación de cuerpos extraños lingüísticos, pero esta acertada dirección hay que apoyarla con normas claras y concretas.

Y aquí es donde se afana tanto la Academia en esa especie de equilibrio entre Escila y Caribdis. Si afloja la docta casa, se le cuelan las palabras espurias por millares; si aprieta demasiado, la gente no hace caso a la Academia. Hay, pues, que estar discirniendo con criterios sutiles dónde se puede hablar alto, dónde se debe ceder. Ha cuajado muy bien *azafata,* pero no *gasóleo* en vez de *gas-oil,* y eso que existe *petróleo.* Se han tolerado los *taqués* y el *cardan,* pero no se quiere pasar por *nailon. Nilón* sería aceptable, pero ¿cómo debe escribirse el terminacho inglés? ¡Cualquiera sabe!

En lo relativo a helenismos, las reglas son bastante seguras, pero a veces la Academia se ha excedido en casticismo; al tolerar, por ejemplo, y casi aconsejar la supresión de la *p-* en *psicología,* etcétera. Hemos sido muchos los que hemos protestado de esto por razones estéticas, históricas, sentimentales y de todo orden. Se nos alega que, según nosotros, habría que volver a *pneumático, ptisana, psalmo...,* pero éstas son evoluciones producidas en épocas menos cultas, en que no había freno autorizado que oficialmente detuviera los derrumbamientos fonéticos. Hoy no se ven motivos para tan audaz modificación, tanto más cuanto que no es cierto que la *p-* en cuestión no se pronuncie. Hay mucha gente en cuya habla se percibe de modo claro.

Contra lo que sí habría que luchar muy tenazmente es contra ciertos galicismos. D. Eustaquio Echauri, mi maestro, batalló con donosura contra formaciones masculinas como *aeda, rapsoda, estratega, políglota.* Como en francés terminan en *-e* muda tanto los derivados de voces latinas de la primera como de la segunda, nuestros periodistas o traductores, al oir decir o leer, por ejemplo, "le maréchal Foch est un excellent stratège" o "Homère était le plus grand des aèdes", se dejaban llevar por la falsa analogía de *atleta, sátrapa* o *sofista,* de la primera en latín y en griego, en vez

de transcribir correctamente *aedo, rapsodo* y, al menos cuando se trate del cargo militar de la Grecia clásica, *estratego.*

Muy notables también, y con esto termino, son los problemas de acento. Brevísimamente les recordaré la regla latina. Cuando en esta lengua la penúltima sílaba es larga, el acento va en ella, mientras que si es breve, el acento recae sobre la antepenúltima. Y como ya desde Nebrija es uso inveterado el de seguir las reglas latinas para los acentos de las palabras derivadas del griego, nos encontramos (y ello es penoso porque muchas veces también aquí el origen de la falta está en el acento agudo indiscriminado del francés) con que hoy están equivocados los acentos de *aerolito, asfodelo, ateo, cateto, crisantemo, diatriba, electrodo, erisipela, esqueleto, hemoptisis, idea, omega, prototipo, tisana,* que teóricamente deberían ser esdrújulos, mientras que, en cambio, habrían de ser llanos *ábside, acónito, anémona, antífona, asíntota, atmósfera, ázimo, diócesis, exégesis* y *exégeta, filántropo, ídolo, ósmosis, parásito, píloro, plétora, polígono, sindéresis, síntoma* y *teléfono.* Naturalmente, éstas son ya situaciones que no tienen remedio. Con los nombres propios cabe alguna reacción: nada puede hacerse con *Arquímedes,* tan mencionado por los alumnos de Ciencias; ni con *Cerbero* (junto al cual está *cancerbero), Doroteo, Edipo, Elena, Esquilo, Paráclito* (voz litúrgica), *Pegaso* (popularizado por la marca de camiones), *Timoteo, Verónica* y el nombre del planeta *Urano.* Pero *Heródoto* se ha impuesto prácticamente, y quizá no fuera tan difícil lograr que se dijera *Praxíteles, Crátilo, Ésquines, Éolo, Andronico, Helanico, Ciclope,* las *Metamorfosis* para hablar de la obra ovidiana, *Ferecides, Heraclito.* Más espinoso sería atreverse con nombres del santoral como *Telesforo* (aunque un *Telésforo Muchuch* guatemalteco haya hecho las delicias de Camilo José Cela), *Teótimo, Teódulo, Arístides* y otros; todo es cuestión de tacto.

Porque en lo nuestro, y con esto termino, debe reinar la moderación, la σωφροσύνη de los griegos mismos. Bien está que la lengua sea un organismo vivo que se renueve y no se fosilice,

pero tampoco debemos dejarla caer en la anarquía. Moderación sin extremismos: que podamos decir, con el viejo Solón,

ἔστην δ' ἀμφιβαλὼν κρατερὸν σάκος ἀμφοτέροισι,
νικᾶν δ' οὐκ εἴασα οὐδετέρους ἀδίκως.

M. F. GALIANO

EL NOBLE LATÍN *

El Concilio ha prestado un gran servicio autorizando a los obispos el uso de la lengua vernácula en determinadas partes de la Santa Misa. Su mayor trascendencia es indudable en tierra de misiones de África o de Asia, facilitando a los católicos indígenas una mayor participación en la Misa. Aun en los países de habla latina, como España, queda también a los obispos el arbitrio de permitir el uso del castellano en la Misa si con ello se promueve una mejor participación de los fieles en el Santo Sacrificio.

En España, nuestro episcopado se ha pronunciado o está pronunciándose a este respecto con su sabiduría y prudencia característica.

Pero estas nuevas normas pontificias y episcopales pudieran dar lugar a equívocos implicando un supuesto destierro del latín.

Parece oportuno dar a conocer a los no avisados que en defensa del latín se han alzado voces en muchos países que contrastan con el silencio español.

Importa, sobre todo, recordar que muy recientemente Pablo VI, en su discurso de Monte Cassino, hizo el panegírico del latín, lengua tradicional de la liturgia católica.

Estas palabras han tenido eco extraordinario en muchos países, como en Inglaterra, donde el periódico *Daily Telegraph* ha venido

---

* Aunque no es costumbre de esta revista la reedición de artículos aparecidos en otros lugares, hemos creído oportuno, en relación también con cuanto se dice en nuestras páginas 241-242, insertar aquí una estupenda defensa del latín publicada por *A B C* de 31-XII-1964.

publicando multitud de cartas al editor sobre la "liturgia latina"; muy singular entre ellas la del director del semanario católico *Tablet,* Douglas Woodruff, muchas veces conferenciante en España, cuyas juiciosas palabras parece oportuno dar a conocer.

Se lamenta Woodruff de la desorbitada prescripción del latín, que puede llevar a una regresión hacia el nacionalismo, por otra parte muy impopular en Inglaterra, donde la Misa dialogada en latín, incluso en parroquias rurales, ha demostrado hasta qué punto era viable entre los ingleses, perfectamente adaptados a su uso.

En la nórdica Noruega, en Oslo, se ha constituido una asociación respetuosa con el espíritu y la letra del Concilio, pero en defensa también de que el latín y el canto gregoriano mantengan un lugar privilegiado en la Iglesia católica de acuerdo con los artículos 36, 54 y 116 de la Constitución conciliar del Vaticano II.

El Santo Padre con el *motu proprio Studia Latinitatis* reivindica la importancia del latín en la vida de la Iglesia y pone coto a las actitudes denigrantes y desmedidas que han surgido en su estimación.

Después de enaltecer la Constitución Apostólica *Veterum Sapientia* de su predecesor Juan XXIII, que supone el elogio más encendido de la lengua latina que pueda hacerse, destaca el Papa "la importancia esencial del latín y el griego para la enseñanza" y establece un Instituto dependiente de la Santa Congregación de seminarios y universidades para la enseñanza del latín. Dispone Pablo VI que este Instituto se erigirá en Roma y estará abierto a los estudiantes del clero secular, a las Órdenes religiosas y a los laicos.

Cuanto se viene recordando pretende señalar que las normas conciliares sobre el uso de las lenguas vernáculas, cuya amplitud es facultativa de los obispos, no significa el propósito de desterrar sistemáticamente el latín. Menos todavía romper el contacto habitual del pueblo con la lengua de la unidad y del tesoro del canto gregoriano; "canto sagrado auténtico", según el decir de Pablo VI. Desterrar el uso del latín es atacar la universalidad del catolicismo, porque la comunidad de la lengua es el vínculo supremo de unidad y de concordia.

Si el latín no fuese la lengua oficial de la Iglesia Católica, su uso estaría más extendido.

Ese fracasado engendro lingüístico que se llama "esperanto" quiso suplantar al latín como medio de comunicación universal de los hombres. Lo natural hubiese sido fomentar no ciertamente un latín ciceroniano, sino otro más adaptado a los tiempos y parecido al litúrgico, que hubiese sido vehículo de una mejor comprensión y unificación internacional.

El regocijo solapado de algunos sectores antilatinistas cuando se desorbita el uso de las lenguas vernáculas en la liturgia tiene una evidente inspiración progresista y un cierto regusto anticatólico.

¡Cuando no existe lengua superior ni parecida siquiera al latín!

Toda clase de razones, unidas al conjunto de servicios prestados al genio de la humanidad, reclaman su primacía. Ello sin mengua, naturalmente, de la majestuosidad del castellano de Cervantes, del encanto del inglés de Shakespeare o de la sabiduría que respira el alemán de Goethe.

El latín supera a todos los idiomas por la variedad y libertad de la construcción, así como el uso del hipérbaton, con sus sugestivas inversiones, refleja como ninguno los movimientos de la imaginación. Ha constituido durante siglos un instrumento admirable para la difusión de los trabajos científicos. De suerte que Linneo, en un principio enemigo del latín, empezó a amarle cuando descubrió que era la lengua que permitía a los botánicos del mundo entero entenderse. Parecidas observaciones podrán hacerse sobre el latín como medio de entendimiento de los técnicos.

Pero, además, el valor del estudio del latín, que es una lengua sintética, para aprender a discurrir y hacer ejercicios de inducción y de deducción, es incontrovertible.

La gimnasia mental, tan saludable, de su aprendizaje, esa costumbre del análisis y de la comparación, ese sentido de la medida que se desprende de los matices de sus declinaciones, dan al estudio del latín un valor formativo incalculable.

Muchas veces he considerado que las minorías directoras inglesas debían su prudencia política al acabado estudio del latín de los grandes colegios y de las universidades de Inglaterra.

¡Admirable discurso el que pronunció Leon Daudet en 27 de junio de 1922 en la Cámara francesa sobre las Humanidades, contestando a los ataques al estudio del latín de los diputados masones y radicales de izquierda!

Porque, además, para los que tenemos la fortuna de tener como propia una lengua románica, un somero conocimiento del latín es fácil; y su comparación con la lengua propia, de valor inestimable.

Pero, volviendo al examen de la participación de los católicos en la Misa, importa considerar que hay expresiones latinas en ella cuya traducción pierde fuerza; y, por otra parte, nadie ignora el sentido del *Dominus vobiscum,* del *Agnus Dei,* del *Credo* y, por supuesto, del *Ite Missa est.* ¿Acaso no son usuales palabras latinas como *omnibus,* o inglesas como *living* y *week-end,* de las que nadie reniega?

Las mujeres más ignorantes de cualquiera de las serranías españolas dirán las letanías del Rosario en latín con mayor facilidad que en castellano.

Gracias a esto, a la familiaridad con determinadas frases de la Misa, los obreros que vayan a trabajar a Francia, Inglaterra o Alemania pueden, al entrar en la iglesia, sentir más vivo el recuerdo de la patria al oir recitar con las mismas palabras las preces que en el hogar familiar.

Desorbitar las facilidades dadas por el Concilio para el uso de las lenguas vernáculas es, como muy bien dice el intelectual inglés Douglas Woodruff, caer en un nacionalismo regresivo. Nacionalismo aldeano y montaraz, ciertamente en poca consonancia con los intentos de unión europea tan populares por otra parte. Es un arcaísmo que cortaría las últimas amarras con el idioma universal del amor a Dios y de comunión religiosa internacional.

CONDE DE LOS ANDES

DE ANACREONTE A KAZANTZAKIS

Resulta siempre tan útil como divertida la tarea de buscar ecos o semejanzas de los clásicos en la Literatura moderna. Unas veces (cf. el reciente artículo de F. Rodríguez Adrados, *El "Zalacaín" de Baroja y el canto VI de la "Ilíada"*, en *Rev. de Occ.* III 1965, 202-208) la fuente está muy clara; en otras ocasiones, como en cuanto a la posibilidad de una cita pindárica en Galdós (cf. M. F. Galiano, *Píndaro y Galdós: ¿influencia o coincidencia?*, en nuestra pág. VI 550), el paralelo es más que dudoso; y no es raro que las conclusiones deban ser francamente negativas, como ante el pasaje de Ben Quzmán tratado por el mismo autor en este número.

Acabamos de tropezar con una posible influencia. En la página 11 (Atenas, 1956[3]) de Ὁ Χριστὸς ξανασταυρώνεται, de Nikos Kakantzakis, se lee: Χρειάζεται μιὰ παστρικιὰ σὲ κάθε χωριό, νὰ μὴ βρίσκουν τὸν μπελά τους οἱ τίμιες. Εἶναι σὰν τὴ βρύση τοῦ δρόμου, μαθές· περνοῦν καὶ πίνουν οἱ διψασμένοι· ἀλλιῶς θὰ χτυποῦσαν ἀράδα τὶς πόρτες μας. Κι οἱ γυναῖκες, ὅταν τοὺς ζητήσεις νερό... En el fragmento 108 Gent. de Anacreonte hallamos φίλη γάρ εἰς / ξείνοισ'· ἔασον δέ με διψέωντα πιεῖν, y parece que los dos versos están recogidos también en el 61, del Pap. Ox. 2321, otro de cuyos fragmentos (60) se dirige en vocativo, con metáfora no muy diferente, a la λεωφόρος o "transitada" πόρνη (así el Suda) Herotima. Queda en pie, naturalmente, la posibilidad de una reminiscencia del pasaje del viejo lírico.

M.ª E. MARTÍNEZ-FRESNEDA

PÍNDARO Y BEN QUZMÁN: COINCIDENCIA, NO INFLUENCIA

En página VI 550 publiqué una nota de título parecido en la que llamaba la atención sobre una gran similitud entre un trozo de Galdós y un fragmento de Píndaro. Teóricamente podría haber una influencia del griego en el español, pero la cosa me parecía improbable.

Ahora me encuentro con otra semejanza notable. Emilio García Gómez ha publicado *Siete zéjeles de Ben Quzmán* en *Rev. Occid.* II 1964, 129-145. El genial zejelero cordobés del siglo XII suele, por lo visto, anotar, especialmente al final de sus cantos, expresiones jactanciosas que recuerdan en seguida a las de Píndaro. Así, el número 3 de los aquí recogidos termina: "En el zéjel vine a ser sultán y en él alcé bandera. Todos me ponen por las nubes, y es justo que me alaben. Mis zéjeles son donosos y fuertes, mientras los de los demás resultan trabajos de Job, y sus rimas ni son donosas ni fuertes". ¿A quién no le vienen a la memoria, ante esta petulancia poética, los versos 83-88 de la *O.* II de Píndaro? "Tengo bajo mi codo, en el carcaj, dardos veloces, significantes sólo para quienes los entienden, pero que para el vulgo necesitan de intérpretes. Únicamente es sabio aquel al que bastan sus dotes para conocer muchas cosas, mientras que quienes todo lo han tenido que aprender, ¡ésos, que graznen vanamente, incansables y charlatanes, como grajos ante el ave divina de Zeus!"

Como es sabido, γαρυέτων es probable que sea un dual, y en ese caso siempre se ha pensado que Píndaro podría referirse despectivamente a sus dos eternos rivales, Simónides y Baquílides.

Pues bien, pasemos ahora al zéjel 6 de Ben Quzmán y a su final: "No digas que suelto versos de un repertorio guardado. Quien como yo es inspirado, habla según lo que le pasa. No osan las rimas cacarearme, porque soy el águila y ellas el gálgulo". Es decir, los estilistas ortodoxos, representados por las rimas clásicas ofendidas, no se atreven, abrumados por el talento del zejelero, ni a reprocharle sus libérrimas improvisaciones. El gálgulo o rabilargo es una especie de urraca.

Y, sin embargo, la influencia directa, en un autor árabe de esa época, es prácticamente imposible.

M. F. GALIANO

sociedad española de estudios clásicos

ASAMBLEA GENERAL DE LA F. I. E. C.

La Asamblea General de la Federación Internacional de Asociaciones de Estudios Clásicos (F. I. E. C., integrada en la U. N. E. S. C. O.) se reunió en Filadelfia durante los días 22 y 23 de agosto pasado, coincidiendo con la celebración del IV Congreso. La Sociedad Española de Estudios Clásicos había designado como sus representantes a los Sres. Fernández-Galiano y Rodríguez Adrados.

Por ausencia del profesor Romanelli, debida a motivos de salud, las deliberaciones fueron dirigidas con gran eficacia y tacto por el vicepresidente, prof. T. R. S. Broughton, al que acompañaban los restantes miembros del "Bureau".

Asistieron representantes de la mayor parte de las asociaciones integradas en la F. I. E. C., que ascendían entonces a 44, de entre las que seis eran internacionales y las 38 restantes correspondían a África del Sur, Alemania; Australia y Nueva Zelanda; Austria, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Hungría, Italia, Japón, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal; Rodesia, Zambia y Malawi; Rumanía, Suecia, Suiza y Checoslovaquia. Entre los delegados figuraban personalidades tan destacadas dentro de los estudios clásicos como los profesores Schmid (Bonn), Quinn (Melbourne), Treweek (Sidney), Willis (Durham, N. C.), Mme. de Romilly (París), Handley, Turner y Walbank (Londres), Kalitsounakis (Atenas), Kumaniecki (Varsovia), Pippidi (Bucarest), van Berchem (Ginebra), Pflaum (París), etc. Llamaba también la atención la presencia de una delegación japonesa a la que figuraba como agregado un observador.

En primer lugar fueron admitidas cuatro Sociedades más, con lo que el número total antes indicado se eleva a 48, de entre ellas ocho inter-

nacionales: se trata de la "Société d'Histoire des Droits de l'Antiquité", prestigiosa entidad presidida por el profesor de Visscher (Lovaina); los *Rei Cretariae Romanae Fautores,* presididos por el profesor Comfort, que dedican sus empeños al estudio de la alfarería romana común y en especial de la *sigillata;* la "Società degli Archeologi Italiani", dirigida por el profesor Pallottino (Roma); y la Sociedad Turca de Estudios Clásicos, recientemente fundada y presidida por el profesor Sinanoglu.

El profesor Salmon, delegado de la F. I. E. C. en la VII Asamblea General del C. I. P. S. H. (Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas), celebrada en México del 21 al 25 de septiembre de 1963, informó sobre las actividades de la misma y especialmente sobre el reparto de las subvenciones de la U. N. E. S. C. O. Aunque la F. I. E. C. goza de una especial consideración por la seriedad y eficacia de sus tareas, se ha impuesto una reducción general de subsidios motivada por el gran número de Federaciones que van incorporándose al referido Consejo. Decidió, pues, la Asamblea que tan sólo gocen de subvenciones ilimitadas las bibliografías sistemáticas anuales, mientras que, en cambio, los diccionarios únicamente dispondrán de un plazo prudencial para su terminación, y ninguna obra de otro tipo podrá ser subvencionada durante más de diez años. Son también inconvenientes para una mayor generosidad respecto a la F. I. E. C. los hechos concretos de que se tiende hoy, como es sabido, a centrar el apoyo cultural sobre las nuevas naciones africanas y sobre Oriente y a concertar directamente con las asociaciones no gubernamentales contratos para tareas especiales no necesariamente editoriales.

Este problema creó la ya usual dificultad en cuanto al reparto de las pobres sumas de que la F. I. E. C. dispone. No habiendo sido utilizada la oferta para *Minos* y el *Thesaurus Linguae Graecae* (en este último caso porque la subvención estaba destinada para remunerar a colaboradores no alemanes con los que no se cuenta) y llevando más de diez años en la lista los *Oxyrhynchus Papyri* y el *Wörterbuch der griechischen Papyrusurkunden* (aparte de que la última empresa no ha podido cumplir su promesa de aparición de un fascículo en 1964), estos proyectos causan baja en la lista y, permaneciendo en ella *L'Année Philologique* (con posibilidad incluso de un pequeño aumento), los *Fasti Archeologici, Lustrum* y el *Thesaurus Linguae Latinae,* queda cierto margen para atender a nuevas subvenciones solicitadas: el boletín anual de la "Association Internationale d'Épigraphie Latine", que dirigirá el profesor Pflaum, y las *Acta* de los recién ingresados *R.Cr.R.F.*

La Srta. Ernst, Secretaria de la F. I. E. C., informó sobre una empresa en que ha puesto un interés y cariño muy personales. Se trata de un proyecto para la formación de arqueólogos autóctonos en los países del Magreb y en Libia con el que se evitarían peligros evidentes y graves como el abandono, por insuficiencia técnica, de los valiosos monumentos grecorromanos o de otro tipo de la zona; la prisa inmoderada y propagandís-

tica con que podría sentirse la tentación de excavar en forma no demasiado metódica; el corte de contactos por susceptibilidad o recelo frente a las antiguas potencias coloniales; etc. La U. N. E. S. C. O. ha recibido, sin dar respuesta hasta ahora, la correspondiente petición de firma de un contrato como los antes citados. De momento, existía la posibilidad de iniciar labores previas, para lo cual se facultó al "Bureau".

Previa oferta cordialísima del profesor van Berchem, se acordó que la próxima Asamblea se celebre en agosto o septiembre de 1966, en el grato ambiente de la "Fondation Hardt" (Vandoeuvres, Ginebra), que añadirá a su generosa hospitalidad las posibilidades para visitar los fondos bibliográficos no sólo de la propia entidad, sino de la Biblioteca pública ginebrina o de la Biblioteca Bodmer.

En cuanto al próximo V Congreso Internacional de Estudios Clásicos, el profesor von Fritz, en nombre de la "Mommsen-Gesellschaft", ofreció la celebración en Bonn y en 1969, seguramente en el curso de la primera quincena de septiembre.

Se pasó por último a la renovación del "Bureau". Cesa como presidente, sin posibilidad reglamentaria de reelección, el profesor Romanelli, para suceder al cual se designó al profesor D. Norberg (Enebyberg, Suecia). Continúan en sus cargos el vicepresidente profesor Broughton (Bryn Mawr), el miembro adjunto profesor Salmon (Hamilton, Canadá) y, como miembros permanentes, la Dra. Ernst (París), secretaria, y el profesor Durry (París), tesorero. Por fallecimiento del Dr. Latte fue elegido como vicepresidente el profesor K. von Fritz (Munich); y para reemplazar al miembro adjunto profesor van Groningen (Leiden), cuya reelección tampoco era ya posible, fue designado el profesor M. F. Galiano (Madrid). La lista fue votada por unanimidad.

Acordóse también, ante ciertos problemas surgidos de la llorada y reciente muerte del profesor Dain, que se establezca un enlace particular entre la F. I. E. C. y la Sociedad Internacional de Bibliografía Clásica, de que será presidente *ex officio* el de la Federación.

A continuación se reunieron conjuntamente los miembros entrantes y salientes del "Bureau", asesorados por el profesor J. B. Ward Perkins, Director de la "British School" de Roma.

Después de una serie de debates sobre temas importantes se trató de la organización del próximo Congreso, cuyo programa será preparado por un Comité internacional de la F. I. E. C. compuesto por los profesores von Fritz, den Boer (Países Bajos), Srta. Ernst, Grimal (Francia) y Turner. El representante español, Sr. Fernández-Galiano, expuso sus reparos sobre el sistema actual de estos Congresos, demasiado reducidos a las ponencias sobre temas prefijados, sin que parezca que tenga muchos partidarios en el "Bureau" la otra alternativa, la presentación más o menos libre de

comunicaciones que producirían, según se alega, excesiva dispersión del interés general.

En el cuadro de la realización del citado proyecto para formación de arqueólogos africanos se acordó constituir una Comisión presidida por el profesor Ward Perkins y en que figuran los profesores Goodchild (Gran Bretaña), Collart (Suiza), Pflaum (Francia), Salomonson (Países Bajos) y, a propuesta del representante español, nuestro colega M. Tarradell, de la Universidad de Valencia. Esta Comisión se ha reunido en Roma el 4 y 5 de diciembre, con asistencia de la Srta. Ernst y el profesor Romanelli, y ha tomado interesantes decisiones, como un futuro viaje de M. Collart a los cuatro países en cuestión para entrevistarse con las respectivas autoridades nacionales.

Se decidió, en fin, promover la presentación al Congreso (por el que, en efecto, fue unánimemente aprobada) de una moción, firmada por destacados filólogos o arqueólogos de los distintos países (entre ellos, con muchos de los ya mencionados, el francés Chantraine, el norteamericano Else, el español García y Bellido y la belga Mlle. Préaux), en que se expresa la profunda ansiedad de la F. I. E. C. ante la escasez de las sumas aportadas por la U. N. E. S. C. O. y el C. I. P. S. H. a proyectos internacionales de interés tan vital como los realizados por la organización.

IV CONGRESO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS CLÁSICOS

Durante los días 24 a 29 de agosto de 1964, en Filadelfia y bajo los auspicios de la F. I. E. C., la "American Philological Association" y "The Archaeological Institute of America", se han celebrado los actos del IV Congreso Internacional de Estudios Clásicos.

Esta reunión, que seguía a las tenidas, con ritmo quinquenal, en París, Copenhague y Londres, ofrecía especiales dificultades por celebrarse en Norteamérica, es decir, muy lejos de los países europeos más especialmente interesados en las Humanidades. La eficaz generosidad con que los organizadores americanos supieron resolver casi totalmente este problema fue causa de que, a pesar de todo, las listas registraran un crecido número de profesionales de los más varios países: ante todo, claro está, los Estados Unidos y Canadá, pero también Gran Bretaña, Francia, Alemania,

Italia, Holanda, Bélgica, Japón, España, Grecia, Australia, Suecia, Irlanda, Checoslovaquia, Rumanía, Nueva Zelanda, África del Sur, Dinamarca, Suiza, Líbano, Rodesia, Méjico, Venezuela, Finlandia, Ghana, Noruega, Polonia, Indias occidentales y Hungría, situados aquí por orden de participantes. Como se ve, nuestro país ocupaba un puesto decente con sus cinco participantes, de entre los que tres, los profesores García y Bellido, d'Ors y Fernández-Galiano, presidieron sesiones; el profesor Rodríguez Adrados acudió como representante especial de nuestra Sociedad, y D. Luis Gil tomó parte en el coloquio de miembros *iuniores* del Congreso sobre *The Present State and the Future Prospects of the Classics in Education.*

La organización corrió fundamentalmente a cargo de un Comité presidido por el profesor Oates (Princeton) y en que descolló la infatigable actividad y afable cortesía del profesor Broughton, del "Bryn Mawr College".

El programa estaba estructurado en sesiones plenarias y concurrentes, centradas unas y otras sobre problemas de tipo general. Algunas de las secciones recibieron brillante tratamiento, como las correspondientes a Homero (Kirk, *Stylistic Variations in the Homeric Poems;* Stanford, *Aristarchus on the Ending of "The Odyssey";* Severyns, *Homère et l'histoire: nature et limites de son témoignage;* Dow, *History and Homer;* Vermeule, *Religion and Aesthetics in the Late Mycenaean World;* Dikaios, *The Late Bronze Age Excavations at Enkomi and the Historical Background),* tragedia griega (Lloyd-Jones, *"The Suppliants" of Aeschylus: The New Date and Some Old Problems;* Mme. Romilly, *"Les Phéniciennes" d'Euripide ou l'actualité politique au théâtre;* Kamerbeek, *Prophecy and Tragedy;* Finley, *Politics and Early Tragedy;* Kubo, *Euripides' "Electra";* Kirkwood, *Uses of Myth in the Lyrics of Tragedy;* Bacon, *The Shields of "The Seven Against Thebes"),* problemas del siglo II d. J. C. (Beaujeu, *Quelques aspects charactéristiques de la religion au IIème siècle de notre ère;* Pflaum, *Tendances politiques au IIème siècle de notre ère: mouvement, stabilisation, immobilisme;* Syme, *Government and the Governed;* Brendel, *Classicism and Non-Classical Tendencies in Roman Reliefs of the Second Century;* Kähler, *Der besondere Charakter des Pantheon)* y ciencias auxiliares (Diller, *The Byzantine Tradition of Ptolemy's "Geography";* McDonald, *A Study of Renaissance Manuscripts with Reference to Livy's Text;* Turner, *"The Girl from Thrace": Another of Menander's Virgin Heroines;* Mlle. Préaux, *La civilisation hellénistique d'Égypte, mésure de la resistance des structures grecques classiques;* Jameson, *Epigraphy and Greek Religion;* Pippidi, *Epi-*

graphie et histoire du monde classique à propos des relations gréco-indigènes dans le bassin de la Mer Noire à l'époque hellénistique; Srta. Thompson, *Hellenistic Cities and Rulers,* con especial aplicación a la Numismática; Thomsen, *Coinage in the Roman Republic),* mientras que otros centros de interés se dispersaron más.

Registraremos, no obstante, comunicaciones tan importantes como *The Atoms of Democrit* (Furley), *Dark Age Laconia* (Desborough), *The Credibility of Early Spartan History* (Starr), *Lucan and the Declamation Schools* (Bonner), *Cicero's "Ligariana"* (Kumaniecki), *La période étrusque de Rome* (Bloch), *Aristotle's Dilemma* (Düring), etc., así como las conferencias sobre temas generales de Mlle. Ernst *(The History and Aims of the Federation),* Else *(Classical Studies in the New World),* Rhys Carpenter *(Discontinuity in Mediterranean Civilization)* y van Groningen *(Tendencies in Greek Literature).*

Añádanse a esto las interesantes discusiones del mencionado coloquio pedagógico; la oportunidad para visitar una exposición de objetos arqueológicos procedentes de colecciones privadas y otra de libros de tema clásico; las usuales visitas, recepciones, etc., coronadas con un viaje colectivo a Baltimore y Washington; y, lo que quizá sea el atractivo principal de este y otros Congresos, la ocasión de conocer o reconocer a colegas y saber de sus labios noticias importantes sobre sus labores o proyectos, y se comprenderá cuán grata ha sido la estancia en Filadelfia y cuánto es el fruto que de ella hemos extraído los asistentes.

Es lástima que el gran número de ponencias y comunicaciones haya inducido a los organizadores a suprimir la usual edición de *Actas,* sustituyéndolas imperfectamente con la grabación de cintas en cantidad suficiente para atender a futuros pedidos.

Asamblea General de la Sociedad

El día 14 de diciembre se celebró en Madrid, bajo la presidencia de D. Francisco Rodríguez Adrados, con la asistencia de socios normal en estos casos.

El Tesorero, D. Sebastián Mariner, hizo un resumen del actual estado de cuentas de la Sociedad, que arroja un balance satisfactorio, como pueden ver los señores socios en este mismo boletín informativo. La Junta Directiva ha procurado mantener esta situación con vistas al próximo Congreso de Estudios Clásicos, previsto para el año 1966. Puede advertirse en este balance que el capítulo principal de ingresos de la Sociedad lo constituye el

correspondiente a publicaciones, y ello gracias a la iniciativa de poner a disposición del Curso Preuniversitario textos preparados por profesores de la Sociedad.

El Secretario, Sr. Zaragoza, resumió a continuación las actividades de la Junta Directiva durante el año 1964. En la Memoria sometida a la aprobación de la Asamblea General dio a conocer el número actual de socios, que es de 487, y el de socios estudiantes, que ya alcanza la cantidad de 258 y está en continuo crecimiento por el extraordinario auge del alumnado de las Secciones de Filología Clásica. La Asamblea aprobó la gestión realizada por la Junta Directiva.

Acto seguido, de acuerdo con el artículo 21 del Reglamento, se efectuó la votación de los socios asistentes y recuento de los enviados de provincias para llevar a cabo la renovación parcial de la Junta. Unidos todos ellos con los recibidos de las Secciones de Barcelona, Salamanca y La Laguna, emitidos en reuniones celebradas para este fin, resultaron elegidos los siguientes señores con el número de votos que se expresa a continuación:

Vicepresidente primero: D. José S. Lasso de la Vega (77); Secretario: D. Sebastián Mariner Bigorra (77); Tesorero: D. Julio Calonge Ruiz (78); Vocal: Doña Áurea Martín Tordesillas (77); Vocal: D. Javier Echave-Sustaeta Arilla (77); Vocal: D. Joaquín García Álvarez (77).

Como resultado de esta votación, la Junta Directiva ha quedado constituida, para el año 1965, por los siguientes señores:

Presidente: D. Lisardo Rubio Fernández.

Vicepresidente primero: D. José Sánchez Lasso de la Vega.

Vicepresidente segundo: D. Manuel C. Díaz y Díaz.

Secretario: D. Sebastián Mariner Bigorra.

Vicesecretaria: Doña Nieves Ortega Hontana.

Tesorero: D. Julio Calonge Ruiz.

Vocales: D. Alberto Balil Illana; R. P. Eduardo Gancedo Ibarrondo, S. D. B.; D.ª Áurea Martín Tordesillas, D. Javier Echave-Sustaeta Arilla y D. Joaquín García Álvarez.

Vocales expresidentes: D. Antonio García y Bellido, D. Antonio Tovar Llorente, D. José Vives Gatell, D. Manuel Fernández-Galiano Fernández y D. Martín Ruipérez Sánchez.

Reunión de la Junta Directiva

Tuvo lugar el día 2 de noviembre pasado, presidida por el Dr. Rodríguez Adrados a causa de una enfermedad del Presidente de la Sociedad, Sr. Rubio.

En ella se acordó hacer una nueva reedición de la *Antología de la "Ilíada"* por haberse agotado la anterior, hecha recientemente; asimismo se tomó el acuerdo de preparar, para el próximo curso académico, una nueva selección de textos que recoja también pasajes de la *Odisea,* con el fin de dar a los alumnos del Curso Preuniversitario una visión más amplia de los poemas homéricos y atender las solicitudes del propio Profesorado, que muestra su deseo de abarcar aspectos más variados del autor elegido.

El Director de la revista *Estudios Clásicos,* Sr. Fernández-Galiano, expuso a la Junta Directiva la situación actual de la misma e informó del cambio de formato y empleo de nuevos tipos de imprenta a partir del próximo número; igualmente explicó las dificultades técnicas que han impedido la publicación hasta la fecha de los *Coloquios sobre Teoría Política de la Antigüedad Clásica,* de que ya informamos anteriormente. Sin embargo, tras ímprobos trabajos que han exigido muchas horas de dedicación, podemos asegurar que la redacción definitiva de los citados coloquios es un hecho y que su texto podrá aparecer en uno de los próximos números de la revista.

En la misma reunión se acordó expresar el agradecimiento de la Junta Directiva, en nombre de la Sociedad, al Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional por la reciente creación de una Sección de Filología Clásica en la Universidad de Granada. Esta nueva Sección viene a llenar un gran vacío y contribuirá a descongestionar las restantes, en que el número de alumnos es ya excesivo.

Actividades de la Sección de Barcelona

En cumplimiento de lo dispuesto en el Reglamento de la Sociedad, el día 27 de noviembre se reunió la Sección de Barcelona de la Sociedad Española de Estudios Clásicos. En ella se llevó a cabo por votación directa la renovación reglamentaria de su Junta Directiva y se aprobó asimismo la representación en la misma de los socios estudiantes. Como resultado de la citada elección, la Junta local de la Sección de Barcelona ha quedado constituida como sigue para el próximo período anual:

Presidente: D. Lisardo Rubio Fernández.
Vicepresidente: D. José Alsina Clota.
Secretario: D. Valentín Conejero Ciriza.
Vicesecretaria: D.ª Guadalupe Golobardes.
Vocales: D. José Molina Yévenes, D.ª Rosa Araceli Santiago Álvarez y D. Juan José Torres Esbarranch.

Actividades de la Sección de Salamanca

El día 11 de diciembre se celebró Junta extraordinaria de la Sección local de esta Sociedad para cumplir con el precepto reglamentario de renovación de los cargos de la citada Sección. Previamente se sometió a votación el nombramiento de cargos renovables de la Junta Directiva nacional y se aprobó por unanimidad la propuesta hecha por la misma. Como resultado de la dimisión del Sr. Díaz y Díaz y el Secretario, Sr. Legido López, se renovaron sus cargos y quedó constituida la Comisión local para el próximo período anual de la siguiente manera:

Presidente: D. Luis Gil Fernández.
Vicepresidente: R. P. Julio Campos Ruiz, Sch. P.
Secretario: D. Millán Bravo Lozano.

SESIÓN CIENTÍFICA EN MADRID

El día 14 de diciembre, con anterioridad a la celebración de la Asamblea General de la Sociedad, tuvo lugar una interesante sesión científica en la que intervinieron los profesores Sr. García Calvo, que presentó un trabajo sobre *La indicación gramatical de la causa y el fin en latín y en griego,* y D. Javier de Hoz Bravo, sobre *Dicción formularia no homérica en Hesíodo y los Himnos.*

El Sr. García Calvo centró su disertación en los puntos siguientes:

I. 1. Todas las lenguas de nuestro mundo conocen una pregunta *¿por qué?* (y una *¿para qué?)* al lado de las conjunciones de respuesta correspondientes. *¿Por qué?* es entre nosotros la típica pregunta infatigable de la curiosidad infantil.

I. 2. Sorprendente ha de ser para nosotros que en lenguas extrañas no se hallen correspondientes a tales preguntas y conjunciones. Y nos preguntamos cuál sería la manifestación lingüística de la curiosidad de un niño griego. Pues el griego carece de tales preguntas *¿por qué?* o *¿para qué?*

I. 3. Cuando traducimos un τί γελᾷς; (o un *quid ploras?)* con un *¿por qué te ríes?* o un *¿a qué lloras?,* concretamos la pregunta en un sentido que ella no tiene, siendo más bien algo como *¿qué (es eso de que) te ríes?, ¿qué (significa que) llores?*

I. 4. Ciertamente el lat. tiene ya un *cur* que parece indicar un sentimiento más claro de la cuestión de causa (también acaso el arc. *quianam;* menos preciso *quare),* aparte de que haya en ello implicada (sobre todo si es de identificar *cur* con *quorsum)* una confusión entre causa y fin (cf. fr. *pour quoi).*

I. 5. ¿Revelaría esto, en contra de lo que en general se opina, un progreso del lat. respecto al gr. en la habilidad para la concepción de las nociones abstractas?

II. 1. Cuando traducimos, pues, del lat. o gr., así una coordinante del tipo *enim,* como una subordinante (ὅπως, *quod),* como una preposición (διά, *ob)* o un caso (un ablativo, p. ej.), tendemos a establecer una "acepción" suya que indique causa o fin.

II. 2. En la coord. explicativa se trata de insistencia o, en todo caso, indicación de la previedad lógica o temporal de lo que su frase dice

respecto a la anterior; un caso como el "instrumental" indica una excesiva multiplicidad de relaciones muy concretas, y sólo de su antigua indicación del *cómo* parece pasar a la del *por qué;* preposiciones como διά, κατά, πρός con g., ὑπό, *per, propter, ob, dē, ab,* o bien πρός con ac., ἐπί, *ad,* indican igualmente relaciones espaciales o instrumentales precisas, entre las que la de causa o fin se halla perdida; en la subordinación, en fin, que es sin duda donde primero se fue precisando en las lenguas antiguas la indicación de fin y causa, aparte de los tipos en que ésta surge confundida con la previedad temporal (ἐπεί, *quoniam),* es sobre todo el subjuntivo, pasando de indicar la intención del hablante a referir la de la tercera persona y de aquí la intención impersonal o fin, el que hace adquirir valor de *para que* a partículas del *cómo* o *dónde.* Nos encontramos, pues, con que la indicación de la causa o fin en cada uno de esos cuatro campos es, desde nuestro punto de vista, deficiente, demasiado genérica y demasiado material al tiempo, revelando una ineptitud de la mente para captar tales relaciones.

II. 3. Esta manera de considerar la cuestión implica la creencia en que las relaciones de causa y fin son de la realidad de las cosas; y que, por tanto, la mente humana ha venido progresando en el sentido de hacerse más capaz para expresarlas.

II. 4. Pero todo esto puede consistir en el prejuicio de dar carácter de realidad a nuestros conceptos y esquemas de relación lógica, ligados con las estructuras y mecanismos de nuestras lenguas.

III. 1. Lo cierto es, sin embargo, que en la historia del gr. y el lat. observamos un proceso de especialización y cristalización de partículas y casos para la indicación de causa y fin; cada vez más un γάρ o un *enim* indican un nexo causal entre frases, un ἵνα o un *ut* son más decididamente finales. Y en lat. y gr. tardíos se crean las preguntas especiales ἵνα τί y *ut quid* que evidentemente se echaban de menos.

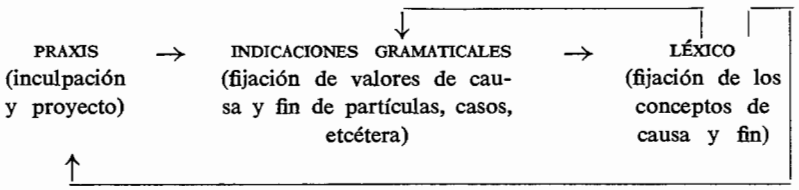
III. 2. Es, desde luego, por las indicaciones gramaticales, antes que por el léxico, por donde entran los "conceptos" de causa y fin: la prueba es que aun el lenguaje de la lógica aristotélica, p. ej., se ve obligado a sustantivaciones del tipo τὸ διὰ τί, como entre nosotros *el por qué* y *el para qué.*

III. 3. Pero, a su vez, las indicaciones gramaticales encuentran un fuerte apoyo para cristalizarse como causales o finales a partir de la existencia ya de palabras significadoras de "causa" o "fin".

III. 4. Si analizamos éstas en lat. o gr., nos encontramos con que, por un lado, palabras como τέλος o τελευτή tienen unos valores (ya "cumplimiento", ya "final") muy lejanos del de "fin" que en la conceptuación posterior se verían obligadas a adquirir (por no hablar de la violenta adaptación de *finis* para tal uso); y, por otro lado, palabras como αἰτία o *causa* se nos presentan procediendo, sin lugar a muchas dudas, del campo de la justicia y de la culpa.

III. 5. En el mismo sentido de ver que es la culpa antes que la causa, la relación legal antes que la lógica, nos muestra la evolución del subjuntivo un paso semejante (cf. II. 2) de la intención al fin, de lo práctico y subjetivo a lo lógico.

III. 6. Así que, una vez rehusada la explicación de que el fin y la causa pertenezcan a la realidad (cf. II. 3) y recayendo, por tanto, sobre el que tal rehusa la carga de explicar de dónde se han venido a establecer en las indicaciones gramaticales, en el léxico y en las mentes tales relaciones de fin y causa, nos vemos, sin más, inclinados a poner este origen en el campo de la praxis, necesariamente culposa y proyectiva (e. e., imposible la actividad social sin una atribución de origen y responsabilidad a hechos y personas, sin una dirección final de las acciones), según el siguiente esquema:



IV. ¿Estamos con este ensayo inquiriendo la causa o fin de la fijación de las indicaciones causales o finales en la gramática o de los conceptos mismos de causa y fin? No: más bien desnudamente denunciamos la c u l p a y la i n t e n c i ó n de la causa y el fin en la gramática, el léxico y las mentes. Tratamos en algún sentido de desandar el camino, a este propósito descrito, de la praxis a la lógica.

El interesante estudio del Dr. García Calvo fue seguido de intervenciones de los Sres. Calonge, Enríquez, Mariner y Rodríguez Perera, que discutieron con el conferenciante distintos aspectos de las cuestiones tratadas.

El resumen de la intervención del Sr. de Hoz es el que sigue:

El estudio de la antigua poesía oral griega se ha hecho hasta ahora desde un punto de vista esencialmente homérico, o al menos ésta ha sido la tónica dominante. Sin embargo, esta técnica poética ha servido de vehículo a otros géneros literarios y a otros intereses que los reflejados en la *Ilíada* y la *Odisea*. Un caso concreto es el de los poemas genealógicos, cuyo exponente más importante y claro, en lo que se nos ha conservado, lo constituye la *Teogonía* hesiódica. En esta obra y en partes de la res-

tante poesía oral, especialmente en los fragmentos de las *Eeas,* encontramos un repertorio de fórmulas muy abundante, concebido y desarrollado para la rápida improvisación de una genealogía. Es patente en estas fórmulas la importancia del elemento femenino: el hecho se explica por el carácter religioso de la poesía genealógica. Partiendo de este aspecto concreto de la técnica oral es posible comprender mejor el comienzo de la *Teogonía,* con la aparición de las musas que inspiran a Hesíodo un "canto sagrado" precisamente para que cante τὸ γένος de los dioses: técnica poética y concepción de la divinidad, que en esta época es necesariamente genealógica, están íntimamente unidas. En cuanto a las posibilidades poéticas y expresivas de este género literario, debemos observar en la *Teogonía* que las fórmulas estudiadas sirven de soporte a una pura enumeración de nombres salvo en los momentos en que la genealogía se interrumpe para dejar paso a un episodio, la titanomaquia por ejemplo. Si comparamos estas enumeraciones con las que encontramos en otras literaturas religiosas y también en la poesía moderna, especialmente a partir de Walt Whitman, nos será más fácil comprender que no se trata de listas sin valor poético, sino de una forma plástica, no conceptual, de representar el universo en su variedad y riqueza, o determinados aspectos de él. El genio hesiódico se hace patente en su distribución de estos nombres en determinados campos de relaciones; es especialmente impresionante a este respecto su tratamiento de la descendencia de la Noche, en la que los aspectos malévolos o sombríos de la vida reciben una impresionante manifestación en un acumulado sucederse de nombres parlantes.

La disertación del Sr. de Hoz, que acompañó sus explicaciones de textos repartidos entre los asistentes, despertó asimismo un gran interés; el Sr. Rodríguez Adrados hizo algunos comentarios y el Sr. S. Lasso de la Vega insistió también en los problemas que plantea la poesía oral, ampliando puntos tratados por el conferenciante.

Entrega de los Premios del Concurso de Preuniversitario

Este acto, ya tradicional en la vida de nuestra Sociedad, se celebró el pasado día 9 de noviembre, a las ocho de la tarde, en el salón de actos del Instituto "Lope de Vega" gracias a la gentileza de su Director, D. Ángel Cabetas. Alumnos de todos los Institutos de Madrid y de muchos Centros privados, que llenaban hasta rebosar el local, dieron al acto un calor inusitado; en el

estrado se situaron, con los miembros de la Junta Directiva, diversos catedráticos y profesores de latín y griego que honraron el acto con su presencia.

En primer lugar, los alumnos premiados, D. Vicente Torres Esbarranch, del Instituto masculino de Palma de Mallorca, y D. Alberto Bernabé Pajares, del "Cervantes" de Madrid, expusieron brevemente sus trabajos ante sus compañeros, que siguieron sus disertaciones con el mayor interés y les premiaron al terminar con grandes ovaciones.

A continuación se hizo la entrega de los premios en metálico y diplomas, así como un lote de libros a la Srta. Elahe Joubine Rasej, que obtuvo uno de los accésits, como ya comunicamos a los señores socios en nuestro anterior boletín informativo.

Cerró el acto el Sr. Rodríguez Adrados, quien comentó el contenido de los trabajos premiados felicitando a sus autores, animó a todos los alumnos asistentes a intervenir en el próximo concurso y exaltó con breves palabras la significación del estudio de los grandes autores griegos y latinos.

Resultado del Concurso para premiar tesis doctorales y memorias de Licenciatura

El premio de cinco mil pesetas establecido por la Sociedad en el concurso para autores de tesis doctorales ha sido concedido a D. Ángel Anglada Anfruns por su tesis *Pacianea (Estudios sobre las fuentes de Paciano)*, realizada en la Universidad de Barcelona bajo la Dirección del Dr. D. Lisardo Rubio. En cuanto al premio de dos mil pesetas destinado a galardonar la mejor memoria de Licenciatura, ha recaído en D. José Antonio Correa Rodríguez por su trabajo titulado *La lengua como elemento de comicidad en Plauto* y dirigido por el Dr. D. Sebastián Mariner en la Universidad de Madrid.

CONCURSO ENTRE ALUMNOS DEL CURSO PREUNIVERSITARIO 1964-1965

La Sociedad Española de Estudios Clásicos convoca un Concurso nacional entre los alumnos del Curso Preuniversitario con arreglo a las siguientes bases:

1.ª Podrán tomar parte en él los alumnos del Curso Preuniversitario (Letras) matriculados durante el curso académico 1964-1965 en cualquier centro autorizado para estos estudios y cuya edad no rebase de los veintiún años.

2.ª La condición señalada en el número anterior deberá ser justificada mediante la correspondiente certificación, y asimismo deberá acompañarse certificado de estudios del concursante, con expresión detallada de las calificaciones obtenidas en los distintos cursos y reválidas.

3.ª Se establecen dos premios, uno de tema de griego sobre *Procedimientos literarios en Homero* y otro de tema de latín sobre *Procedimientos literarios en la "Eneida"*.

4.ª Cada premio estará dotado con 2.500 pesetas en metálico y un diploma acreditativo. Si alguno de los alumnos premiados tuviera su residencia fuera de Madrid, la Sociedad abonará los gastos de desplazamiento para el acto a que se refiere la base 7.ª

5.ª Los trabajos, escritos a máquina a doble espacio y de extensión no inferior a los sesenta folios, serán remitidos, antes del día 30 de junio de 1965, al Sr. Secretario de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (Duque de Medinaceli, 4; Madrid-14).

6.ª La Junta Directiva de la Sociedad, con los asesoramientos que estime convenientes, juzgará los trabajos presentados y el fallo será dado a conocer antes del día 30 de julio de 1965.

7.ª El acto público de la entrega de premios se celebrará, a comienzos del curso académico 1965-1966, en un Instituto de Madrid, y, durante él, los alumnos premiados deberán hacer una exposición oral de sus trabajos.

CONCURSO PARA PREMIAR MEMORIAS DE LICENCIATURA Y TESIS DOCTORALES

La Sociedad Española de Estudios Clásicos convoca un concurso nacional entre Licenciados y Doctores con arreglo a las siguientes bases:

1.ª Podrán tomar parte en él todos los Doctores que hayan leído su tesis con posterioridad al 30 de septiembre de 1964, así como los Licenciados cuya memoria haya sido leída, a partir de esa misma fecha, ante Universidades españolas.

2.ª En uno y otro caso deberá tratarse de un tema clásico, propio de las actividades de esta Sociedad.

3.ª Se establecen dos premios, uno de dos mil pesetas para la mejor memoria de Licenciatura y otro de cinco mil para la mejor tesis doctoral.

4.ª El plazo de presentación de trabajos terminará el día 30 de septiembre de 1965; los concursantes deberán remitir un ejemplar de la memoria de Licenciatura o de la tesis doctoral al Secretario de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (Duque de Medinaceli, 4; Madrid-14).

5.ª La Junta Directiva de la Sociedad nombrará un Tribunal idóneo para juzgar los trabajos presentados y el fallo será dado a conocer antes del día 30 de noviembre de 1965.

LA PUBLICACIÓN DE LAS COMUNICACIONES PEDAGÓGICAS DEL II CONGRESO

Dada la gran extensión que se preveía para las *Actas*, se pensó desde un principio en que la parte pedagógica del Congreso, organizada conjuntamente por el Centro de Orientación Didáctica del Ministerio de Educación Nacional con la Sociedad Española de Estudios Clásicos, fuera objeto de publicación separada; y aunque con alguna demora, ya contamos con la parte esencial de lo allí aportado, que acaba de aparecer en *Enseñanza Media*, núm. 152 (febr. 1965), págs. 439-487. Allí puede verse cómo se

centraron las discusiones sobre cuatro puntos básicos: 1.º *Los procedimientos de adquisición del vocabulario griego y latino.* — 2.º *La teoría gramatical y los textos. Procedimientos preferibles de enseñanza de las diversas partes de la teoría gramatical y vinculación de la misma a los textos.* — 3.º *El griego y el latín en el curso preuniversitario.* — 4.º *Medios didácticos auxiliares.*

Todos ellos fueron objeto de interesantes comunicaciones seguidas de vivo debate que también allí se extracta. Igualmente puede leerse en la mencionada revista de la Dirección General de Enseñanza Media el texto de las conclusiones que, en última sesión plenaria, recogió D. V. E. Hernández Vista.

BALANCE GENERAL DEL AÑO 1964

	Pesetas
Ingresos:	
Saldo del año 1963	105.896,95
Venta de publicaciones	285.461,50
Venta de diapositivas	1.189,60
Cuotas	36.869,85
Subvenciones del M. E. N. para 1963 y 1964	50.000,00
Intereses de la cuenta	944,00
	480.361,90
Gastos:	
Edición del *Boletín Informativo*	3.522,80
Segunda entrega de los derechos de autor y reimpresión y tirada de la *Antología de la "Ilíada"*	72.438,66
Edición de las *Actas del II Congreso Español de Estudios Clásicos*	93.459,00
Cotización anual a la F. I. E. C.	1.238,50
Viáticos reglamentarios, incluidos los del IV Congreso Internacional de Estudios Clásicos	21.100,00
Adquisición de magnetófono y gastos de transcripción estenotípica para la edición de los *Coloquios sobre Teoría Política de la Antigüedad Clásica*	22.000,00
Premios, accésits y diplomas de los concursos	10.027,50
Compra de ejemplares de *Estudios Clásicos* para socios corporativos y estudiantes	1.020,00
Conferencias, entre ellas las del ciclo sobre Literatura griega y latina	16.905,00
Gastos de Secretaría y Tesorería	8.336,88
Suman	250.048,34
Saldo a cuenta nueva	230.313,56
TOTAL	480.361,90

información científica

EL VI CONGRESO DE LA "FONDATION EUROPÉENNE DE LA CULTURE"

La "Fondation Européenne de la Culture" fue fundada en 1954 por un pequeño grupo de eminentes personalidades europeas, entre ellas Robert Schuman, que desempeñó un importante papel en su creación. Los delegados Gobernadores de 18 países —por España lo es D. José Miguel Ruiz Morales— forman hoy día un Consejo cuyo objetivo consiste en administrar un mecenazgo moderno con ayuda de fondos privados aportados por aquellos que simpaticen con una Europa consciente del papel que le incumbe en función de sus valores culturales y civilizadores.

Con esta idea, y teniendo muy especialmente a la vista el mundo de los jóvenes, futuros dirigentes de Europa, la "Fondation" lleva a cabo una serie de actividades —intercambios, encuentros de juventudes, becas, festivales, concursos, viajes de estudios— entre las que descuellan grandes exposiciones artísticas internacionales (la VII, sobre arte románico, se desarrolló en 1961 en Barcelona y Santiago, y la VIII, sobre el arte europeo de alrededor del 1400, en 1962 en Viena) y Congresos realizados con carácter sistemático. En esta ocasión se han unido en Atenas la IX Exposición Europea del Consejo de Europa, bajo el lema *Arte bizantino, arte europeo,* y el VI Congreso de la "Fondation", que desarrolló sus tareas, seguidas de inolvidable crucero mediterráneo, entre los días 11 y 16 de mayo pasados y que continuaba la serie iniciada por anteriores reuniones de Amsterdam (1957), Milán (1958), Viena (1959), Copenhague (1960) y Bruselas (1962).

El Congreso actuó bajo la presidencia de S. A. R. el príncipe Bernardo de los Países Bajos y con un Comité Helénico del que formaba parte, como presidente de honor, S. A. R. el príncipe Pedro de Grecia. La organización en general corrió a cargo de M. G. Sluizer, director de la "Fondation", que tiene su sede en Amsterdam.

Por parte de España acudieron, con el Gobernador Sr. Ruiz Morales, S. E. el duque de Alba; los catedráticos de las Universidades de Madrid y Sevilla D. Luis Díez del Corral y D. Antonio Blanco; y, representando de modo especial a la "Fundación Pastor de Estudios Clásicos", tan afín a los objetivos morales y materiales de la entidad organizadora, su pre-

sidente, D. Antonio Pastor, y el catedrático de la Universidad de Madrid, D. Manuel Fernández-Galiano. También fue comisionado para asistir al Congreso el catedrático del Instituto "Verdaguer" de Barcelona, D. Jaime Berenguer; y, como delegada de los estudiantes españoles, formaba parte del grupo la Srta. M.ª del Carmen Ruiz Fadrique.

El programa, aparte de las usuales recepciones, visitas, etc., constaba de una serie de conferencias como desarrollo del tema general *L'héritage vivant de l'Antiquité grecque.* Como es ya costumbre en estos casos, la mayor parte de las ponencias fueron adjudicadas a oradores de un número muy restringido de países, sin que los propios griegos, cordialísimos huéspedes del Congreso, hayan recibido, entendemos, una parte proporcional de responsabilidad en este sentido. De todos modos, en general hay que felicitarse de la elección de los conferenciantes, cuyas disertaciones resultaron del mayor interés; y la organización, salvo pequeños e inevitables lunares, puede ser calificada de irreprochable.

Nos llamaron especialmente la atención, entre las ponencias, las del político y pensador P. Kanellopoulos (reflexiones sobre Grecia y Europa), el escritor Pierre Emmanuel (la herencia viva de la Antigüedad griega), el psiquíatra Ch. Durand (la tragedia griega desde el punto de vista psicológico-psiquiátrico), el famoso urbanista y arquitecto griego C. A. Doxiadis (urbanismo antiguo y moderno), el nadador y escritor belga F. Matthijs (educación física de ayer y de hoy) y, más ajustados a temas que pudiéramos llamar filológicos, una magnífica pléyade de helenistas (Schadewaldt, Guthrie, Winnington-Ingram, Bianchi Bandinelli, Ehrenberg, Kitto, Festugière, Mme. Romilly, van Groningen) que desplegaron ante nosotros un panorama muy coherente de la deuda del siglo XX hacia los hombres de la antigua Hélade. — M. F. G.

EL "ANNUAL MEETING" DE LA "AMERICAN SOCIETY OF PAPYROLOGISTS"

Los papiros fueron, como siempre, objeto de gran interés en el Congreso de Filadelfia, de que hemos hablado en páginas 215-217 y 235-237; y ha sido una feliz ocurrencia la de que la "American Society of Papyrologists", que lleva una vida floreciente y ha recibido hace poco un generoso donativo de Mr. E. J. Beinecke, haya celebrado su "meeting" en Filadelfia y el 24 de agosto de 1964, porque así se pudo contar con la presencia en la reunión de una serie de especialistas europeos de esta rama del saber humanístico.

Llevó el peso principal de los debates el actual presidente de la "Society", profesor C. Bradford Welles, de la Universidad de Yale, que consiguió, con la colaboración de varios de los asistentes, ofrecer un

panorama bastante completo de las novedades papirológicas de los últimos años. Un resumen de lo discutido puede encontrarse en el vol. II 1 (octubre 1964) de *The Bulletin of the American Society of Papyrologists* (cf. pág. 267) y, en forma más ligera y amena, en la revista ilustrada *The New Yorker* del 5-IX-1964. De una y de otra reseña se podrá deducir claramente el ambiente de cordial camaradería que reinó en la reunión y en la espléndida cena con que a continuación fuimos homenajeados.

El próximo "meeting" se desarrollará a fines de diciembre de 1965, en combinación con una reunión de la "American Philological Society".

Despertó particular curiosidad la comunicación del profesor S. G. Kapsomenos sobre *The Orphic Papyrus Roll of Thessalonica.* Nuestros lectores tienen noticia ya (cf. págs. VII 371-372) de este sensacional hallazgo del primer papiro encontrado hasta ahora en la Grecia propia. A la comunicación citada siguió viva discusión de los profesores Turner, Daux, van Groningen, Mlle. Préaux, Welles, Youtie, von Fritz, Lloyd-Jones, Walbank, Syme y Musurillo.

A continuación, algunos de los participantes fueron dando cuenta de los progresos o novedades de sus respectivos países. Según el profesor van Groningen, está ya en prensa el vol. XIII de la *Papyrologica Lugduno-Batava,* que contendrá papiros de Leiden y Viena: los últimos tomos han sido dedicados a una edición de los *Dictiulcos* de Esquilo preparada por Werre-de Haas (X 1961), a algunos papiros vieneses (XI 1963) y a *Penthemeros-Certificates in Graeco-Roman Egypt* (XII 1964), los dos últimos preparados por Sijpesteijn. En breve aparecerá el tomo IV de la *Berichtigungsliste,* que, bajo la dirección de Kiessling, continuador de las empresas del gran Preisigke, publican ahora en colaboración Giessen y Leiden. Se prepara también una relación de magistrados del Egipto griego y romano no ordenada por personas, como las prosopografías, sino por los cargos mismos y sus funciones y titulares en cada momento.

El profesor Turner habló del nuevo peligro que surge para los papiros egipcios con motivo del dique que se está construyendo, que probablemente significará una subida del nivel del agua fluvial en todo el país, con el consiguiente deterioro de los textos que aún permanezcan enterrados en arena. Teóricamente lo necesario, aunque difícil por razones políticas y económicas, sería ahora dedicarse menos a publicar papiros que a desenterrar lo que se pueda durante los próximos diez años. Por lo demás, la "Egypt Exploration Society" va a editar el volumen final de los *Greek Ostraka* de Tait-Préaux, que contendrá los índices, gracias a la colaboración con especialistas belgas. Después vendrán papiros de Hermópolis (prof. Rees), todos documentales; tomo XXX de Oxirrinco, a cargo de Lobel, con poesía hexamétrica helenística (algo de Euforión y Calímaco) y fragmentos de Arquíloco; el tomo XXXI de la misma colección (Turner, Barnes, Parsons y Rea), con una interesante lista de los discursos de Lisias que da los principios y el sumario de cada uno; el

III de Antinoópolis (Barnes), también con textos de Calímaco, etc. La "Fondation Égyptologique Reine Élisabeth", de Bruselas, va a encargarse por su cuenta de editar otro volumen de la inagotable colección de Oxirrinco, según informó Mlle. Préaux: casi todo documentos y fragmentos homéricos.

El profesor Fernández-Galiano habló de los trabajos españoles en términos parecidos a los que han podido hallar nuestros lectores en páginas VII 374-375 y otros lugares; y, cuando el profesor Willis, de la "Duke University" de Durham (N. C.), describió ciertas piezas de la colección de la "University of Mississippi", en que hay códices cristianos coptos con trozos de las *Catilinarias* de Cicerón, volvió a intervenir el representante español para expresar su sospecha de que una serie de textos de este tipo están dispersos en la citada colección americana, en la Chester Beatty de Dublin, en la Bodmer de Ginebra, en Colonia y entre el material recogido en Barcelona por Roca Puig. Evidentemente, los vendedores han preferido extraer mayor rendimiento a su material desmenuzándolo de esta triste manera.

Mlle. Préaux dio noticias también acerca de otra importante novedad, también conocida por nuestros lectores (cf. págs. VII 372-374): la publicación, por parte de Bataille y sus colaboradores, de muchos versos de la comedia *El sicionio* de Menandro. Efectivamente, poco después de nuestra llegada a España hemos recibido el suntuoso regalo de la tirada aparte (A. Blanchard-A. Bataille, *Fragments sur papyrus du* Σικυώνιος *de Ménandre,* en *Rech. Pap.* III 1964, 103-176) que viene a poner al alcance de los especialistas tan preciada joya.

Y, finalmente, el profesor Welles dio cuenta de los trabajos que en Yale se están realizando sobre un papiro retórico que en tiempos estuvo en París y que fue publicado a mediados del siglo último. Este texto, conocido con el nombre de "el papiro de las Arginusas", está ahora en aquella Universidad americana (inv. 1729) y reviste gran interés, entre otras razones porque puede tratarse de un autógrafo. Su letra es muy cursiva y extremadamente difícil de leer. — M. F. G.

COLOQUIO SOBRE PRINCIPIOS Y PROBLEMAS DEL ESTRUCTURALISMO LINGÜÍSTICO

Durante los días 21 al 24 del pasado octubre y dentro de los actos conmemorativos del XXV aniversario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas se celebró en Madrid (cf. pág. 63) un coloquio sobre el tema que encabeza esta nota. En él se tocaron algunos temas relacionados con las lenguas clásicas, pero más interesante todavía es el hecho de que se abrió una vía de colaboración entre los estudiosos de estas

lenguas y los de las modernas, sobre todo del español, y se trató de sentar principios generales para un tratamiento estructural de toda clase de lenguas, lo que tiene evidente importancia desde el punto de vista de nuestro campo de estudios.

Los resultados prácticos de esta reunión parecieron tan interesantes, que se piensa en dar a los coloquios una cierta periodicidad. El Instituto "Antonio de Nebrija" ha propuesto, para otoño de 1966, unos diálogos sobre poesía épica que serían buena ocasión para intercambio de puntos de vista con colegas del campo de la Filología romance, Germanística, etc.

Sobre temas generales de Lingüística estructural versaron comunicaciones como las de los profesores Bustos *(Estructura del campo asociativo de la palabra),* Hernández Vista *(Sobre la linealidad de la comunicación lingüística),* Mariner *(Sintaxis de la lengua y sintaxis de la norma),* Pottier *(La inseparabilidad de forma, función y sustancia: rehabilitación de la Semántica)* y R. Adrados *(Estructura del vocabulario y estructura de la lengua);* sobre Fonología, las de Alarcos *(Rasgos prosódicos),* Malmberg *(Aspectos estructurales de la diferenciación fonética del castellano)* y Quilis *(Hacia un nuevo concepto de la ciencia fonética española);* sobre puntos concretos de aplicación del método estructural a la Morfología, Sintaxis o léxico, las de Badía *(Aspectos formales del nombre en español),* Hassan *(Estructura del léxico sefardí),* S. Lasso de la Vega *(Las clases casuales en las lenguas indoeuropeas)* y Ruipérez *(Notas estructurales sobre el verbo español).* Pero hubo todavía otras comunicaciones más y discusiones a fondo, con frecuencia verdaderamente interesantes, sobre muchas de ellas.

El nutrido programa fue seguido todo él con verdadero interés por un selecto auditorio. Desde nuestro punto de vista lo más importante fue la coincidencia, si no en el pormenor, sí en las grandes líneas, de las posiciones adoptadas por el grupo de representantes de las lenguas clásicas e indoeuropeas en general. Existe en nuestro país la posibilidad de que en este campo se cree un movimiento renovador, tan necesario si se quiere salir de la tradición historicista y sus limitaciones y no caer en los inconvenientes de algunas de las escuelas oponentes. Este movimiento puede tener repercusión en el conjunto de la ciencia lingüística española, en la que en general, según se vio en el coloquio, los romanistas marchan todavía por senderos más tradicionales. Esperamos con impaciencia la aparición de las *Actas,* que se anuncia próxima, y creemos que sería buena cosa que volviera a celebrarse alguna reunión de esta índole para aunar pareceres y voluntades e influir en la expansión del método estructural, sobre todo en Morfología, Sintaxis y Semántica, entre grupos más amplios. En estos terrenos, no dudamos en afirmarlo, existen hoy bases más firmes que las de otros países con mayor tradición lingüística para aportar una contribución al progreso de la ciencia del lenguaje, hoy un tanto perdida entre posiciones unilaterales, cismas y doctrinas ya gastadas. — F. R. ADRADOS.

SOBRE LOS CONGRESOS INTERNACIONALES DE ESTUDIOS CLÁSICOS

En otro lugar de este número (cf. págs. 215-217) encontrarán nuestros lectores referencia pormenorizada del IV Congreso Internacional de Estudios Clásicos, celebrado el pasado verano en Filadelfia y al que asistí en unión de otros cuatro profesores españoles. Fueron muchos los estudiosos de primera fila que allí presentaron sus ponencias y entre ellas las había que aportaban datos nuevos u ofrecían buenas exposiciones sobre diversos temas de entre los tratados. Fue notable también el esfuerzo de organización, coronado por el éxito, de nuestros colegas americanos, a los que debemos agradecer tantas atenciones. Y espléndida la oportunidad para visitar centros culturales magníficamente dotados —pensamos en Dumbarton Oaks y el "Center of Hellenic Studies" de Washington, aparte de la Biblioteca del Congreso y las universitarias— y establecer contactos con colegas extranjeros. Por ello creemos que ninguno de los asistentes se arrepentirá de haberse desplazado a Filadelfia.

Sin embargo, a partir del anterior Congreso, en Londres, se ha impuesto en la organización de estas reuniones una modalidad que, aunque evidentemente tenga razones a su favor, no deja de prestarse a la discusión. Hemos escuchado bastantes críticas sobre ella —el Sr. Fernández-Galiano, como decimos en página 214, expresó sus objeciones en la Asamblea de la F. I. E. C.— y nos parece que prestamos un servicio abriendo este tema a la discusión ahora que todavía estamos a unos años de distancia del próximo Congreso, que se celebrará en Bonn en 1969.

Como es sabido, estos Congresos son preparados por un Comité Organizador que sigue las directrices de la Asamblea de la F. I. E. C. o de su "Bureau". Es él quien designa los temas que van a tratarse, limitación en principio lógica, y señala los ponentes. No se admite la presentación de comunicaciones sobre los temas designados ni sobre otros cualesquiera y la misma discusión de las ponencias resulta imposible, salvo en algún caso muy especial. No se publican *Actas* del Congreso.

Todo esto, destinado sin duda a ganar tiempo y a centrar las actividades en la actuación de algunos estudiosos de mucho relieve, presenta sin embargo, en la práctica, inconvenientes graves. Los asistentes tienen la impresión de asistir, más que a un Congreso, a un ciclo de conferencias dadas por eminentes especialistas a un público venido en buena parte del otro lado del Océano. Un Congreso es, si es algo, intercambio de opiniones y datos en forma rápida entre varios especialistas presentes en un mismo lugar: para hacer otra cosa que no sea esto son, ciertamente, más útiles las revistas. La organización actual priva a los Congresos de una serie de comunicaciones y discusiones sumamente interesantes ya sobre los temas tratados, ya sobre otros cualesquiera; pues puede suceder que alguien

tenga algo muy importante que decir sobre un tema alejado de los centrales del Congreso, y para atender a satisfacer esta necesidad existe una sección para comunicaciones de tema libre en Congresos como los de Lingüística o los españoles de Estudios Clásicos.

Por otra parte, la no publicación de *Actas* tiene serios inconvenientes. Los frutos del Congreso se dispersan y pasan con frecuencia inadvertidos: el gran interés que presentan las *Actas* del Congreso de Copenhague hace más lamentable su inexistencia en los de Londres y Filadelfia. Pero no es sólo esto. Desde el momento en que no hay publicación en *Actas,* el disertante no tiene ante sí un estímulo que le incline a hacer una aportación rigurosamente original y pensada para el Congreso. Propende, de un lado, a la conferencia: hemos oído, efectivamente, en Filadelfia muchas bellas conferencias, ilustradas con rasgos de "humour" británico cuando eran ingleses sus autores, pero que, en cuanto a novedades, aportaban poca cosa y, a veces, nada. Se tiende, de otro lado, a la línea del menor esfuerzo, bien repitiendo cosas ya dichas en otra parte, bien dando esquemas imperfectos de lo que se piensa completar más adelante. En suma, la publicación de unas *Actas* nos parece no sólo lógica, si es que el Congreso se considera que tiene interés, sino necesaria para que ese interés aumente.

Como se ve, personalmente nos inclinamos a fórmulas más tradicionales en la organización de los Congresos. Bien que se busque concentrarlos en torno a temas sobre los que se puedan esperar aportaciones de mayor importancia o que estén más necesitados de elucidación y en torno a personas de la mayor garantía científica. Pero con medida. El ofrecer con tiempo a los asistentes al menos un resumen de las ponencias y el darles posibilidad de presentar comunicaciones sobre ellas o discutirlas de viva voz, nos parece esencial. A juzgar por *Actas* como las de los Congresos Internacionales de Lingüística o de Bizantinística, organizados más o menos de esta forma, éstos nos parecen —y lo decimos sin ambages— más interesantes que los de Estudios Clásicos de Londres y Filadelfia.

La posibilidad de presentar comunicaciones tiene todavía otras ventajas. Ayuda a resolver el difícil problema que se presenta a los organizadores cuando tienen que procurar guardar una proporción entre los distintos países a la hora de asignarles ponencias o de elegir entre los investigadores a la misma hora. En los Congresos de Estudios Clásicos resulta que hay demasiados nombres que se repiten y demasiados que faltan; y el reparto entre las naciones no es muy equitativo, pues en realidad no es fácil contentar a todas. Hemos notado, de un lado, un enorme desequilibrio a favor del bloque anglosajón, que acaparó la mayor parte de las ponencias (17 de los Estados Unidos y 11 de Inglaterra) dejando a mucha distancia a los franceses (6) y a muchísima a los italianos (4) y alemanes (2); de otro, un intento de asignar al menos una comunicación a países con tradición clásica muy pequeña (Bélgica tuvo tres ponencias;

Suiza, Holanda, Suecia y Rumanía, dos; Dinamarca, Irlanda, Polonia y el Japón, una). A veces se trataba de compensar la ausencia de comunicaciones de un país asignándole alguna presidencia —puesto puramente honorífico, desde el momento en que no había discusión—, como se hizo con España. En fin, una serie de quizá en parte necesarias, pero chocantes anomalías y desigualdades.

Creemos que si se estableciera al menos el limitado grado de libertad que proponemos, el equilibrio se restablecería automáticamente. Esta ventaja y las anteriormente aludidas compensarían, creemos, inconvenientes como el de la presentación de alguna comunicación menos buena. Aparte de que se podría establecer un examen previo de las comunicaciones y un límite de tiempo para las mismas.

Finalmente, otro punto que convendría tocar es el del idioma o idiomas oficiales del Congreso. Aunque lo fueron el inglés, francés, alemán e italiano, de hecho ocurrió que, por la desproporción entre las ponencias o por una tendencia general, la gran mayoría de las intervenciones se desarrollaron en inglés (41 frente a 10 en francés y dos en italiano y alemán). Si bien el leer a primera vista el inglés es algo indispensable para un filólogo, no parece que lo sea el entenderlo de oído en sus dos pronunciaciones, británica y americana. No creo descubrir un gran secreto si digo que buena parte de los asistentes seguía con dificultad las intervenciones en inglés, como otros seguían mal las pocas en francés y muchos llegaron a salirse de la sala cuando un distinguido profesor habló en italiano. Creo que habría que acabar con esta ficción según la cual los filólogos entienden de oído las lenguas que leen. Esto sólo puede hacerse mediante la traducción simultánea, normal ya en tantos Congresos, incluso científicos. Tal vez el de Bonn fuera el indicado para ensayarla. — F. R. ADRADOS.

OTROS CONGRESOS Y REUNIONES

El XIII Congreso Internacional de Estudios Bizantinos (cf. pág. VI 571) se celebrará en Oxford y en 1966.

El IV Congreso Internacional de Epigrafía Griega y Latina (cf. página VII 344) desarrollará sus actividades en Cambridge durante los días 18 a 25 de septiembre de 1967.

El XI Congreso Internacional de Papirología (cf. pág. VI 570) no se ha reunido en 1964, para evitar coincidencia con el de Filadelfia (cf. páginas 215-217), y anuncia su celebración para los días 2 a 8 de septiembre de 1965, en Milán. Forman parte del Comité organizador los profesores A. Calderini, I. Cazzaniga y Srtas. O. Montevecchi y M. Vandoni.

La Academia checoslovaca de Ciencias y el Ministerio de Educación y Cultura de aquel país proyectan, para la Pascua de 1966 y en Brno, la celebración de una Conferencia Internacional de Estudios Clásicos con el tema general *La Antigüedad y la época contemporánea.*

El XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas se desarrollará en Madrid entre los días 1 y 9 de septiembre de 1965. Actuará como Secretario del mismo el profesor Antonio Quilis, Instituto "Cervantes", Duque de Medinaceli, 4, Madrid-14.

El II Congreso de Arqueología Submarina se celebrará en Toronto entre los días 15 y 17 de abril de 1965. Pueden informar sobre pormenores "John Huston, The Council of Underwater Archaeology, 2647 Pierce Str., San Francisco, California, 94123" o "Dr. A. D. Tushingham, The Royal Ontario Museum, Toronto, Canada".

El II Congreso Internacional de Dialectología se celebrará en Marburg/Lahn entre los días 4 y 9 de septiembre de 1965. Actuará como Secretario el "Prof. Dr. L. E. Schmitt, Kaffweg 3, 355 Marburg/L.".

La "Fondazione Lerici" de la Sección de Prospecciones Arqueológicas del Instituto Politécnico de Milán desarrollará, desde el 27 de marzo al 10 de abril de 1965, un cursillo de prospecciones arqueológicas para arqueólogos y técnicos italianos y extranjeros.

La "Association Guillaume Budé" anuncia, para el 9 a 14 de abril de 1965 en Vogüé-en-Vivarais (Ardèche), un "Colloque Humaniste des Jeunes" en que se tratarán los siguientes interesantes temas: *La nature humaine, mythe ou réalité?, Pérennité de la pensée antique, Que devient l'humanisme dans la littérature et l'art contemporains?* y *L'humanisme et les moyens d'informations.* Los informes pertinentes pueden ser pedidos a "M. Benoît-Laurent Hablot, 175, rue de Tolbiac, Paris-XIIIe".

El VII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana se celebrará en Tréveris entre los días 5 y 11 de septiembre de 1965, con el tema general *Das Herrscherhaus und die christliche Kunst im 4. Jahrhundert.* Pueden solicitarse informes del Comité Nacional que tiene su sede en "Lennéstrasse, 41, Bonn".

El "Triennial Joint Meeting" de las Sociedades clásicas inglesas (cf. página VI 253) se desarrollará en Cambridge entre los días 4 y 11 de agosto de 1965.

En los días 28 de julio a 3 de agosto de 1965 se celebrará en Cambridge una "Conference for Teachers of the Classics" organizada por la "Classical Association" y en que habrá cursos sobre Sófocles, sociedad griega antigua, poesía latina, arqueología clásica, historiadores romanos, crítica literaria, historiadores griegos, Platón, inscripciones griegas y latinas, así como grupos de trabajo sobre composición y traducción de ambas lenguas y conferencias de los profesores Srta. Toynbee *(Roman Colchester)*, Dronke *(From Latin Epic to Romance)*, Bambrough *(Socrates, Plato and Wittgenstein)*, Chadwick *(Recent Development in Linear B)*, McDonald *(On Reading the Ancient Historians)* y Plommer *(Ancient and Modern Architecture)*. En la parte práctica intervendrán especialistas tan conocidos como los profesores Page, Cook, Stubbings, Sandbach, Griffith, Woodhead y Killen.

El "General Meeting" de la "Classical Association" (cf. págs. 63-64) se proyecta en Manchester para los días 12 a 15 de abril de 1965. Las conferencias corren a cargo de los profesores Skutsch *(A New Tool in the Criticism of Horace's Odes)*, Adkins *(Basic Greek Values and the Interpretation of Greek Literature)*, Crook *(Patria potestas)*, Huxley *(Ovid's Tribute to Virgil)*, Healy *(Types and Symbols in Greek Coin Series)* y Bruce *(Herod Antipas, Tetrarch of Galilee and Peraea)*.

En Montevideo, entre los días 4 y 13 de enero de 1966, se celebrará el II Congreso Latinoamericano de Lingüística y Filología y III Simposio Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas, como homenaje a Andrés Bello en conmemoración del centenario de su muerte. En el temario aparecen cuestiones como *Gramática estructural y gramática tradicional en la enseñanza, Sociolingüística, Lingüística computacional* y *Lingüística teórica y aplicada.*

Cf. también páginas 212-217, 231-233, 257, 264 y 303.

IMPRESIONES SUELTAS DE UN VIAJE A AMÉRICA

En páginas 212-217 pueden encontrarse reseñas del Congreso de Filadelfia y actividades relacionadas con él. Quienes asistimos hemos agradecido especialmente, como allí se dice, la posibilidad de trabar contactos y obtener noticias sobre temas humanísticos de los centenares de especialistas que en aquella ciudad se reunieron. Vayan aquí algunos retazos de información curiosos o útiles para el lector español.

Una de las demostraciones más claras de la eficacia con que hoy se trabaja en nuestro país consiste en el hecho de que el mundo filológico internacional encuentre necesario ir recopilando la producción humanística

española moderna. Como es sabido, la Sociedad Española de Estudios Clásicos realizó un notable esfuerzo al publicar en 1956 una *Bibliografía* en que se abarcaba prácticamente todo lo aparecido en la España posterior al 1939. Desde entonces, las secciones bibliográficas de esta revista cubren de manera muy completa lo relativo a artículos y folletos. En cuanto a libros, no tenemos la misma seguridad, pues no nos es materialmente posible dedicar reseña a todo lo pertinente a nuestro tema que se publica en España; y, además, queda siempre la laguna lastimosa de lo aparecido en la América española, que va siendo cada vez más y de lo cual estamos bastante mal informados. Afortunadamente, otros han venido a sumarse a esta pesada, pero imprescindible tarea. El que fue catedrático ilustre, hoy jubilado (cf. pág. 320), de la Facultad de Filosofía y Letras madrileña, D. Agustín Millares, publicó, en el *Anuario de Filología* de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia (Maracaibo), un largo artículo, del que sólo tenemos la tirada aparte fechada en 1962 y paginada con los números 173-307, en que, con gran meticulosidad y acopio de materiales, se presentan bastantes más de mil doscientas fichas que forman una especie de complemento del repertorio de la Sociedad. Labor ésta enormemente meritoria a la que se va a unir el anunciado libro *Greek Scholarship in Spain and Latin America,* que publicarán los editores "Argonaut Inc., 737 North Michigan Av., Chicago", y en que J. K. Demetrius, con introducción del difunto Luis Nicolau d'Olwer (cf. pág. VII 366) y prólogo de Ph. Conley, proporcionará una al parecer completa bibliografía de libros y artículos publicados en el mundo de habla española sobre la Hélade antigua, Bizancio y la Grecia de hoy. Quizá el peligro esté ya en tanta abundancia, y convendría evitar la duplicación inútil de trabajos. Según pintoresca anécdota que nos cuenta el director de *Emerita,* Sr. Rodríguez Adrados, una editorial, desconociendo la existencia de los índices de los tomos I-XXVII de la misma, publicados en 1961, se proponía ahora darlos a la prensa, lo que habría sido penosa pérdida de tiempo.

América es una buena fuente de noticias "micénicas", y especialmente la hoja informativa *Nestor,* puntual y amablemente distribuida por E. L. Bennett Jr. Allí vemos que en Kato Zakro (Creta) se ha encontrado un gran palacio que estuvo ocupado desde el protominoico II hasta el medio-minoico III B, con un patio central de 12 por 30 metros, decoraciones magníficas; objetos de piedra, metal y cerámica; y catorce tablillas del lineal A, una de las cuales es un inventario de dobles hachas. Que otro yacimiento minoico ha aparecido en Kastri (isla de Citera), donde se ha podido delimitar un recinto, restos de casas, etc. y se ha encontrado mucha cerámica procedente en ocasiones de fechas tempranas. Que una misión de la Universidad de Minnesota ha recorrido Creta y llegado a conclusiones bastante menos optimistas que Evans sobre la supuesta red de ca-

rreteras y fortines que éste describía; que en Ayia Irini (isla de Ceos) se han descubierto al parecer inscripciones del lineal A; que algún fragmento de tablilla del lineal B ha sido localizado fuera de Grecia, en una colección privada de antigüedades; y, lo más importante de todo, que en Tebas, donde solamente las jarras llamadas de estribo habían dado hasta ahora inscripciones del lineal B, han terminado por aparecer, procedentes de las excavaciones del llamado palacio de Cadmo, unas cuantas tablillas de este tipo (cf. *Nestor,* págs. 287-289, 304, 341, 345, 353, 357 y 362, entre el 1-XI-1963 y el 1-XII-1964).

A última hora recibimos *Kadmos* III 1 (1964), con noticias nuevas sobre las tablillas de Tebas (Touloupa, *Bericht über die neuen Ausgrabungen in Theben,* págs. 25-27) y un comentario de Ktistopoulos *(Une tablette de Thèbes en linéaire B,* pág. 28) que, precisado más por Mühlestein en carta dirigida al director de *Nestor* y publicada en la página 361 (1-XII-1964) de éste, nos informa de la existencia, en una de las tablillas, del onomástico en genitivo *pe-pi-te-me-no-jo* = Πεπιθμένοιο, participio usado como nombre (a no ser que, como se nos indica en la página 368, se trate del gen. *te-me-no-jo* de τέμενος).

El profesor Pallottino, de la Universidad de Roma, dirigió la palabra a los congresistas de Filadelfia sobre el tema importantísimo de las placas de oro inscritas que fueron encontradas en el santuario etrusco de Pyrgi.

Nuestra estancia en América coincidió con la publicación (por ejemplo, en *The New York Times* del 24-VIII-1964) del texto inglés aprobado por la Conferencia Nacional de Obispos de los Estados Unidos para las partes de la Misa que van a poder ser dichas en lenguas vernáculas. En el día mencionado se utilizó por primera vez dicho texto en el Kiel Auditorium de St. Louis, con motivo de la "25th Annual Liturgical Week Conference". Naturalmente, no ha sido fácil elaborar una versión que satisficiera a todos. De momento, se han producido ciertas críticas y propuestas para que esto no sea materia intangible, sino base provisional de ulteriores retoques. Los disconformes desaprueban el cacofónico *yuju (Qui tollis... qui tollis... qui sedes* = "you, who...", "you, who...", "you, who..."), la sintaxis imperfecta del "Lamb of God, who take away..." = *Agnus Dei, qui tollis...* (se esperaría "takes"), la incoherencia con que se han respetado "art" y "thy" en el Padrenuestro mientras en el resto se evita el pronombre arcaico, etc.

Como es lógico, tampoco puede haber unanimidad total en la versión española que ha empezado a regir el 7 de marzo. Algunos aciertos son evidentes: responden mejor al sentido comunitario de la misa el "Señor, escucha nuestra oración" y el "Y llegue a Ti nuestro clamor" de que han desaparecido *meam* y *meus;* la sustitución de *consubstantialem* por "de la misma naturaleza que" aclarará mucho las cosas a los menos doctos; "en

tiempos de Poncio Pilato" parece atenuar un poco más la culpa del débil romano; los arcaísmos "el Tu nombre", "venga a nos" y "el Tu reino" están bien suprimidos. En cambio, los ya maduros sentiremos no poder decir más *iuventutem meam;* sin duda habrá razones a que nosotros no alcanzamos para poner en singular "el pecado del mundo"; "podéis ir en paz" es versión demasiado libre de *Ite, missa est,* que, por otra parte, tenía una significación discutida; y es quizá una incoherencia que, mientras del prefacio ha salido el hebraísmo *sabaoth* cediendo a "del Universo", permanezca, en cambio, "Hosanna". En cuanto al principio del Gloria, los redactores de la nueva versión nos dan plena razón a Rabanal y al que suscribe, frente a Rodríguez Bachiller (cf. págs. VI 237-242), al recoger "paz a los hombres que ama el Señor" traduciendo *pax hominibus bonae voluntatis.*

Esto, en el fondo, es lo de menos. Lo peor es que, aun reconociendo todos la sabiduría de la Iglesia cuando permite el uso de estas traducciones a pueblos enteramente ajenos al latín (y aun reconociendo también que la nueva práctica idiomática puede resultar beneficiosa, por ejemplo, si se logran versiones obligatorias y fomentadoras de unidad, válidas para todas las Iglesias hispanoamericanas), nos entristece el pensar que las nuevas prácticas empobrecerán más aún el contenido humanístico de la masa popular. Bien sabemos que nada significaba la repetición a veces mecánica de frases ininteligibles, pero... Esperemos, en fin, los resultados. Espíritus finos como el conde de los Andes (cf. nuestras págs. 205-208) han dicho ya cuanto tenían que decir. En todo caso, una vez más iría nuestra nostalgia a contrapelo de los tiempos casi como la de aquellos refinados señores provenzales de los que cuenta Pemán (*A B C,* 9-II-1965) que "se declaraban muy tristes de que en la misa el Evangelio no se leyera ya en latín". Es curiosa la evolución que viene observándose incluso en el campo de la literatura popular, tan dada últimamente a tratar temas eclesiásticos. Hace quince años, el "best-seller" *El cardenal,* de H. M. Robinson, hablaba todavía de la emoción de un monaguillo cuando, al contestar *Et cum spiritu tuo,* se dio cuenta de que se había "convertido en un iniciado en la dulce hermandad de la misa"; y ahora, el Papa ruso de la famosa novela de Morris L. West, *The Shoes of the Fisherman,* dice de modo bien tajante, como símbolo vivo de la nueva época y refiriéndose precisamente a este tema: "I myself take the view that our first duty is to preach the word of God and to dispense the grace of the Sacraments, and that any thing which stands in the way of this mission should be swept aside".

Como no podía menos de suceder, un viaje a la patria de los "computers" tenía por fuerza que caer, al menos en parte, bajo la rúbrica, otras veces empleada aquí, *Filología y electrónica.* En página 67 hablábamos de los trabajos de Lexicografía iniciados en Lieja: ahora tenemos

ya más elementos de juicio, después de oir la clarísima exposición que tuvimos ocasión de escuchar al profesor Louis Delatte en Filadelfia y a la que acompañó el obsequio del precioso folleto *Un laboratoire d'analyse statistique des langues anciennes à l'Université de Liège* (1964).

El Centro en cuestión dispone de una compleja maquinaria compuesta de una clasificadora estadística; una máquina de escribir numérica automática; una perforadora; una calculadora; un sistema de impresión automático y una interpretadora. Y, claro está, de un buen equipo de colaboradores especializados, sin lo cual cualquier empresa de este tipo sería utópica.

Todo este personal y material está dedicado a la recogida del léxico de Séneca, del que ni siquiera un índice hay publicado hasta ahora. Hasta ahora han visto la luz el *index verborum* y los "relevés statistiques" de la *Consolación a Polibio* (Lieja, 1962) y *Consolación a Helvia* (1963), en los que Delatte ha contado con la colaboración de S. Govaerts y P. Hazette; pero probablemente para estas fechas se halle ya publicada la tercera *Consolación,* y se está trabajando en las *Cartas a Lucilio.* Cuando se cuente con un sistema de impresión automático griego, el equipo abordará la difícil, pero necesaria labor de los léxicos platónico y filoniano.

Delatte dio una serie de curiosos pormenores sobre método clasificatorio; sobre la utilidad del sistema en punto a crítica textual, historia de las ideas y del estilo, problemas de cronología y autenticidad; y también acerca del inconveniente principal con que se tropieza, que es, naturalmente, el fallo humano que ninguna máquina resulta capaz de salvar. Existe, desde luego, la posibilidad de un mero error de tecla de la "perforista", no infalible por muy bien que trabaje, lo cual lleva consigo la necesidad de revisiones; pero, sobre todo, lo más difícil es el programado de las fichas. Se prevén casillas, por ejemplo, para distinguir las conjunciones coordinativas de las subordinativas, o para los distintos modos de subordinación del verbo: ahora bien, ¿quién decide en el caso-límite la impalpable fluctuación psicológica de cada momento en un cordobés de intuición genial y humor cambiante que nada sabía ni probablemente quería saber de categorías gramaticales a nuestra usanza? Lo cual nos sitúa a solas ante la ficha con nuestros prejuicios subjetivos y, por tanto, sujetos a gran riesgo de falseamiento de los hechos. Aparte del problema de la lentitud. La máquina devora fichas y las clasifica al ritmo vertiginoso de mil por minuto; ¡pero al equipo le cuesta cuatro o cinco días enteros, a 200 ó 250 fichas diarias, alimentar durante ese minuto al monstruo insaciable! Existen, claro está, posibilidades de mejora mediante ciertas automatizaciones proyectadas. Y, sea como sea, la labor es ingente y utilísima. El equipo ha sido, además, empleado, y también con gran fruto, para estudios sobre el *Poema de Fernán González,* el *Tristan* de Thomas y el *Adolphe* de Benjamin Constant, lo cual abre, evidentemente, nuevos horizontes.

Este tipo de empresas parece llamado a proliferar. Tres años atrás (cf. págs. VI 606-608) comentábamos ya los proyectados estudios sobre Homero haciendo referencia a lo que antes aún habíamos dicho acerca de la clasificación lexical de S. Lucas o de la magna empresa del P. Busa, que en su Centro para la Automatización del Análisis Literario de Galarate se ha atrevido con la ingente obra de Santo Tomás. Ahora nos enteramos por diversos conductos: de que el Instituto de Estadística de la Universidad de Bruselas ha perforado en fichas, de que podrán disponer los interesados, el *Mycenaeae Graecitatis Lexicon* de Ana Morpurgo (Roma, 1963), de que se hará además con toda facilidad un índice inverso con miras a la reconstrucción de tablillas fragmentarias; de que el "Department of Computer Science" del "Birkbeck College" (cf. Levison, *The Computer and its Role in Literary Studies,* en *Bull. Inst. Cl. St.* XI 1964, 65-69) dispone ya de una serie de autores (Nuevo Testamento y partes del Antiguo, trozos extensos de Jenofonte, selección de Tucídides) y prepara otros para clasificación en sistema no de fichas, sino de "paper tape"; y de que, en fin, también los especialistas rusos (cf. Ustinov, *Primenenie elektronnij matematicheskij mashin v istoricheskom nauke,* en *Vopr. Ist.* VIII 1962, 97-117) han hecho profundos estudios sobre aplicación de estas técnicas a la clasificación de monedas antiguas.

En los pasillos, entre ponencia y ponencia, los colegas hablaban unos a otros de lo que cada cual tiene entre manos por el momento. Supimos así que el maestro Pierre Chantraine prepara un diccionario etimológico griego, más centrado en la historia de las palabras que el de Frisk, y una edición del libro XXIII de la *Ilíada* para la colección de clásicos griegos comentados "Érasme", iniciada con varia fortuna por las "Presses Universitaires de France"; y que Benedetto Marzullo está ocupado en la redacción del original de una gran antología de líricos helénicos que va a comprender más de 250 fragmentos. — M. F. G.

NECROLÓGICAS

Al haber tenido que espaciar un poco, por necesidades de ajuste tipográfico, nuestras secciones informativas, se nos agolpan siempre las noticias, pero de modo especial las necrológicas. La muerte no perdona (cf. también pág. 321), y esta vez ha sido particularmente despiadada con una serie de venerables figuras a las que desde muy jóvenes habíamos aprendido a respetar y admirar como estampas vivas de la "Altertumswissenschaft" de preguerra, una última generación que todavía trató a Wilamowitz y para la que Mommsen no era ya una figura del pasado remoto como para nosotros. El filólogo clásico, afortunadamente, es longevo, salvo excepciones, y, al rebasar el tope administrativo de la jubilación para encerrarse en la fe-

cunda labor investigadora de una senectud gloriosa, se convierte para sus discípulos e imitadores en una especie de ilustre y mítico personaje al que parece que ni la muerte se atreverá jamás a tocar. Pero "death cometh soon or late", y la sentencia de Macaulay se ha hecho una vez más realidad a lo largo de un año trágico.

El 27 de julio de 1963 moría Hans Rubenbauer (n. 10-XII-1885), latinista de Munich, activo colaborador del *Thesaurus Linguae Latinae* y gran pedagogo; el 13 de septiembre, a los ochenta y dos años, Karl Meister, helenista de Heidelberg, cuya obra *Die homerische Kunstsprache* (Leipzig, 1921) dejó profunda huella en los estudios homéricos; el 12 de noviembre, Georg Karo (n. 11-I-1872), arqueólogo insigne, conocedor máximo de los monumentos de Micenas; el 13 de diciembre, Josef Keil (n. 13-X-1878), profesor de Historia antigua en Viena, epigrafista y arqueólogo, excavador de Éfeso. El año 1964 ha sido aún más pródigo en pérdidas tristísimas. El 2 de febrero desapareció de entre los vivos, a los ochenta años, Vincenzo Arangio Ruiz, maestro indiscutible de la Romanística de ayer y de hoy, profesor de Derecho romano en la Universidad de la Ciudad Eterna; el 17, en accidente de automóvil, Günther Fuchs (n. 3-I-1924), una de las más prometedoras figuras de la Arqueología alemana actual; el 20 de abril, el profesor florentino Nicola Terzaghi, hombre de bien, humanista y maestro de humanistas; el 1 de mayo, Johannes Mewaldt (n. 29-IV-1880), titular de Filología clásica de Viena, especialista en Epicuro, Lucrecio y Galeno a la mejor usanza de sus tiempos de juventud, los tiempos dorados de la Filología; al día siguiente, otro distinguido profesor de Derecho romano, H. Lévy-Bruhl, de la Sorbona; el 25 de abril, a los sesenta y ocho años, Joshua Whatmough, profesor de Lingüística comparada en la Universidad de Harvard, hombre tal vez extravagante, pero profesor e investigador agudísimo; el 13 de junio, a la no tan avanzada edad de sesenta y cuatro años, Albert Wifstrand, titular de Lengua y Literatura griegas de Lund, a quien recordamos como persona extremadamente amable y docta, cualidades que no siempre conviven en los mismos hombres; el 18, Kurt Latte (n. 9-III-1891), profesor de Filología clásica de Gotinga, excelente filólogo y editor, cuyo Hesiquio no veremos ya completo; el 26 de junio y 9 de julio respectivamente, entre nosotros, Pedro Antonio Martín Robles, catedrático de Instituto de Lengua Griega y buen traductor de clásicos latinos, y Rafael Ramos Folqués, registrador de la Propiedad de Madrid, que, aun no siendo especialista, se asomó con mucho cariño a los estudios clásicos y dedicó largas horas de su vida a los mojones hipotecarios de la Antigüedad.

Pero más dolorosas todavía, con serlo mucho todas éstas, iban a ser las desapariciones que siguieron, porque se trataba, en cada uno de los lastimosos casos, de personas a quienes muchos de nosotros pudimos tratar con gusto y siempre con provecho.

A Alphonse Dain le hemos visto varias veces en Madrid, con motivo del I Congreso Español de Estudios Clásicos y en otras ocasiones. Nuestros manuscritos griegos le interesaban extremadamente; el progreso de nuestras Humanidades le alegraba y enorgullecía por lo que pudiera haber en nosotros de pálido eco suyo; y, en fin, ahí está su labor inmensa como filólogo y editor de textos, que será difícil que nadie supere en muchos años. La muerte le ha herido en su propia mesa de trabajo, en aquella mesa modesta, incómoda y abarrotada de papeles que tantas veces vimos. En páginas 247-252 puede encontrarse una más extensa necrología de este gran humanista.

Cinco días más tarde, el 15 de julio, fallecía en Oxford, lejos de su patria alemana, Paul Maas, a quien más de una vez saludamos en el verdadero santuario de las Humanidades que es la "Bodleian Library". Maas, muerto a los ochenta y cuatro años, hubiéramos jurado que era ya casi centenario, tan cercano nos lo situaba la imaginación a los grandes maestros de la crítica alemana. Su bibliografía no contiene miles de páginas —la concisión de sus artículos era proverbial—, pero encierra, sí, lo mejor que esta generación ha podido aprender, en los difíciles dominios de la Filología, Lingüística, Paleografía, Papirología y Crítica textual de los autores griegos, de aquella raza de gigantes que nos precedió y que se transvasó a Inglaterra cuando la vida en Alemania se hizo imposible al advenir el régimen hitleriano. Alguna vez he recordado los duros meses de 1947, cuando Maas y Fraenkel, Pfeiffer y Snell, con esas grandes figuras inglesas que eran ya entonces Bowra, Roberts, Lobel y Dodds y otras que empezaban a despuntar como Page, formaban —ha dicho alguien— un delicioso grupo humano que no se ha repetido desde los tiempos heroicos de Aldo Manuzio.

El 18 de agosto nos dejó para siempre Victor Martin, Néstor inmensamente respetado y querido de los papirólogos, discípulo del gran Nicole, representante de toda una escuela ginebrina al que, después de muchos años de duro batallar con textos difíciles, la fortuna le sonrió en sus últimos años proporcionándole nada menos que la edición del *Díscolo* menandreo. Pero Martin no es sólo el editor, magnífico editor, de esta obra sensacional, sino siempre, y desde hacía muchos años, un papirólogo y filólogo de primera categoría al que sólo su modestia encantadora impidió alcanzar antes la merecida nombradía. La última vez charlamos con él, huyendo del cruel frío, en la atmósfera burguesa y decimonónica de un pequeño café de Ginebra donde el humo y el ruido tenían su habitación; y le quisimos más que nunca.

El 24 de septiembre murió, también en Inglaterra, Paul Ernest Kahle, hebraísta y orientalista en su cátedra de Bonn y en sus muchísimos trabajos, pero también gran especialista en los Setenta griegos. Kahle hizo varios viajes a Madrid, a partir de la creación del Seminario Filológico "Cardenal Cisneros" para estudios de crítica textual bíblica, y siempre

dejó la impronta típica de su personalidad acusadísima. Cordial siempre y amigo de España, nos acogió en su casa con hospitalidad que jamás olvidaremos. Era un expertísimo filólogo y lingüista, sí, pero también un hombre magnífico.

Y, por fin, nos comunican que falleció el 27 de septiembre, a los ochenta y seis años de edad, Jules Marouzeau, figura máxima de los estudios latinos de Francia. Marouzeau, gramático e investigador, pero también gran promotor de empresas —la *Revue des Études Latines, L'Année Philologique* y tantas y tantas otras—, era prototipo vivo de una generación de la que afortunadamente nos queda todavía, y que sea por muchos años, el formidable Alfred Ernout: la de los amigos y discípulos de Meillet. Nuestros abuelos, en cierto modo, porque —ya lo he dicho otra vez— lo que sabemos, a nuestros padres científicos se lo debemos, a nuestros maestros españoles que empezaron a descollar desde 1920 a 1930, y para ellos Marouzeau y "el Marouzeau" fueron siempre palabras mayores. Varias veces nos visitó: cuando aún éramos muy niños los que ahora enseñamos —¿recuerda, D. José Manuel Pabón, su cordial apostura, su verbo fácil y fluido, su buen apetito de mozo meridional lleno de vida?— y más tarde, ya en su vejez, cuando aún conservaba restos potentes de una personalidad vigorosa. Ahora lo hemos perdido ya de modo irreparable. — M. F. G.

† ALPHONSE DAIN

Ha muerto Alphonse Dain. Cuando estaba a punto de colmar la décima hebdómada de su vida: τῆς δεκάτης δ' εἴ τις τελέσας κατὰ μέτρον ἵκοιτο, / οὐκ ἂν ἄωρος ἐὼν μοῖραν ἔχοι θανάτου. Sus cartas eran púdicamente parcas en detalles sobre el estado de su salud; pero, por su esposa y a través de amigos comunes, sabíamos de los progresos implacables de un mal que latía larvado en su naturaleza años atrás. El invierno pasado había sido para él muy duro; pero en el mes de abril quiso incorporarse de nuevo a sus obligaciones y tareas docentes. Ha muerto, víctima de un síncope cardíaco, el 10 de julio de 1964. Desde hace veintidós años era Director de Estudios en la "École des Hautes Études" de París, en la que regentaba una cátedra de Paleografía griega. Venía enseñando muchos años en la Facultad de Letras del Instituto Católico de París, de la cual era Decano. Desde siempre vivió ocupado intensamente en trabajos de investigación. Era académico de la de Inscripciones y Bellas Letras, consejero de Educación Nacional y había sucedido al abate Richard en la dirección del catálogo de manuscritos griegos de la Biblioteca Nacional. Era Vicepresidente de la "Association Guillaume Budé" y miembro del Consejo de Administración de la Sociedad "Les Belles Lettres", en cuyo seno desarrolló una labor activa y eficacísima en orden

a su programa de ediciones. Había sido Presidente de la "Association pour l'Encouragement des Études Grecques" y de la "Société des Études Latines", y Secretario, muchos años, de la "Association Internationale des Études Byzantines". En su calidad de tal había sido también uno de los fundadores de la F. I. E. C. y asiduo asistente a todas sus Asambleas generales.

Marie-Alphonse Dain había nacido en Chavignon, en el Aisne, el 3 de abril de 1896. Hizo sus estudios de Humanidades en el Seminario de Chauny y más tarde, de 1919 a 1923, sus estudios superiores en el Instituto Católico y en la Sorbona, recibiendo la agregación en Letras en 1926. Frecuentó también la Escuela del Louvre. En la Sorbona fue discípulo predilecto de Paul Mazon y en la Escuela de Altos Estudios se formó como investigador científico bajo la dirección de un hombre de talento, el helenista y político A. Desrousseaux. Dain no fue nunca un político, aunque sí, llegada la ocasión, un gran patriota. Podía ostentar la Legión de Honor, la Cruz de Guerra, la Medalla de la Resistencia y la Rosa de la Legión de Honor, ganadas todas por méritos durante la primera y la segunda guerra mundial, y solía hablar con emoción de sus años de combatiente en la Aviación y de aquellos otros en los que su propia casa era uno de los centros de la Resistencia en París. Muchas disimilitudes, temperamentales e ideológicas, se interferían entre Desrousseaux, diputado socialista, y Dain, católico a machamartillo; pero les unía idéntico amor por el Humanismo clásico y la afinidad de sus aficiones científicas: las técnicas de la crítica y edición de textos, la métrica. Una de las mayores emociones de su vida la constituyó para Dain conseguir que apareciese, después de cuarenta años de espera, el primer tomo de la edición de Ateneo preparada por su maestro.

Espléndidamente dotado para los saberes a que dedicó toda su vida, su contribución a nuestros estudios ha sido muy rica. Vocado muy especialmente a la investigación de la crítica e historia textual, año tras año ha ido diciendo su lección, y quienes año tras año le han oído con mente abierta saben que pervivía en él lo más perenne del viejo espíritu que, en la enciclopedia de nuestras ciencias, encarna el nombre ilustre de Lachmann. No dejó, sin embargo, de airear constantemente su mente en otros ámbitos de estudio. Así comenzó interesándose por la epigrafía y uno de sus primeros libros (1933) es una colección de inscripciones griegas inéditas del Louvre. Le debemos también algunas contribuciones a la historia del Humanismo clásico, muy en particular sobre la historia de la Filología bizantina. Editó, en colaboración con P. de Noailles, una importante colección de textos jurídicos, *Les Novelles de Léon VI le Sage* (1944); colaboró en algunos tomos (IV, VII) de la *Antología Palatina* de "Les Belles Lettres" y en esta misma editorial apareció su excelente edición de Sófocles, acompañada por la traducción de Mazon. Maestro ante todo, ha dejado también algunas publicaciones dedicadas a la enseñanza universitaria: *Leçon*

sur la stylistique grecque (1941) y *Leçon sur la métrique grecque* (1944) que, reelaborada por su autor, va a aparecer inmediatamente convertida en un tratado de métrica griega. No desconocía tampoco los problemas de la enseñanza secundaria, que ejerció, y es autor de una serie de artículos pedagógicos; en colaboración con J. de Foucault y P. Poulain puso su experiencia en la última reelaboración (1952) de la conocida *Grammaire grecque* de Ragon.

Su gran pasión fue la historia de los textos griegos y, en esta ciencia, sus estudios y artículos suman una cifra considerable, amén de una docena de volúmenes independientes. Aparte de alguno dedicado a otros autores (así *Le Philétaeros,* edición de una colección de glosas), la mayoría de estas obras abordan en concreto los problemas de la historia textual de un *Corpus* específico, el de los escritores de arte militar: Herón de Bizancio, Eneas el táctico, Nicéforo Urano, etc. A lo largo de años de dedicación a este tema, Dain fue ganando una visión más profunda de su disciplina en general y afinando portentosamente sus métodos. Su libro espléndido sobre la historia del texto de Eliano el táctico (1946) es un modelo al respecto. Llegó a convertirse en "el mejor conocedor de la tradición manuscrita griega —no sólo de los manuscritos griegos— que hoy existe en Francia" (G. Pasquali), en uno de los contados maestros indiscutibles de ciencia tan dificultosa: P. Maas, G. Jachmann, el propio Pasquali...

Fruto maduro de su experiencia personal y de su reflexión en este campo es su pequeño libro *Les manuscrits* (1949), del cual acaba de aparecer una segunda edición, mejorada en precisión del pensamiento de su autor y en el natural enriquecimiento con la información ganada en el quindenio que la separa de su primera aparición. En las doscientas páginas escasas de cuatro capítulos magistrales, condensa una verdadera *Summa* de la ciencia de los manuscritos griegos. Sus problemas y métodos, su historia también, son sustancialmente paralelos a los que plantea el estudio de los manuscritos latinos. Havet veía dos distintas disciplinas en el estudio de los códices griegos y latinos: Dain estaba cada día más convencido de la esencial solidaridad entre ambas, y sobre este punto insiste en la última edición de su libro. No existe mejor introducción a esta ciencia que la obrita de Dain; pero también el especialista descubre en este pequeño libro muchas cosas que no se encuentran en los manuales de paleografía ni en las introducciones *ad usum.* La riqueza del volumen se revela sobre todo en estas incitantes observaciones ocasionales. Familiarizarse con la historia de la presentación material de los textos antiguos, con datos esenciales de la paleografía griega —disciplina en la que, por desgracia, aún no ha nacido ningún Traube ni ningún Paul Lehmann—, aprender a construir un aparato crítico ni sobrecargado ni deficitario, editar, en fin, un texto griego, que es un oficio que se enseña y que se aprende... todo

esto es esencial para un filólogo clásico; y repetiré que no conozco mejor introducción a estos problemas que la escrita por Dain.

En fin, se nos ha ido un gran sabio y, con él, un enorme capital de ciencia acumulada. Se nos ha ido por la muerte, con modestia y sin gestos, con el andar pausado con el que le veíamos caminar, unos folletos bajo el brazo y el pensamiento colgado en la fecha de un manuscrito o en la imagen de un pergamino. Pero, al ausentarse de nosotros tan venerable figura, sentimos que se han ido también con él cálidas ráfagas de esencial y trascendente humanidad. Yo no pretendo imponer a nadie mi modo de valorar personas y cosas, pero déjeseme, en esta hora inútil, decir que su vida debiera ser ejemplo para la generación de filólogos más jóvenes, a quienes nos ha tocado habitar un mismo jirón del tiempo que él habitó, y para la juventud más joven que nos siga. En zonas de nuestro corazón mucho más profundas que aquellas en que se encrespan la curiosidad científica o nuestras pequeñas polémicas eruditas, hallará siempre su recuerdo un eco estremecido: θνῄσκειν μὴ λέγε τοὺς ἀγαθούς.

Era un excelente filólogo, un escritor pulcro y jugoso, un humanista de clásica formación. Era también un hombre bueno. Poseía, a un tiempo, dos virtudes maravillosas, el saber y la filantropía, las dos prendas constitutivas de la *humanitas* u hombreidad más humana.

Mantuvo enhiesto el prestigio de una escuela filológica de tradición gloriosa y fue además un gran maestro, exigente y dulce, πατὴρ ὡς ἥπιος, para sus discípulos. Algunos de ellos cuentan ya entre lo más prometedor de la filología clásica francesa de nuestros días: J. Irigoin, Mme. de Romilly, etc. En la hora de la enorme aventura de la industrialización de la inteligencia, fue consciente de que la inteligencia es "función de totalidad" y, dotado de calidades múltiples que no todos poseemos, supo compaginar su vocación, talento y aptitud de universitario con las exigencias editoriales, administrativas y de organización de nuestros estudios. Toda hora del día llegaba para él con un deber y un escrúpulo en la alforja. Su pulcritud y sentido de responsabilidad, su temperamento sereno, le ayudaban a atender con eficacia esas útiles labores sin descuidar sus trabajos científicos, libros, clases y discursos.

Si su obra, en el ámbito a que la circunscribió, puede servir de breviario intelectual para los jóvenes que ahora se inician en la filología, no menos quisiéramos que éstos sepan leer con alma bien despierta la lección de su vida. Hombre grato y respetable, se dice muy pronto su biografía: nació, estudió, enseñó y... no habló mal de nadie. Fue buen maestro, porque supo ser un discípulo devoto. Era ya un sabio de prestigio reconocido y seguía asistiendo a las clases de Desrousseaux, a quien escuchó sin intermisión a lo largo de veinte años. Las maneras corteses eran en su caso un método o técnica vital. Jamás empleó la erudición como arma de ataque personal, ni se dejó llevar por la ambición del deslumbramiento,

la sequedad agresiva o la negativa a la colaboración. He aquí un detalle significativo: en la lista nutrida de sus publicaciones contamos una veintena larga de colaboraciones en volúmenes de homenaje a otros colegas. Al hacer el recuento no puedo menos de sonreir recordando que hace años, en julio de 1956 y en Amsterdam, coincidíamos el profesor Dain y yo en una reunión de la F. I. E. C. Se puso allí a votación una severa moción condenatoria de toda clase de "Festschriften" y misceláneas *in honorem,* en cuya aprobación había puesto su interés una simpática y activa persona que gozaba de toda nuestra estimación. Por supuesto que el interés de esta persona se basaba en motivos biblioteconómicos muy atendibles. Por supuesto también que la moción fue aprobada por unanimidad y tampoco hay que decir que Dain, como otros asistentes, siguió colaborando en estas "Festschriften" que constituyen una de las tradiciones más gratas de la gran familia filológica. Todo proclamaba en Dain una fuerte vocación por la comunidad, una filantropía de gran clase: sus palabras de consejo y aliento, la saeta afable y elegante de sus dedicatorias, el regalo de sus cartas, la acogida hospitalaria. Católico cien por cien, era un hombre de espíritu amplio y comprensivo y, durante los últimos años, fue pieza destacada en el movimiento de la "Fraternité Mondiale".

Cuando se contempla el perfil de Dain dentro del retablo del gremio filológico contemporáneo, el ejemplo de su persona es, cuando menos, tan importante como el de su actividad científica. Y el de esta última no es parvo en un momento en que, como reacción a nuestra tan traída y llevada "trahison des clercs", incurren muchos en el pecado contrario y asistimos con pena —¡quién lo hubiera dicho!— a la irrupción en el severo recinto de la filología clásica de tanta superficialidad y diletantismo. Desde el nivel temporal en que ahora escribo estas líneas emocionadas, cara a los jóvenes aprendices de filólogo y también *erga philologos,* quisiera significar en Dain un antídoto del mal ejemplo de esos jóvenes talentos que se malogran cuando se echan en brazos del relumbrón público y un modelo de la necesidad de hombres sobriamente consagrados a la perfección de su quehacer científico propio: un quehacer tan incapaz de hendir el cerebro plúmbeo de las multitudes o de despertar deliquios existenciales en las cabezas gaseosas que habitan todos los barrios bajos intelectuales del mundo, como lo es la paleografía y la codicología griegas.

Para la naciente Filología clásica española guardaba Dain sus simpatías más sinceras. Había estado, muchos años ha, en España estudiando nuestros manuscritos griegos. En 1956 asistió a nuestro I Congreso de Estudios Clásicos y, desde entonces, ya Decano de la Facultad Católica de Letras, solía venir a Madrid todos los años para cumplir con los deberes de inspección inherentes a su cargo. Los breves días que, cada año, convivíamos juntos bajo el mismo techo o aquellos otros en que me acogía hospitalariamente en su casa de la calle Dantzig, entre sus libros y cuadros es-

pléndidos y acompañado de la fiel compañera de su vida, habían acabado por trasmutarse ya en hábito de mi ser personal. La última vez que le vi, su voz era más débil y opaca y más profundos los cuévanos de sus ojos; pero la fuerza de su espíritu se sobreponía a la decadencia física: ἡ γὰρ νοῦ ἐνέργεια ζωή. Así le recordaré siempre: su noble pergeño, su gesto solícito, su palabra generosa. — JOSÉ S. LASSO DE LA VEGA.

EN LA MUERTE DE T. S. ELIOT

El 4 de enero de 1965 ha fallecido en Londres T. S. Eliot, nacido en los Estados Unidos, aunque ciudadano inglés, el 26 de septiembre de 1888. Con él hemos perdido no sólo a un gran escritor, sino también a uno de los más consumados humanistas de nuestro siglo. Maestro de la lengua y del estilo, supo usar también del mito clásico con un intimismo y un valor afectivo que son preciosos en cuanto contrapartida moderna al pseudoclasicismo pomposo y seco de otras épocas. "Los mitos antiguos —ha dicho bellamente Díez del Corral en *La función del mito clásico en la Literatura contemporánea,* Madrid, 1957, 136— son en Eliot reiterativas piedras de contraste que acentúan la baja calidad de la madera en que están embutidas sin envolverla en sus resplandores"; pero eso mismo es lo que nos hace sentir todavía un más personal escalofrío en nuestra propia carne de hombres del siglo XX, de tan baja calidad también en la fibra antiheroica de nuestros cuerpos. El lector moderno, desde la rutinaria sordidez de una vida mecánica, quisiera ser también capaz de elevar la mirada, como desde el fondo de un pozo, y ver pasar por el inasequible cielo de los mitos al bisexuado Tiresias, ciego y adivino, o al poderoso Agamenón envuelto en su sudario ensangrentado. — M. F. G.

SOBRE LOS MANUSCRITOS ROBADOS DE LA SEO

La historia es ya vieja. En nuestras páginas VI 242-243 se leía una nota en que, con ocasión de una noticia publicada en el periódico *¿Por qué?* del 12-IV-1961, se informaba acerca del proceso incoado en Zaragoza por robo de manuscritos y se daba cuenta del hecho escandaloso de que el *Répertoire* de Richard pueda decir, con respecto a los códices griegos zaragozanos, que "les codd. 220... (y así hasta ocho) sont à New Haven, Yale University". Terminábamos esperando que se hiciera justicia y manifestando que "en cuanto a los que se encuentren ya en instituciones públicas o privadas de otros países, suponemos que la simple aplicación de las normas internacionales bastará para asegurar el regreso a España de tan preciadas joyas".

No es raro que, dada la escasa difusión de nuestra revista, el toque de atención haya permanecido desoído hasta el otoño de 1964, cuando *Pueblo,* en sus números de 13-X y sucesivos, informaba ampliamente sobre la conclusión de la vista de la causa en la Audiencia Territorial de Zaragoza. Del proceso había resultado absuelto un comprador de buena fe y condenados a pena de prisión el italiano Enzo Ferrajoli, que deberá además abonar cinco millones de pesetas en concepto de indemnización, y tres cómplices, empleados del Cabildo: el bibliotecario L. A. N., el ayudante D. S. T. B. y el portero J. S. M. Al parecer, la sustracción, continuada desde hacía muchos años, había sido descubierta por el dominico P. Lambert, que no encontró en la biblioteca un manuscrito consultado por él en otro tiempo y que, en cambio, lo halló luego "en el Museo de Londres".

Todo ello lastimosísimo, con pormenores sobre metódica desaparición de las fichas en cuestión, etc., pero más aún el hecho de que, de las 763 piezas desaparecidas, valoradas modestamente en 13.395.500 pesetas, Ferrajoli solamente aparecía como sustractor de 110 obras, siendo un misterio el paradero de casi todas éstas y, con más razón, de las demás; y también llamaba la atención el gran retraso y lentitud con que se llevaron a cabo las investigaciones pertinentes y el extremado secreto observado que, si era explicable en ciertos aspectos, favorecía la evasión y disimulo de los fondos por parte de los compradores de mala fe.

La información en cuestión trajo consigo una carta al director de *Pueblo,* publicada por dicho diario el 3-XI-1964, del Sr. Rodríguez Adrados, catedrático de la Universidad de Madrid, que se indignaba, con razón, ante lo sucedido, reclamaba la aplicación de acuerdos internacionales con miras a la devolución del valioso material y repetía el citado dato de Richard que demuestra de modo inconcuso el paradero de algunos de los códices. También sostenía que debe en el futuro procurarse "evitar la existencia de centros en los que se puedan robar libros o manuscritos durante veinte años sin que nadie se entere".

Todo esto, y especialmente la intervención del Sr. Rodríguez Adrados, produjo enorme interés en la prensa nacional y extranjera. Ante las consultas de ciertos periodistas norteamericanos, *Pueblo* del 6-XI-1964 informaba acerca de unas investigaciones que con toda paciencia y minuciosidad llevaba a cabo desde 1960 monseñor Pascual Galindo; de una gestión bastante anterior de la policía española cerca de Scotland Yard, el F. B. I. y los organismos policíacos francés y suizo; de una intrincada red de libreros suizos e ingleses, todos los cuales procuraban descargarse de responsabilidad polarizándola en los canónigos del Cabildo, "como si hubiera sido el Cabildo como corporación quien vendiese", según dice razonablemente el diario; y de que el "British Museum" y Yale siguen sin ofrecer la restitución del botín comprado. Posteriormente el mismo periódico añadió otros datos, algunos desconcertantes, como el de que el

P. Lambert murió en un campo de concentración de la Alemania hitleriana, pero otros más coherentes. Un corresponsal de *Pueblo* se entrevistó con el bibliotecario de Yale, Mr. Liebert, y consiguió un reconocimiento de que, en efecto, se poseen allí manuscritos zaragozanos de los que se dio incluso una relación: son todos del siglo XVI y contienen textos legales, médicos, filosóficos y musicales escritos por autores tardíos y bizantinos.

En *A B C* del 8-XI leemos dos largas noticias: una en que aparece un nuevo intermediario, un librero de New Haven llamado Witten, cuya historia es otra cortina de humo con alusiones a la "integridad" de Ferrajoli y a cosas "largas y complicadas", y otra, tomada del *New York Times* del día anterior, en que Liebert, afirmando la buena fe de la entidad compradora y los comerciantes vendedores, ofrecía su leal cooperación para cualquier clase de gestiones. El citado gran diario neoyorquino continuó ocupándose del asunto en los siguientes días, con noticias tan extrañas como la de que la Embajada norteamericana en Madrid no había recibido la menor petición española al respecto; y el 9-XI se volvía a leer en el mismo la versión de Witten, cuyo papel, como afirma *Pueblo* del mismo día, no está nada claro, y cuyas acusaciones quizá irresponsables no queremos repetir (cf. *A B C* de 10-XI-1964).

Simultáneamente con estas investigaciones policíacas, se han iniciado (cf. *Pueblo* de 7-XI, *The Sunday Sun* de Baltimore del 8, *Madrid* del 10 y 18, *A B C* del 19) gestiones encaminadas a la recuperación de los ocho manuscritos concretamente localizados, en que nuestra Embajada en Washington, representada por el Sr. Fernández-Shaw, actúa ante Mr. Liebert y su asesor legal Mr. John Ecklung.

Esto es casi todo cuanto sabemos por ahora. De una parte, se ha promovido (cf. el artículo de F. Pérez Embid en *A B C* del 19-XI-1964 sobre *La custodia de los tesoros culturales de España* y el editorial de dicho diario del 27) la cuestión interesante de hasta qué punto, en el aspecto de los manuscritos como en el todavía más candente, por la abundancia de nuestro tesoro y el carácter más tentador de sus componentes, de las obras de arte, puede o debe confiarse tal riqueza a instituciones mal preparadas técnicamente para conservarla y mal situadas para permitir a españoles y extranjeros el uso o disfrute de sus fondos.

Pero más grave de momento es el hecho de que todo el problema se centre al fin en un número mínimo, quizá un uno por ciento, de lo sustraído. Nada concreto se dice, por ejemplo, de la supuesta intervención del "British Museum" en tan feas transacciones. El Sr. Rodríguez Adrados fue objeto de dos entrevistas, en *Arriba* del 18-XI y en Radio Nacional de España, y en ellas señaló la urgencia de la localización de la totalidad del lote. Cree nuestro colega que las autoridades de la Seo deben cooperar con toda clase de datos, y ello de modo tanto más necesario cuanto que, desgraciadamente, nada positivo conseguirá ya una política de silencio que

no embellece los hechos y, en cambio, dificulta las gestiones que aun ahora, sin que pase más tiempo, puedan emprenderse o terminarse.

Se ve, pues, que, tras unos días de atención general, el asunto, como tantas veces ocurre, empieza a caer en el olvido. Esperemos que ello no suceda y que pronto podamos proporcionar datos positivos sobre la recuperación de los manuscritos, que es lo que realmente interesa ahora.

INFORMACIONES VARIAS DE ESPAÑA

Ha sido adquirida por el Ministerio de Educación Nacional la valiosa biblioteca particular del que fue gran escritor y humanista D. Juan Estelrich, de cuya muerte (cf. págs. V 42-44) tuvieron conocimiento a su tiempo nuestros lectores.

En el programa del segundo trimestre del curso 1964-1965 del Teatro Estudio de Madrid figura un cursillo sobre *La tragedia griega* a cargo de D. Ricardo Domenech.

El Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, como de costumbre (cf. pág. VII 361), ha celebrado, ahora por décima vez, el aniversario de su reapertura con un acto que se desarrolló el pasado 16 de septiembre y en el cual, después de unas palabras de salutación de su director, Dr. Helmut Schlunk, fue proyectada la película en colores *Aus der Geschichte der Menschheit,* sobre excavaciones realizadas en Uruk Warka, el Takht-i-Suleiman, Boğazköy y Pérgamo. Asistieron al acto los miembros de la Junta consultiva del Instituto profesores Dehn (Marburgo), Drerup (Marburgo), Nesselhauf (Friburgo) y Volbach (Maguncia), así como los profesores Grünhagen y Krämer.

El profesor Grünhagen es ahora docente de Arqueología clásica en la Universidad de Erlangen y primer director del Instituto Arqueológico Alemán de Berlín; y ha sido recientemente nombrado académico correspondiente por la Real de la Historia de Madrid.

De acuerdo también con el uso establecido (cf. pág. VII 362), el aniversario del nacimiento de Winckelmann fue celebrado el 9 de diciembre por el mismo organismo con una conferencia del profesor Möbius, de la Universidad de Wurzburgo, sobre *Les camées des empereurs romains.*

La "Fundación Pastor de Estudios Clásicos" ha proseguido sus actividades (cf. págs. VII 358-359 y VIII 230-231) con el tradicional ciclo de conferencias, en que han participado esta vez, en los días 3, 10, 17 y 24 de noviembre y 1 de diciembre, los señores Traversi *("Troilus and Cressida"),* Gil *(Poesía de la "Ilíada"),* Blanco Freijeiro *(Temas homéricos en los vasos griegos),* Pastor *(Liberación de Odysseus)* y Pemán *(Shakespeare en España, España en Shakespeare).*

Una de las primeras medallas de la Sección de Pintura de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1964 ha sido concedida a D. Francisco Arias Álvarez por su obra titulada *Circo romano de Mérida.*

En el Palacio del Museo Arqueológico de Barcelona, a partir de mediados de noviembre pasado, pudo ser vista una interesante exposición de Numismática romana organizada conjuntamente por el Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Diputación Provincial y por el Círculo Filatélico y Numismático de aquella ciudad. En el acto inaugural pronunció unas palabras D. Eduardo Ripoll, director de aquel Instituto. La exposición dio origen a la publicación de un hermoso volumen cuyo contenido se reseñará en un próximo número.

NOTICIAS DEL C. S. I. C.

Acabamos de recibir el folleto *Estructura del Consejo Superior de Investigaciones Científicas* (Madrid, 1964). Como el transcurso de los años va originando novedades o ramificaciones en esta estructura, parece interesante dar a nuestros lectores un resumen de lo que a nuestro campo afecta en este punto.

El C. S. I. C. fue creado por Ley de 24-XI-1939 *(B. O.* del 28), modificada por otras de 22-VII-1942 *(B. O.* del 7-VIII) y 27-XII-1947 *(B. O.* del 30). Su Reglamento, promulgado el 10-II-1940, fue modificado el 19-XI-1948 y, por último, mediante Decreto de 6-VI-1958 *(B. O.* del 10-VII).

El Patronato "Marcelino Menéndez Pelayo", dedicado a las ciencias históricas y filológicas, consta de los Institutos "Antonio de Nebrija" (Filología Clásica), "Miguel de Cervantes" (Filología Hispánica), "Miguel Asín" (Estudios Árabes), "Benito Arias Montano" (Estudios Hebraicos y de Oriente Próximo), Seminario Filológico "Cardenal Cisneros" (Biblia), de Estudios Sefardíes, "Jerónimo Zurita" (Historia), "Gonzalo Fernández de Oviedo" (Historia hispanoamericana), Histórico de la Marina, "Padre Enrique Flórez" (Historia eclesiástica), "Diego Velázquez" (Arte), "Rodrigo Caro" (Arqueología), Español de Prehistoria, "Antonio Agustín" (Numismática), Español de Musicología, "Padre Sarmiento" (Estudios Gallegos), Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, "Alfonso el Magnánimo" de Valencia, "Reyes Católicos" de Granada, Centro de Estudios e Investigación de "San Isidoro" de León, Centro de Estudios Jacobeos de Santiago, "Luis de Salazar y Castro" (Genealogía y Heráldica) e Internacional de Culturas Románicas.

Dicho Patronato, con los "Raimundo Lulio", "Diego de Saavedra Fajardo" y "José María Quadrado", constituyen la División de Humanidades; y los cuatro Institutos citados en primer lugar, con las facultades de Filosofía y Letras en que existan secciones de Filología o Lenguas Modernas,

están representados en la Junta Coordinadora de las Investigaciones Filológicas.

En el aspecto personal, hallamos una lista de Consejeros de Honor, entre los que figuran los profesores Menéndez Pidal, Gómez Moreno, von Wartburg, Rohlfs, Kahle (que entre tanto, cf. págs. 246-247, ha fallecido), Mallon, Schlunk, Durán Sempere, García de Diego y Griera.

En la lista, desgraciadamente ya muy larga, de Consejeros fallecidos hallamos los nombres de los llorados D. Juan Francisco Yela, D. Blas Taracena, D. José Pemartín, R. P. José M.ª Bover, D. Eloy Bullón, D. José Vallejo, D. Ángel de Apraiz, D. Pedro Font y Puig, D. Cayetano Mergelina, D. Teófilo Ayuso y D. Julio Casares.

Entre los de número actuales figuran D. José Manuel Pabón, D. Martín Almagro, D. Pascual Galindo, D. Luis Ortiz Muñoz, D. Joaquín M.ª de Navascués, D. Mariano Bassols, D. Antonio García Bellido y, desde el 27-VII-1964, D. Manuel Fernández-Galiano. Todos ellos en el Patronato "Menéndez Pelayo", y en otros tenemos a eruditos que trabajan en tareas conexas con las Humanidades como D. Álvaro d'Ors, D. José Vives, D. Carmelo Viñas, D. Pedro Laín, D. Luis Pericot, etc.

De los consejeros adjuntos de nuestro Patronato recogemos los nombres de D. Antonio Tovar, D. Tomás Marín y D. Francisco Rodríguez Adrados; y de otros, los de D. Antonio Pastor y D. Luis Díez del Corral.

En la Junta del Patronato "Marcelino Menéndez Pelayo" figuran con otros los Sres. Bassols, Almagro y García Bellido; en la Junta Coordinadora de Investigaciones Filológicas, de reciente creación, los Sres. Bassols y Fernández-Galiano y D. Antonio Fontán.

Dentro del Instituto "Antonio de Nebrija", en el folleto en cuestión no se tienen en cuenta todavía los cambios acaecidos. Mons. Pascual Galindo ha sido nombrado Director honorario, pasando a efectivo D. Manuel Fernández-Galiano y continuando como vicedirectores D. Mariano Bassols y D. Antonio Tovar. También sigue figurando como secretario D. Luis Gil, pero este nuestro amigo y colega ha dimitido al pasar a la Universidad de Salamanca como titular de Filología Griega, a consecuencia de lo cual ha aceptado el cargo, realmente inferior a sus méritos, pero en el que realizará sin duda excelente labor, D. Francisco Rodríguez Adrados. El traslado a Madrid (cf. pág. VII 412) del Sr. Tovar ha sido causa de que el Colegio Trilingüe de Salamanca pase a ser dirigido por D. Martín Ruipérez. Quedan integrados en el Instituto, como hasta ahora, la Escuela de Filología de Barcelona, dirigida por D. Mariano Bassols, y el Seminario de Estudios Papirológicos de Madrid, que dirige D. Manuel Fernández-Galiano.

El C. S. I. C. anuncia para 1965 la celebración de un Simposio de Fotografía Aérea aplicada a la Arqueología y a las Ciencias Naturales (cf. también pág. 264).

Unas líneas finales para referirnos a la Comisión de Nomenclatura Científica, recién creada, de que forman parte los Sres. Balbín, Criado, Fernández-Galiano, Lorenzo, Mariner, Quilis y Rodríguez Adrados. Se trata de poner en marcha un útil organismo que asesorará a otros investigadores o Institutos del Consejo en la creación de neologismos o adopción de términos españoles para traducir los de otras lenguas, todo ello evitando las formas aberrantes, impropias, cacofónicas o extrañas al genio de nuestro idioma. Se ha creado ya un modelo de ficha de consulta, con que empiezan a dirigirse a esta Comisión los interesados en su dictamen, y se espera que sea abundante el número de los consultantes, especialmente en los dominios científicos, donde el avance vertiginoso de la investigación es continua fuente de problemas en este aspecto.

Precisamente —permítasenos esta nota personal— en los mismos días en que se organizaba esta Comisión recibimos una consulta de D. Ángel Alcaide, Director del Instituto de Estudios Turísticos, acerca de la mejor denominación para una nueva actividad obligada por la enorme importancia de toda índole que el movimiento turístico ha venido a adquirir entre nosotros. Le indicamos, pues, dos términos para referirse a la evaluación y estadística de la corriente turística: *teorometría,* pues el turista, después de todo, viaja como Solón, θεωρίης εἵνεκεν (Heród. I 30, 2), o, si la palabra parecía demasiado reminiscente de *teoría,* etc., *apodemometría,* a partir de ἀποδημεῖν. El consultante y querido compañero (cf. *Econometría del turismo,* en *Est. Turíst.* núm. 4, 1964, 5-30) eligió la primera: modesta muestra de lo que esta Comisión puede llegar a conseguir.

De momento, sus actividades han seguido fomentando la conexión con otros organismos del Consejo mediante iniciativas como una primera Reunión de Terminología Científica y toma de contacto de lingüistas y científicos que se celebró en los días 21 a 23 de enero de 1965 y de la cual salió la división de tareas entre tres ponencias sobre terminología biológica, química y física. — M. F. G.

CONFERENCIAS

El 3 de noviembre de 1963, en la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla y bajo los auspicios del Comité "Dante Alighieri" y del Museo Arqueológico de aquella ciudad, D. Antonio Blanco Freijeiro, sobre *Ruinas y paisajes de Grecia.*

El 15 de diciembre, en el mismo local y bajo los mismos auspicios, el profesor Emilio Anglisani, sobre *Etruria viva.*

El 24 de enero de 1964, en el Colegio Mayor "Pedro Cerbuna" de Zaragoza y en un curso de Historia del Arte organizado por el Comité

"Dante Alighieri" de aquella ciudad, D. Francisco Abbad, sobre *Los mosaicos de San Marcos de Venecia.*

El 6 de marzo, en el Comité "Dante Alighieri" de Bilbao, el Dr. Alfredo Cantone, sobre *La Valle dei Tempi di Agrigento* (esta conferencia se repitió, patrocinada por la misma asociación, el 9 en Valladolid, el 10 en Salamanca y el 13 en Sevilla).

El 14 de abril, en el Instituto Italiano de Cultura y bajo los auspicios del Comité Juvenil "Dante Alighieri" de Madrid, la Dra. Ana M.ª Speckel, sobre *Il Museo di Taranto e la Magna Grecia.*

El 22, en el Instituto Alemán de Madrid, el profesor Bernhard Mallach, sobre *Die Entwicklung der sakralen Architektur. I. Von den Anfängen der christlichen Architektur bis zum Frühmittelalter.*

El 28, en el Instituto Británico de Madrid, el profesor Derek Traversi, sobre *Coriolanus.*

El 19 de mayo, en la Universidad de Valencia, el profesor Bruno Migliorini, sobre *Decadencia de las palabras.*

El 28, en el Museo Municipal de Badalona, el profesor G. B. Ricci, sobre *Los orígenes de Roma.*

El 2 de julio, en la Casa de Amigos de la U. N. E. S. C. O. de Barcelona, D. José Alsina, sobre *Unamuno como profesor y como helenista.*

El 30 de septiembre, en la Biblioteca del Instituto Germano-Español de Investigación de la Sociedad Görres y bajo los auspicios también del Instituto Alemán, el profesor Helmut Coing, sobre *Die Rezeption des römischen Rechts in Deutschland.*

El 2 de octubre, en la solemne apertura del curso académico de la Facultad de Filosofía de la Compañía de Jesús de Alcalá de Henares, el R. P. José Luis Gómez Muntán, sobre *El sentido antropológico de la filosofía platónica.*

El 5, en la apertura de curso del Instituto de Enseñanza Media "Ramón Muntaner" de Figueras, D. Juan Vaqué, sobre *El héroe homérico ante la muerte.*

El 22, en el acto inaugural de las actividades culturales del Colegio Mayor "Loyola" de Barcelona, D. José Alsina, sobre *La relación hombre-Dios en la Grecia antigua.*

El 28, en la Casa de Córdoba de Madrid, D. Rafael Fuentes Guerra, sobre *Ante los centenarios de Séneca y el duque de Rivas.*

El mismo día, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, el profesor Mario Puppo, sobre *La personalità poetica del Pascoli.*

El 29, en el Instituto de Enseñanza Media "Infanta Isabel de Aragón" de Barcelona y como homenaje a Unamuno, D.ª Guadalupe Cañamares, sobre *Biografía de D. Miguel.*

El 3, 5 y 10 de noviembre, en el Colegio Mayor "Santa María del Pino" de Madrid, D. José S. Lasso de la Vega en un ciclo titulado *Teatro*

griego y teatro contemporáneo de tema griego (Actualidad de las figuras de la tragedia griega. Teatro griego y teatro contemporáneo: los dioses y el destino. Teatro griego y teatro contemporáneo: dos especies de humanismo).

El 5, en el Seminario de Ciencia de la Cultura "Eugenio d'Ors" de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, D. Agustín García Calvo, sobre *Cuestiones para un estudio del hombre a través de su lenguaje.*

El 11, en el Colegio Mayor "José Antonio" de Madrid, D. José Todolí, sobre *Séneca en su mundo y en el nuestro.*

El 18, en el Colegio Mayor "Antonio de Nebrija" de Madrid, D. José J. Etayo, sobre *El pensamiento geométrico griego.*

El 19, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, el profesor Giovanni B. Pellegrini, sobre *La lengua véneta.*

El 26, en la sede del Comité "Dante Alighieri" de Valencia, el Dr. Mario Lilli, sobre *Roma antigua y moderna.*

El 1 de diciembre, en el mismo lugar, D. Miguel Dolç, sobre *Realidad y poesía en el campo de Virgilio.*

El 10, en el Colegio Mayor "José Antonio" de Madrid, D. Augusto A. Ortega, sobre *Séneca en su mundo y en el nuestro.*

El 15 de enero de 1965, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, D. Joaquín González Echegaray, sobre *Las excavaciones españolas en El Khiam (Jordania).*

El 20, en la Universidad de Santiago, D. Manuel Rabanal, sobre *Ideas lingüísticas de Unamuno.*

El 21, en Televisión Española, el P. José Todolí, sobre *El ideal griego y el ideal cristiano del hombre.*

El 23, en el Instituto Francés de Madrid, M. Michel Mollat, sobre *El humanismo y los grandes descubrimientos.*

El mismo día, en el Instituto Nacional de Enseñanza Media de Puertollano, D. Manuel Fernández-Galiano, sobre *Lengua griega y lengua española.*

El 29, en el Colegio Mayor "Zurbarán" de Madrid, D. José S. Lasso de la Vega, sobre "*Anfitrión 38*" *de Giraudoux.*

El 4 de febrero, en el Consejo General de Colegios Médicos de Madrid, D. E. Elizalde Láinez, sobre *La formación humanística del médico.*

El 5, en el Colegio Mayor "Cisneros" de Madrid, D. Fernando Cassinello, sobre *El humanismo en la arquitectura actual.*

El 24, en la Universidad de Santiago, D. Abelardo Moralejo, sobre *Don Miguel, Profesor de Griego e Historia de la Lengua: experiencia de un alumno.*

El 5 de marzo, en el Centro Segoviano, D. Luis Morales Oliver, sobre *Lucano.*

Cf. también pág. 255.

PERSONALÍA

En la última reunión anual del Consejo Internacional de Gobierno del Instituto de Estudios Ligures, celebrada en Bordighera, ha sido nombrado presidente de dicho Instituto el profesor español D. Martín Almagro.

El 9 de enero de 1965 hemos tenido el gusto de asistir a la toma de posesión del nuevo Vicerrector de la Universidad de Madrid, Dr. D. Juan Iglesias, catedrático de Derecho Romano de la misma, al que sin duda esperan infinidad de merecidos éxitos en este cargo. De su talla humana nos dan cumplida idea las siguientes palabras de sus declaraciones publicadas en *Ya* del mismo día: "La Universidad, cualquier Universidad, de acuerdo con el propio significado que la palabra encierra, está llamada a ofrecer al mundo de hoy grandes visiones, horizontes o perspectivas. En esta hora de un mundo abocado a su misma universalización, la cultura y la ciencia fraguadas en la Universidad pueden fomentar en grado máximo una solidaridad de las gentes más distintas. Sólo hace falta que esa cultura se produzca bajo el impulso de unos viejos patrones que no son sino los del humanismo y que deben seguir sirviendo para medir los hechos, los hombres y las cosas".

El 2 de junio pasado, en la Fábrica Nacional de la Moneda, la Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos dedicó un merecidísimo homenaje a D. Pío Beltrán, que, al margen de su actividad oficial como catedrático de Matemáticas de Instituto, es, a sus gloriosos setenta y cinco años, una de las figuras más relevantes de la Numismática española e internacional. Recientemente le ha sido concedida la Gran Cruz del Mérito Civil.

Hemos recibido la visita (cf. pág. 260) del profesor de Padua, Giovanni Battista Pellegrini, lingüista excelente, titular de la cátedra de "Glottologia" de aquella Universidad y especialista en temas relacionados con la difícil lengua venética. La estancia del colega y amigo Pellegrini y sus disertaciones ante profesores y alumnos de la Universidad madrileña dejarán, y no sólo por su competencia, sino también por sus magníficas virtudes humanas, gratísimo recuerdo.

Ante la elección del gran helenista francés Michel Lejeune para la Academia de Inscripciones y Bellas Letras, sus alumnos y amigos franceses le ofrecieron el 13 de junio pasado el espadín de académico, en el que, entre otros símbolos, figura una supuesta inscripción micénica, digno homenaje a uno de los investigadores que más ha hecho en pro de esta rama de los estudios griegos: *o-di-do-si pa-ka-no pa-te-qe pa-sa-qe ke-ra,*

es decir (y que nos perdone el insigne micenólogo si nos equivocamos), algo así como ὥς δίδονσι φάσγανον πάντες τε πᾶσαι τε γέρας.

En *Enseñanza Media* (núms. 141-144, junio-sept. 1964, pág. 1205) leemos que la excursión de catedráticos y profesores de Instituto que visitó Austria en marzo pasado, entre la que figuraban nuestros colegas Rodríguez Lesmes, García Álvarez y Calonge, fue amablemente recibida por el hoy rector de la Universidad vienesa y maestro de las Letras griegas Dr. Albin Lesky. Meses más tarde, en el pasado agosto, la secretaria de nuestra revista, Srta. Martínez-Fresneda, y nuestra colaboradora Srta. Lampreave volvieron a pasar por la misma grata experiencia ante un amigo lleno de cordialidad y cariño hacia las cosas españolas. Muy de agradecer es todo ello. Aquí conocemos muy bien la obra de Lesky, y especialmente su *Historia de la Literatura griega* empieza ya a ser una verdadera institución. Nuestros estudiantes suelen leerla en la edición italiana, muy bien hecha. ¿Cuándo tendremos en la calle la tan anunciada española?

Los *Proceedings* de la "Classical Association" han dedicado, en señal de gratitud, su tomo LX (1963) al profesor L. J. D. Richardson, que actuó como eficaz y abnegado Secretario de la Sociedad desde 1943 hasta la fecha citada.

En el pasado septiembre hemos tenido entre nosotros a Giorgos Seferis, gran poeta griego y premio Nobel de Literatura (cf. págs. 59-61), que acudió a Barcelona para la inauguración de la XIII Feria del Libro de Ocasión Antiguo y Moderno. Con tal motivo pronunció una excelente disertación en el Aula Magna de la Universidad. A continuación se trasladó a Madrid bajo los auspicios del Instituto Nacional del Libro, el Ateneo madrileño y la Real Embajada de Grecia. Con motivo de su llegada, el diario *Arriba* le dedicó casi íntegra la sección literaria de uno de sus números.

Nuestro redactor Sr. Alsina, tan interesado siempre por los temas neohelénicos nos ruega que insertemos, como bella muestra del griego literario de hoy, la copia del diploma en que la Universidad de Salónica concedió a Seferis el título de doctor *honoris causa*. La reproducción procede de la revista Νέα Ἑστία LXXV 1964, 693 y reza así:

Τύχῃ ἀγαθῇ ἔδοξε τῇ τῶν Φιλοσόφων Σχολῇ τοῦ Ἀριστοτελείου Πανεπιστημίου Θεσσαλονίκης. Λίνος Πολίτης καὶ Βασίλειος Τατάκης εἶπον, ἐπειδὴ Γεώργιος Σεφέρης ἀπὸ τῆς πρώτης νεότητος τὸν ποιητικὸν λόγον εὐδοκίμως σπουδάζων τε καὶ προαιρῶν διετέλεσεν, ἐν δὲ τοῖς ποιήμασιν αὐτοῦ τὴν τῆς Ἑλλάδος ἰδέαν ἀΐδιον ἐν χώρῳ καὶ χρόνῳ παρέστησε κἀπὶ τούτοις τῷ κατά γε τὸν παρόντα χρόνον ἐπιση-

μοτάτῳ βραβείῳ τῆς ἐν τοῖς γράμμασι προκοπῆς τιμηθεὶς τὴν πάτριον μοῦσαν ἀνὰ τὴν Οἰκουμένην περιλάλητον αὖθις κατέστησε, δεδόχθαι τῇ τῶν Φιλοσόφων Σχολῇ τοῦ Ἀριστοτελείου Πανεπιστημίου Γεώργιον Σεφέρην τιμῆς ἕνεκα Διδάκτορα τῆς Φιλοσοφίας ἀναγορεῦσαι καὶ πάσας αὐτῷ τὰς προνομίας τὰς τῷ ἀξιώματι τούτῳ παρεπομένας ἀπονεῖμαι.

Ἐγένετο ἐν Θεσσαλονίκῃ μηνὸς Φεβρουαρίου Πέμπτῃ, ἔτει τετάρτῳ καὶ ἑξηκοστῷ καὶ ἐνακοσιοστῷ καὶ χιλιοστῷ.

CONMEMORACIONES

Un grupo de entusiastas de las Humanidades, acaudillado por Mrs. Ross Macaulay (226 Old Brompton Road, London S. W. 5) se propone construir en Éreso, la ciudad lesbia natal de Safo, una casa griega del tipo del siglo VI a. J. C. que contenga una biblioteca conmemorativa, con libros referentes a Safo o a otros personajes famosos de la isla, y un pequeño museo.

Leemos en la prensa diaria que el Ayuntamiento de Cartagena proyecta la erección, en el castillo de la Consolación, de un gran monumento dedicado al general cartaginés Asdrúbal, fundador de la antigua *Carthago Nova.*

Como un eco algo tardío del milenario ciceroniano (cf. por última vez nuestra pág. V 293) recibimos un bellísimo folleto (Roma, 1964) en que el gran latinista español D. José Manuel Pabón da a conocer, dentro del plan general de edición crítica planeado por los organizadores (y del que ya han aparecido en las prensas de Mondadori los *Poetica fragmenta, Orationum deperditarum fragmenta, Pro L. Flacco oratio, Tusculanarum disputationum l. V, Actionis secundae in C. Verrem l. IV* y *Pro Sex. Roscio Amerino oratio,* y se anuncian el *Pro Caecina,* el *Pro M. Tullio* y el *Timaeus),* su texto de la *Pro P. Cornelio Sulla oratio,* con magistrales introducción y aparato crítico.

En 1965, como decíamos en nuestra página VII 355, se cumple el XIX centenario de la muerte de Séneca, lo cual comienza a dar origen a diversas iniciativas, tal vez promovidas con demasiado desorden y dispersión.

De una parte tenemos iniciativas surgidas en Cáceres y su región, donde, por ejemplo, se anuncia que el Gobierno italiano se dispone a regalar una estatua ecuestre de Trajano para ser erigida en Alcántara.

La VIII Semana Española de Filosofía, que se celebrará en este año, entre los días 20 y 24 de abril, tendrá como tema central el de *Séneca*

y el senequismo, que quedará dividido en ponencias tituladas *Séneca y la filosofía de su tiempo, Séneca y la patrística, Séneca en la Edad Media, Séneca en el Renacimiento, El senequismo español, La antropología de Séneca, La moral y el derecho en Séneca, La metafísica de Séneca, Séneca y el lenguaje filosófico* y *Lógica y noética de Séneca.*

Se preparan también magnas celebraciones en Córdoba, conexas con un Congreso Internacional de Filosofía centrado en torno a Séneca.

Una Junta Nacional para coordinar las festividades del centenario ha sido designada por Decreto de 25-II-1965 publicado en el *B. O.* del 13-III.

Por su parte, el C. S. I. C. ha constituido también una comisión, a cuyo núcleo original, compuesto por los Sres. García y Bellido, presidente, y Camón, Bassols, Millán, Mariner, Arellano y Rábade, se sumaron más tarde los Sres. Balil, Fernández-Galiano, Muñoz Alonso, Rodríguez Adrados y Tovar. En las reuniones de la misma se acordó concretamente emprender la traducción completa de Séneca (y de Lucano, a quien no cabe olvidar en la ocasión, cf. la conferencia que citamos en pág. 260) y la edición de la versión inédita de Alonso de Cartagena.

El P. Eleuterio Elorduy ha recordado la gran figura de Séneca en reportaje publicado en *Ya* del 14-II-1965.

Y, en fin, nuestras páginas 259-260 dan cuenta de algunas conferencias sobre temas senequianos.

Como colofón del Año Jubilar de Tarragona, conmemorativo del XIX centenario de la venida de S. Pablo a España, la revista *Helmantica* ha dedicado a la colosal figura paulina un número extraordinario.

La sección literario-histórica de la Real Academia Neerlandesa de Ciencias, con ocasión del 500 aniversario del nacimiento de Erasmo, que se celebrará en 1969, proyecta publicar una edición crítica completa y comentada de la obra erasmiana. Se ha creado a este fin un Comité presidido por el profesor van den Brink (Leiden) y compuesto por sus colegas Herding (Munich), Mynors (Oxford), Schalk (Colonia) y Waszink (Leiden). Actuará como secretario de la empresa el "Dr. C. Reedijk, Nieuwe Parj Parklaan, 7, Den Haag, Holanda".

El centenario del nacimiento de Unamuno está dando lugar, como es lógico, a un sinfín de interesantes aportaciones orales y escritas, no exentas casi nunca de picantes notas polémicas. En nuestras páginas 259-260 puede verse nota de algunas de las muchas conferencias pronunciadas al respecto, escogidas entre las que nos ha parecido que podrían relacionarse más con la faceta profesoral de D. Miguel, que aquí nos interesa fundamental-

mente. También se ha hablado de representar su *Medea* en el pórtico del Palacio de Anaya de Salamanca.

A B C dedicó a la celebración el número casi íntegro de 27-IX-1964, de entre cuyos artículos elegimos, para recomendarlo a nuestros lectores, *Unamuno, profesor,* de D. José Camón Aznar. Manuel García Blanco ha reimpreso *(En torno a Unamuno,* Madrid, 1965, 79-130) el trabajo *El mundo clásico de Miguel de Unamuno,* publicado por primera vez en la obra colectiva de la S. E. E. C. *El mundo clásico en el pensamiento español contemporáneo* (Madrid, 1960, 45-90).

De todos modos, el tema *Unamuno, helenista* no está totalmente trabajado, y es lástima, pues hay en él facetas curiosas. Algo apuntamos en nuestra página VII 391. ¿Podrá alguien contestar ahora, con ocasión del centenario, la pregunta que allí formulábamos?

En España, y por cierto también en Helsinki, se prepara para 1965 (aunque muchas veces es citada como fecha de nacimiento el 1862) el centenario de Ángel Ganivet, genial autor de las *Cartas finlandesas.* Esta conmemoración se relaciona, aunque sea de lejos, con las Humanidades. Ganivet fue alumno, en Granada, de González Garbín, que, en su entusiasmo por los estudios clásicos, le introdujo en una senda para la que probablemente estaba peor dotado que para la Filosofía o los estudios históricos. "Para foguearse", como suele decirse, se preparó en menos de veinte días con miras a las oposiciones a la cátedra de Lengua Griega de la Universidad de Granada, donde, según nos cuenta su amigo íntimo Navarro Ledesma en el prólogo (págs. 24-25) del *Epistolario* de Ganivet publicado en Madrid, 1904, "tuvo que luchar con un buen hombre —se refiere al laboriosísimo D. José Alemany— que se había aprendido de memoria la *Ilíada,* la *Odisea* y casi todos los poetas griegos, en Barcelona, dedicando a esta faena ocho o diez años de jornada de más de ocho horas y sin descanso dominical".

Ganivet, naturalmente, fue derrotado, pero se consoló pronto en esta curiosa versión del "están verdes" de Esopo: "La verdad es que no sabe el favor que me ha hecho, porque ¿cómo será posible amar a Homero teniendo que analizarle y traducirle a diario en clase? Tanto valdría estar casado con la Venus de Milo... ¿Qué cara pondría una mujer un poco lista y espiritual que, después de haberse enamorado románticamente de un hombre y en un momento de expansión y deliquio llegase a averiguar que el objeto de sus ansias era un señor profesor de lengua griega?"

Al mismo tiempo que las oposiciones de Granada, pero por separado, se desarrollaban las de Salamanca con intervención de Unamuno. Éste tenía entonces (1891) veintisiete años, y llevaba perdidas unas oposiciones a cátedras de Instituto de Psicología, Lógica y Ética; otras a Metafísica de Universidad, y en esta ocasión como en la anterior él atribuye su fracaso, probablemente con razón, a su independencia de criterio filosófico

en relación con el Tribunal; y dos a cátedras de Latín también de Universidad.

Los dos opositores se hicieron muy amigos y, en una horchatería adonde solían acudir ambos con Ortí y Lara, D. Miguel le habló de que proyectaba traducir la *Batracomiomaquia* —"de Homero o de quien sea", precisa el granadino— con ilustraciones del propio Unamuno, que para ello estaba estudiando con interés la anatomía de las ranas y los ratones. Y recuerda Ganivet, en *El porvenir de España,* que "sobre la mesa de mármol del café me pintó usted una rana con tan consumada maestría, que no la puedo olvidar: aún la veo que me mira fijamente como si quisiera comerme con sus ojos saltones".

Unamuno obtuvo la cátedra, aunque el pintoresco juez D. Lázaro Bardón le llamaba cursi entre dientes cada vez que el opositor citaba el entonces novedoso Curtius; y Ganivet derivó hacia la carrera consular apartándose de unos estudios en que no estaba muy formado, como lo demuestra el hecho de que varios años después, hallándose en Amberes, conoce por primera vez la *Lisístrata* de Aristófanes en una adaptación "moralizada" y escribe ingenuamente a Navarro Ledesma: "Y una de dos: o la obra está muy echada a perder, o Aristófanes no es tan fiero como lo pintan".

Todo esto es anécdota. Ganivet fue un gran talento de España y, a fin de cuentas, otro helenista desdichadamente malogrado.

El profesor ateniense Constantino Vourveris, de cuyos desvelos humanísticos tienen cumplida noticia nuestros lectores (cf. págs. VII 354-355), ha sido objeto, con ocasión de su sexagésimo quinto aniversario, de un hermoso homenaje en forma de libro titulado Χάρις Κωνσταντίνῳ Ι. Βουρβέρῃ (Atenas, 1964) a que muchos de sus colegas y discípulos han aportado fiel testimonio de agradecimiento y cariño.

También los recientemente fallecidos comienzan a recoger las honras fúnebres que les debemos. La Universidad de Turín ha instituido las "Lezioni Augusto Rostagni" (cf. pág. VI 584), que cada primavera se desarrollarán en forma de ciclo confiado a un eminente filólogo clásico; la revista *Maia,* después de dedicar cinco fascículos consecutivos a *Studi in onore di Gennaro Perrotta* (cf. págs. VII 365-366), ha reunido el material entero en un bello volumen así titulado y publicado (Bolonia, 1964) por el editor Cappelli; la sesión papirológica (cf. págs. 231-233) del Congreso de Filadelfia fue consagrada (cf. págs. 245-246) a la memoria de Alphonse Dain; y tampoco nosotros hemos querido que falte nuestro sincero homenaje (cf. pág. VI 366) al que fue maestro de humanistas Ugo Enrico Paoli, honrado por el P. Jiménez en un próximo suplemento de esta revista con su particular maestría y saber filológico.

Cf. también página 255. — M. F. G.

DEL MUNDO DE LAS REVISTAS

Hemos visto ya el valioso contenido del primer fascículo de *Foundations of Language,* revista internacional dedicada a las relaciones entre el lenguaje y la Filosofía, cuyo comité de redacción está compuesto por los profesores Halle (M. I. T.), Hartmann (Münster), Raja (Madras), Mates ("Univ. of California"), Staal (Amsterdam), Verburg (Groninga) y Verhaar (Manila) y que es editada por la "D. Reidel Publishing Company, P. O. Box 17, Dordrecht, The Netherlands".

Se anuncia la aparición de una revista trimestral titulada *Comparative Literature Studies,* que tendrá su redacción en "Taliaferro Hall. University of Maryland. College Park, Md. U. S. A.".

Igualmente la de *Argo,* boletín informativo de Arqueología, Historia del Arte y Museología, publicado por el "Narodni Muzej" de Ljubljana (Yugoslavia).

La revista *Convivium,* fundada por C. Calcaterra y dirigida por G. B. Pighi, profesor ordinario de la Universidad de Bolonia, será editada desde ahora por la "Casa Editrice R. Pàtron, Via Zamboni 35, Bologna".

The Classical World se propone dedicar uno de sus próximos números a una encuesta realizada entre los asistentes (cf. págs. 215-217) al IV Congreso Internacional de Estudios Clásicos acerca de sus impresiones sobre el presente y el futuro de las Humanidades en los Estados Unidos.

Publicados por Alan E. Samuel (1977 Yale Station, New Haven, Conn.), han aparecido ya varios fascículos de *The Bulletin of the American Society of Papyrologists,* nuevo órgano de información e investigación en el campo de la Papirología (cf. págs. 231-233).

En 1964 ha aparecido el número 1 de *Vetera Christianorum,* dirigida por A. Quacquarelli, que publicará el Instituto de Literatura cristiana antigua de la Universidad de Bari con periodicidad semestral.

Editado por los profesores Langosch (Colonia), Dahlmann (Colonia), Lenz (Univ. of Texas), Minis (Amsterdam), Önnerfors (Berlín), von den Steinen (Basilea), Walther (Gotinga) y Wilpert (Colonia), se anuncia para 1965 el volumen I del *Mittellateinische Jahrbuch,* dedicado, como su nombre indica, al campo del latín medieval.

Cf. también páginas 262 y 269-270.

PREMIOS Y CONCURSOS

Cuando se publiquen estas líneas habrá expirado ya el plazo para la presentación de trabajos del *Certamen Capitolinum XVI,* que una vez más (cf. pág. VII 363) es promovido por el "Istituto di Studi Romani"; pero no hemos querido faltar esta vez a nuestra cita anual con tan simpática iniciativa y con el meritorio Centro, cuyo director es ahora Pietro Romanelli.

También la Editorial Guillermo Kraft, de Buenos Aires, había anunciado concurso para traducciones, que serán publicadas por la referida empresa, de Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes, Plauto y Terencio.

La Universidad de Bolonia ha concedido al colegial del Real Colegio Mayor de San Clemente de los Españoles D. Juan Miguel González el premio "Giuseppe Brini" (al mejor trabajo sobre las *Pandectas),* el "M. Massei" (mejor tesis doctoral sobre Derecho romano presentada entre 1958-1963) y el "G. Sorbelli", concedido conjuntamente por las Facultades de Derecho y Filosofía y Letras. D. Juan Gil Fernández, del mismo Colegio, ha obtenido el premio "Luigi Iacopini", concedido por la última de dichas Facultades a su tesis doctoral, redactada en impecable latín *(De codicibus Albornotianis ad Graecas Latinasque litteras pertinentibus commentarius),* que además ha merecido los honores de pulcra impresión (1964) por parte de la Universidad referida.

El Consejo Nacional de Colegios Oficiales de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias ha concedido varios de sus premios para colegiales distinguidos del año 1964 a profesores dedicados desde hace mucho tiempo a la enseñanza de la lengua griega: D.ª M.ª Josefa Cordero Ovejero (La Laguna), D. Antonio de Hoyos Ruiz (Murcia) y D. Paulino Ortega Lamadrid (Valladolid).

El "Gilbert Murray Trust" (cf. pág. VI 250) espera conceder en diciembre de 1965 o enero de 1966 bolsas de viaje a enseñantes de griego o latín que no hayan estado nunca en Grecia o que tengan proyectos de trabajos concretos allí para que puedan trasladarse a aquel país. Se admitirán solicitudes hasta el 1 de noviembre por parte del secretario del "Classical Sub-Committee" de aquel organismo, "Prof. R. P. Winnington-Ingram, 1 Willow Road, London, N. W. 3".

LAS HUMANIDADES EN OTROS PAÍSES

La revista *Živa Antika* ofrece, en su número XIII-XIV (1964), noticias del terrible siniestro sufrido por la ciudad de Skoplje el 26 de julio de 1963, como consecuencia de un gran terremoto. La Facultad de Filosofía y Letras, y de modo especial el Seminario de Filología Clásica, sufrieron terribles daños y quedaron gravemente dañados en cuanto a material y fondos bibliográficos. Es confortador ahora que las actividades de aquel grupo filológico y la publicación de la revista hayan podido reanudarse en forma casi normal. Son muchos los centros particulares que han acudido en ayuda de nuestros colegas yugoslavos con aportaciones en especial de libros y revistas para sustituir a lo perdido. Todo esto dice mucho en pro del entusiasmo y tenacidad de los filólogos de Skoplje, pero también de la solidaridad magnífica que reina en el mundo humanístico.

Hemos apuntado algo, en nuestras páginas 215-216, del lucido papel desempeñado en el Congreso de Filadelfia por los latinistas y helenistas del Japón. Evidentemente, la Filología clásica está pasando allí por un buen momento. Desde aquí no podemos darnos cuenta de ello con la suficiente claridad porque las publicaciones japonesas resultan muy difícilmente accesibles; pero ahora contamos con una bibliografía de Arai *(The Japanese Contribution to Greek and Roman History from the End of the First World War to 1962/3,* en *Lustrum* VIII 1963, 217-243) que nos ha dejado verdaderamente sorprendidos ante la abundancia y calidad del material en ella recogido.

El Asia Menor ha sido siempre, desde los tiempos de Darío, sueño dorado o pesadilla sangrienta para Grecia. Cuarenta años hace ya de la catástrofe que fue para los helenos el fin de sus ilusiones allende el Egeo, y aún no dejan de resonar ecos nostálgicos en los poemas de Seferis, por ejemplo, o en tantas y tantas lamentaciones de los millares de desterrados de entonces. Se explica, pues, que permanezca siempre vivo el interés por la lengua, costumbres y "folklore" de aquellas tierras antaño helénicas. Ahora ese gran amigo de Grecia que es Bruno Lavagnini nos informa *(Il Centro di Studii per l'Asia Minore,* en *Riv. Filol. Istr. Class.* XCI 1963, 487-490) de las cada vez más intensas actividades del Κέντρον Μικρασιατικῶν Σπουδῶν, que tiene su sede en Atenas y lleva a cabo una gran labor en cuanto a estudios y publicaciones.

La "Associazione Italiana di Cultura Classica", dirigida ahora por el profesor Giacomo Devoto, inicia una nueva etapa de mayor actividad y más concretos fines. Se va a proceder, por ejemplo, a una mayor descentralización, para lograr más difusión entre los enseñantes y especialistas de

toda Italia: los profesores Sbordone, de Nápoles, y Heilmann, de Bolonia, colaborarán intensamente en las tareas de dirección. El órgano de la asociación, *Atene e Roma,* ha cambiado de formato y de presentación y se propone ofrecer una visión más viva y directa de los problemas humanísticos, las novedades bibliográficas, etc.

El "Institute of Classical Studies" de la Universidad de Londres, del que otras veces (cf. pág. VII 341) nos hemos tenido que ocupar, anuncia, para el curso 1964-1965, cursos sobre micénico, edición de textos bizantinos inéditos a cargo del profesor Browning, crítica textual e interpretación de textos latinos (Giangrande), trozos selectos de la *Física* de Aristóteles (Furley), Paleografía griega (Turner), Paleografía latina en relación con los textos clásicos (Brown), influencia griega en la lengua latina (Jones), nuevos textos papirológicos de Menandro (Turner) y el uso del perfecto griego (McKay).

El Consejo Superior de Instrucción Pública italiano ha dado un importante paso en favor de los estudios protogriegos al anunciar un concurso para exámenes de habilitación en la "Libera Docenza" de Filología micénica. Pueden ser nombrados también los extranjeros. Las pruebas, consistentes en un coloquio sobre las publicaciones del candidato y una breve lección pública, se verificarán en Roma durante la primavera próxima.

La Universidad de Michigan (Ann Arbor, Mich.) anuncia el desarrollo, entre los días 24 de junio y 18 de agosto próximos, de las actividades de su XVIII "Linguistic Institute". En él se darán multitud de cursos intensivos sobre todas las ramas de la Lingüística general, comparada, indoeuropea y semítica. Con estas tareas vendrá a coincidir la celebración, en los días 30 y 31 de julio, del "Summer Meeting" de la "Linguistic Society of America". La información puede ser solicitada del profesor O. L. Chavarria-Aguilar, "Assistant Director of The Linguistic Institute, Department of Linguistics, The University of Michigan, Ann Arbor, Michigan 48104".

Se prepara la edición, como volumen XVIII del *C. I. L.,* de una nueva colección de *Carmina latina epigraphica* cuya redacción correrá a cargo de un grupo de especialistas dirigidos por el Dr. Hans Krummrey, de la "Deutsche Akademie der Wissenschaften".

Por iniciativa del Ente Provincial para el Turismo de Nápoles y bajo los auspicios del Ministerio de Instrucción Pública y del Ministerio para el Turismo y el Espectáculo italianos, se ha inaugurado en aquella ciudad el Centro Internacional de Estudios Arqueológicos "A. Maiuri", que orga-

nizará, bajo la dirección del profesor de Francisci, cursos quincenales en que se ofrezca la posibilidad, a quienes amen los estudios arqueológicos, de pasar algunos días en contacto directo con los monumentos clásicos más importantes de la Campania.

En la Universidad Italiana para Extranjeros de Perusa se anuncia, como todos los años, un curso de Etruscología y de Antigüedades Itálicas que, dirigido por el profesor Pallottino y con intervención de sus colegas Luisa Banti, Mansuelli, Romanelli, Moretti, Neppi Modona, Devoto, Bonfante, etc., se desarrollará entre el 20 de julio y el 1 de agosto.

Para los días 27 a 29 de abril próximos proyecta el "Institut für griechisch-römische Altertumskunde" de la "Deutsche Akademie der Wissenschaften" de Berlín la celebración del siglo y medio de trabajos sobre Epigrafía griega de aquella entidad con una conferencia de trabajo cuyo título será *Neue Funde und Interpretationen auf dem Gebiet der griechischen Epigraphik.*

El 28 de marzo y 10 de abril de 1965 son las fechas inicial y terminal de los "Corsi sull' Arte Ravennate e Bizantina" que organiza en Ravenna la Universidad de Bolonia.

El profesor Dr. E. Kiessling, director del *Wörterbuch der griechischen Papyrusurkunden,* que publica el "Institut fur Papyrusforschung" de Marburg/Lahn, comunica que tiene ya alfabetizado todo el material (más de 600.000 fichas) correspondiente a los documentos papiráceos publicados hasta el 1 de enero de 1964 y que está a la disposición de quienes deseen formularle consultas al respecto.

HIPÓCRATES EN BARACALDO

Es curiosa la noticia de que, ante la reiterada afirmación de *A B C* de que en Baracaldo se había inaugurado un bar vegetariano presidido por un busto de Hipócrates y por una frase mal redactada que se daba como aforismo del padre de la medicina, el Dr. S. Palafox, secretario de la Sociedad Española de Historia de la Medicina y gran especialista en la materia, escribió a dicho diario, con fecha 28-I-1965 (y la rectificación fue acogida brevemente el 3-II), para hacer constar:

1.º Que la frase, tal como repetidamente se reproduce en la Prensa ("Que tu alimento sea tu medicina y tu medicina tu único alimento"), es un esperpento sintáctico en su segunda parte, que no quiere decir absolutamente nada realmente inteligible.

2.º Que, aun bien redactada ("Que tu alimento sea tu medicina, y tu única medicina tu alimento"), no fue ni pudo ser nunca afirmada por

Hipócrates, quien sabía muy bien la imposibilidad de reducir la Medicina a Dietética, por mucha importancia que le diese a ésta.

3.º Que, aunque el régimen "vegetaliano" bien concebido y practicado tenga de hecho reales excelencias que sin duda el propio Hipócrates encomiaría hoy de ser ello posible, sin embargo, el Hipócrates histórico, único que conocemos, no fue sistemáticamente "vegetariano".

información pedagógica

SOBRE LAS OPOSICIONES A CÁTEDRAS DE INSTITUTO DE LENGUA GRIEGA

HISTORIA DE UN ARTÍCULO

Verdaderamente, *habent sua fata libelli.* Hay artículos con suerte y otros que no la tienen. Unas veces el tema está pronto, la pluma fluye veloz y la publicación es rápida e inmediata; otras veces, en cambio, la inspiración tropieza con dificultades, el estilo sale torpe y surgen inconvenientes materiales para la edición.

En este último caso caben dos soluciones: abandonar la empresa, tirar los materiales a la papelera, o bien sacar a la luz el engendro, aunque esté incompleto o lisiado, y esperar que, incluso con sus defectos, sea capaz al menos de aportar algo, una sola idea, a alguien, un solo lector tolerante.

Esto es lo que ahora nos disponemos a hacer. Y Dios nos ampare a todos.

* * *

A fines del año 1962 se empezó a hablar de la publicación de un volumen dedicado a la pedagogía de las lenguas clásicas en España. Se nos requirió a varios para colaborar en él, y eligiendo el tema estábamos cuando se celebró en los días 27 de febrero a 2 de marzo de 1963 (cf. páginas VII 384-387) una reunión de los que entonces éramos Catedráticos-tutores de la Escuela de Formación del Profesorado de Enseñanza Media. En el programa figuraba una ponencia sobre "conveniencia de modificar el Reglamento vigente de oposiciones a Cátedras, que data del año 1931"; nada más adecuado, en efecto, para un grupo de orientadores de futuros docentes que el estudio de la más recta manera de acceso a los puestos que son meta de los por ellos formados. Pareció, pues, conveniente divulgar las deliberaciones de la referida ponencia, que fueron modelo de fecundidad y eficacia, y en el verano del mismo año redactamos el artículo, inédito hasta hoy por razones que serían muy largas de contar. Demora que, con muchos inconvenientes, trajo consigo una ventaja, y es que, en

el otoño del mismo año, nuestra revista tuvo ocasión de recoger, en las páginas mencionadas, el texto íntegro de los acuerdos; lo cual dará posibilidad, a quienes ahora lean, para acudir a aquel lugar y hallar allí lo que no podríamos repetir sin derroche de espacio y enojosa longitud.

* * *

Comenzábamos por unas consideraciones sobre el sistema de oposiciones en general. Éste es tema discutidísimo: no hace mucho tiempo que pudimos leer consideraciones muy atinadas sobre él, por lo que toca particularmente a la Enseñanza superior, en el artículo de Eustaquio Galán que, titulado *¿Las oposiciones, un cáncer en la Universidad?*, publicaban los *Cuadernos para el Diálogo* en las páginas 14-16 del número 10-11 (julio-agosto 1964).

Pero, claro está, nosotros no pudimos utilizar todavía a Galán. Decíamos que, naturalmente, el programa de la referida reunión no podía sino partir de la realidad legal y objetiva dando por resuelta una cuestión teórica que anda muy lejos de estarlo. Es el eterno problema tantas veces planteado y jamás llegado a solución total. ¿Resulta realmente imprescindible la persistencia en España del sistema de las oposiciones como característica casi única en el mundo? Y en caso de respuesta afirmativa, ¿por qué se entiende que debe quedarnos reservada una tal singularidad?

Nada menos nuevo que estas preguntas. Todos hemos oído o leído centenares de encendidas protestas y diatribas contra el sistema y sus particularidades. Nuestros mejores ingenios —recuérdese, sin ir más lejos, al llorado Marañón— han visto en tal modo de elegir profesionales una de las más señaladas causas del atraso de España. Se ha dicho de las oposiciones que son un escándalo, una corruptela, "otra bárbara fiesta nacional"; se han recordado, en parangón con ellas, las sangrientas riñas de gallos o los juegos crueles del anfiteatro; se han escrito lastimeras páginas sobre la triste estampa del opositor derrotado, víctima de mil injusticias y sometido a estrecheces y desengaños infinitos; se ha visto, en la laboriosa ascensión de un funcionario español hacia la cumbre burocrática, el único paralelo occidental de la interminable carrera del mandarinato.

Tales son, con otros muchos, los consabidos argumentos de los enemigos del procedimiento; y no menos trillados resultan los de sus defensores. No creemos —suelen afirmar éstos— que las oposiciones sean cosa perfecta, ni mucho menos; pero preferiríamos que a la difusa argumentación de costumbre sustituyera la propuesta concreta de un método mejor de selección. Bien sabemos todos que el sistema se presta a arbitrariedades y preferencias injustificadas: el juez tiende, a poco que se relaje su conciencia moral, a favorecer al discípulo, al colaborador, al amigo. Y no es que pueda pensarse que una persona honrada vaya a ser capaz de saltarse a sangre fría las barreras de la más elemental ética para causar alegremente daños tal vez irreparables a un tercero: generalmente no

habrá muchos casos de semejante cinismo, pero sí de una especie de óptica especial en que el juez complaciente ve sin querer de color distinto, más rosado diríamos, cuanto procede de la persona a que su afecto o su prejuicio le inclinan. Esto, desde luego, no debe ocurrir: en un Tribunal de ángeles o santos no ocurriría. Pero ¿cómo lograremos que no suceda? Evidentemente, mejorando la personalidad moral de los propios jueces: designando sólo a los más justos o, mejor aún, procurando que todos lo sean en el grado máximo mediante exhortaciones o campañas de formación ética. Y aquí nos empezamos ya a mover por los verdes prados de la utopía.

No somos perfectos, esto es evidente; pero el Estado no tiene más remedio que recurrir para la elección de sus servidores a estas pobres criaturas de quebradizo barro que somos sus funcionarios. Tiene que confiar en nosotros; pero también se ve obligado a tomar precauciones por su parte. De aquí la publicidad de las oposiciones, su carácter contundente, el artefacto impresionante de los debates y votaciones. Todo ello brutal, espectacular, arcaico en muchos de sus pintorescos pormenores; pero, en el fondo, eficaz. Se nos sitúa de cara al público, bajo el foco cegador de la expectación, muchas veces malsana, que todo espectáculo donde "hay hule" provoca siempre: y este mismo juzgar a puerta abierta, esta misma transparencia de nuestros criterios y prejuicios ante quienes nos contemplan, tiene por fuerza que servirnos de freno y guía. Porque, señores, pongámonos la mano en el corazón y contestemos: ¿sentiríamos, en las vísperas de votaciones decisivas, exactamente la misma zozobra, el mismo insomnio, los mismos dolores de parto intelectual si ante nosotros tuviéramos la perspectiva de un enfrentamiento personal no con el propio opositor a quien hemos visto, a lo largo de muchos días, luchar y sudar y esforzarse por un porvenir para él y su familia, sino con unos papeles blancos y fríos que hemos de examinar en la silenciosa asepsia de nuestro despacho para pesar en ellos unos supuestos o reales "méritos y circunstancias"? ¿Sería idéntico el rubor interno del mal juez en la decisión de un concurso, resuelto privada e íntimamente por una comisión de colegas, y en la solemne votación de unas oposiciones, frente a un público que recuerda, compara y juzga a su vez? Mucho nos tememos que no: y que se nos disculpe si resultamos demasiado pesimistas con respecto a la condición humana.

Por otra parte, en el caso especial que nos ocupa no habría tampoco grandes posibilidades de conferir una cátedra de Instituto por méritos anteriores. Práctica docente todos la tienen, pues la ley la exige; y el aquilatar mayor o menor acierto en la tal práctica es dificilísimo. Mas tampoco cabría basarse en libros, artículos u otros trabajos que estos aspirantes generalmente son demasiado jóvenes para haber realizado, aparte de que estas actividades más o menos científicas no garantizan al buen maestro. Preciso es, pues, y en ello no estamos ya tan lejos del proceder mundial

como en lo relativo a las cátedras de Universidad, dilucidar en un acto o serie de actos quiénes, de entre los presentados, reúnen las mejores condiciones, en cuanto a conocimientos y capacidad de transmitirlos a otros, para ser profesores. Y, puestos a ello, nada perdemos con que esta demostración de habilidades se realice en forma lo más completa posible, para que la visión de la persona y sus condiciones sea más global; clara y contundente, para que puedan marcarse mejor las diferencias y la conciencia del Tribunal quede más ilustrada y tranquila; y pública, con el fin de que, siendo totales los elementos de juicio de votantes y asistentes, aquéllos teman la sanción de éstos y el público quede convencido de las razones en que los jueces se basan. Pero obsérvese que no acudimos al manoseado tópico de "en este país no hay más remedio que obrar así", pues entendemos que los españoles no son mejores ni peores que el resto de los pueblos: nuestros compañeros de otras naciones se horrorizan al escuchar relatos de oposiciones efectuadas entre nosotros, pero en el fondo terminan por confesar que un sistema parecido evitaría muchas cosas. Que en todas partes cuecen habas.

Queda, sin embargo, un argumento tal vez de peso, el que pudiéramos llamar humanitario. Los enemigos de las oposiciones insisten mucho en las dificultades que plantea la concentración total de esfuerzos y riesgos en un solo avatar temporal. El opositor, si no posee una fibra moral y corporal extraordinaria, acude al trance con los nervios rotos, la salud perdida, el estómago deshecho. Se juega al cara y cruz de una moneda su porvenir, su bienestar económico, la posibilidad de un matrimonio próximo, tal vez el pan de sus hijos. En esas condiciones, no puede esperarse que rinda el máximo. Interviene también el elemento aleatorio, ese aleteo impalpable de la suerte o la desgracia que tanto pesa en la vida de los hombres. ¿No sería mejor, sostienen muchos, un sistema menos violentamente tenso, una manera de elegir más suave y pausada?

Con ello se alude frecuentemente al método de los períodos de permanencia en un centro de formación profesional, al modo que hoy se practica, por ejemplo, en relación con los diplomáticos y jueces. Todos recordamos los cursillos de época republicana, que al parecer dieron bastante buen resultado. Pero éste es asunto interesante y de mucha mayor envergadura, que preferimos dejar reservado para otra ocasión. Anticiparemos únicamente que no sería posible que la promoción íntegra obtuviera cátedras, pues no todos los licenciados, evidentemente, reúnen condiciones para ello; con lo cual reaparecería la necesidad de dolorosas exclusiones, a lo largo del cursillo o en su final, y volveríamos a oír lamentos sobre la dureza del sistema.

* * *

Demos, pues, por supuesto, aunque sea provisionalmente y en espera de que nos rebatan con más tiempo y elementos de juicio, que no procede, hoy y en España, apartarnos del método tradicional; añadamos que las oposiciones a cátedras de Instituto nos lo permiten tanto más cuanto que la relativa ausencia de presiones políticas o sociales a que puede someter este estamento opositorial, compuesto de gente joven y no influyente, tiene forzosamente que reflejarse en la mayor independencia por parte del Tribunal; precisemos más todavía indicando que las oposiciones de materias clásicas, que a nuestros lectores interesarán de modo especial, ofrecen la ventaja inapreciable, en este sentido, de que la prioridad y cierta primacía dada a los ejercicios prácticos, tan inequívocamente claros en sus resultados, permite establecer con facilidad escalas de valores entre los aspirantes y reducir las posibilidades de error crítico, a lo cual contribuye también el carácter objetivo de las materias tratadas, en que ninguna niebla ideológica ni ninguna singularidad de enfoque personal suele ofuscar el luminoso *consensus* de los científicos: y terminemos apuntando, con referencia especial a las cátedras de Griego, que el hecho de que los miembros de los Tribunales vengan siendo personas de edad parecida y formación similar resulta también causa de que las pruebas de este género se deslicen por lo regular en una apacible colaboración sin incidentes ni disensiones graves. Tal es, por lo menos, nuestra experiencia. Hemos formado parte, y no precisamente por nuestra voluntad, de una serie de Tribunales de cátedras de esta asignatura; podremos —¿y quién no?— habernos equivocado u obcecado, podremos haber caído en pequeños prejuicios o preferencias involuntarias, pero estamos seguros de que, en lo esencial, cada vez nos hemos levantado de la mesa con la misma sensación de haber hecho todo lo humanamente posible, en un ambiente de generales buena voluntad y deseo de acierto, por elegir a los mejores.

* * *

Veamos ahora —decíamos— algunos puntos del Reglamento vigente (Decretos de 4 y 25 de septiembre de 1931, *Gaceta* del 5 y 26) y de las modificaciones propuestas al respecto; y comencemos por una menudencia, el artículo 4.º, enmendado no hace mucho por una disposición general del Estado. La reducción de dos meses a un mes en el plazo de presentación de solicitudes ha sido ya causa de disgustos para quienes, no siendo lectores asiduos del *Boletín Oficial,* han dejado de enterarse a tiempo de las convocatorias; y la nueva modalidad administrativa, según la cual solamente será justificada *a posteriori* la posesión de las condiciones exigidas para ser opositor, es dura para quien vea anulada su actuación por un defecto más o menos formal y plantee a los sucesivos Tribunales la situación embarazosa de tener ante sí a un candidato que de hecho debería

ya ser Catedrático. Pero no insistimos en esto, pues nos imaginamos que la reglamentación actual reunirá, en cambio, una serie de ventajas prácticas.

* * *

Que era necesaria la renovación parcial de un Reglamento promulgado hace treinta y dos años es evidente, y así lo admitía el punto 1 de la ponencia de Catedráticos-tutores; y que era menester dar al nuevo articulado una mayor flexibilidad, de acuerdo con la distinta índole de las varias disciplinas, es cosa que también se impone (punto 2). El caso es clarísimo en relación con las oposiciones a cátedras de Dibujo (punto 17). Pero esto apenas merece mención especial. Sí la requiere, por el contrario, lo referente a la forma de constituirse los Tribunales.

Aquí vamos a desentendernos del problema, ya apuntado arriba, de si pueden o no existir determinadas inmoralidades en el apoyo o veto de un juez a un opositor o en el nombramiento de un Tribunal a medida para tal o cual caso. Movámonos dentro del más limpio y grato terreno de la pureza y de la buena voluntad. El sistema actual, por lo que toca a los tres catedráticos de Instituto que forman parte reglamentariamente del Tribunal, establece unos turnos automáticos, lo cual es muy ventajoso, pues evita la tediosa aparición de las mismas personas mientras a otras se las olvida inmerecidamente; pero sin entrar en pormenores ahora, pues la cuestión es aburrida y complicada, sugeriremos que, al parecer, el automatismo actual podría ser mejorado. Todavía hay nombres que se repiten con exceso. Ello es bueno en cuanto a dotar a los Tribunales de jueces experimentados, pero es malo porque impide a jóvenes animosos y competentes adquirir ellos también el hábito de juzgar.

La ponencia (punto 12) habla de *dos catedráticos de Instituto de la misma disciplina, designados por turno, respectivamente, de cada una de las dos partes en que se dividiría el escalafón;* y de *el que hubiera obtenido el número uno en la oposición de la misma disciplina inmediatamente anterior.* Ésta era una costumbre hermosa y sana que se perdió, no sabemos por qué. El triunfador reciente debe recibir ese galardón adicional que le permita aportar al Tribunal los aires frescos y renovadores del otro lado de la barrera y responsabilizarse, en su primer acto de vida oficial conjunta, con su imparcialidad positiva y negativa frente a sus anteriores colegas de oposición y ahora nuevamente candidatos.

El cuarto miembro debería ser *un vocal catedrático de Universidad, de disciplina en lo posible igual a la de la vacante o, en otro caso, de analogía legal con ella.* Efectivamente, es de cajón que el juzgador entienda a fondo la materia juzgada, cosa que no siempre ocurre; y no parece que sea perfecta la fórmula del "competente" ajeno a la docencia que tanto se ha dado, especialmente en nuestras materias. También aquí, como en todo, hay pros y contras: el "competente" viene sin prejuicios académicos, pero puede traer consigo una fenomenal desorientación en cuanto

a lo administrativo y, lo que es peor, en cuanto a la materia misma y el grado en que debe dominarla, con miras a una tarea docente concreta, un determinado opositor. Pesadas ventajas e inconvenientes, tal vez resulten más graves éstos que beneficiosas aquéllas.

En lo que atañe a los dos cargos no automáticos se produjo en la ponencia una amigable, pero viva discusión de que salió victoriosa la tesis que pudiéramos llamar conservadora. Frente a un intento de aconsejar la constitución de Tribunales con una totalidad a rajatabla de catedráticos de Instituto, éramos varios los que opinábamos que la Universidad, formadora de licenciados, tiene su palabra que decir ante la provisión de Cátedras; y frente al automatismo indiscriminado que debería extenderse, según algunos, también al Presidente, se estimaba que la de éste es misión delicada y compleja que puede no hallarse al alcance de cualquiera. Aunar voluntades, marcar tónicas generales, limar estridencias, salvaguardar la pureza y corrección de las actuaciones, no son cosa tan fácil. Pongámonos a imaginarnos a Fulano o Mengano en una presidencia de Tribunal. ¿A que no nos quedamos tranquilos?

Ahora bien, esto lleva consigo una exigencia perogrullesca de tan evidente. Si entendemos que sólo los organismos ministeriales son quienes están en condiciones de elegir a las personas más aptas para tan fina e importante tarea, ellos son ahora los que deben corresponder con pleno acierto en su elección. ¿Ha ocurrido así en ocasiones pasadas? No siempre, reconozcámoslo. Una solución, al menos parcial, del asunto podría apuntarse en el último párrafo de nuestro punto 12: *La Dirección General examinaría la posible conveniencia de que el vocal de designación no automática fuera propuesto por la Escuela de Formación del Profesorado.* Y este organismo debería llevar su correspondiente fichero reservado en que a Presidentes y vocales no automáticos se les calificara o clasificara en previsión de futuros nombramientos. Porque es un error y una injusticia, aunque se trate de achaque común en lo ministerial, tratar a todos por el mismo rasero.

* * *

Otro punto que merece atención es el 23: *Se indica la conveniencia, para evitar perjuicios graves a los opositores, de que se dé un mayor rigor a las disposiciones que vedan o sancionan las renuncias injustificadas de jueces y las demoras en la observancia de los plazos legales.* Quienes hayan sufrido las consecuencias de uno u otro proceder no podrán menos de aplaudir. Los Decretos de 23 de agosto de 1934 y 18 de septiembre de 1935 ya amenazaban con fieros males para estas eventualidades, pero parecen haberse convertido en letra muerta. La renuncia debería ser algo excepcional y plenamente justificado por razones de salud —pero quien está sano para dar clase o hacer su vida normal debe estarlo también

para juzgar— o de ética elemental, en casos, por ejemplo, como la intervención de un familiar en las pruebas. Los Tribunales son cosa molesta, aburrida, productora de enemistades y disgustos y altamente antieconómica: de acuerdo. Pero alguien tiene que hacerlo; y si sagrada es la obligación cotidiana, tan importante o más será la labor de designar colegas que nos acompañen o sucedan.

En cuanto a demoras, todo se arreglaría si se volviera a lo ya prescrito en el artículo 2 del Reglamento vigente y punto 22 de la ponencia: *Sería deseable que las oposiciones se convocasen en fecha fija, preferentemente en la primera decena de mayo... Para evitar la desorganización de la vida docente, las oposiciones deberían celebrarse en período, al menos parcialmente, no lectivo. Parece fecha indicada para su comienzo el final de la segunda decena de septiembre.* Y se agregaba que los cuestionarios, si era aceptado el plan más adelante expuesto, deberían aparecer en octubre. Son tantos los males que esto evitaría —sentimiento de inseguridad en la vida privada de los opositores, ignorantes siempre de cuándo vendrá lo que venga; desorden en las preparaciones científicas, que deben plantearse en función de un plazo y con arreglo a un plan; caos en los Centros de que se ausentan en plena época lectiva jueces y aspirantes—, que no se concibe cómo no han llegado ya antes a una decisión clara al respecto.

* * *

Toquemos ahora algunos extremos concretos del desarrollo de las oposiciones.

El punto 10 de la ponencia reza así: *En todos los ejercicios sería potestativo de los jueces proponer preguntas o pedir aclaraciones a los opositores.* Algo parecido puede leerse en el artículo 20 del Reglamento actual. Sin embargo, en la práctica, por lo menos en nuestra materia, los jueces suelen abstenerse de intervenir; y yo no estoy tan seguro de que ésta no sea la práctica acertada. Bien es verdad que con frecuencia siente uno la tentación de deshacer un yerro fabuloso, de aclarar una media verdad, de enderezar a un opositor que vaga por los cerros de Úbeda; pero ¡con qué tacto exquisito, con qué prudencia hay que obrar si no se quiere desconcertar al inseguro de sí mismo, dar la puntilla al que naufraga, producir la impresión de que está uno obrando con acepción de personas al ayudar o entorpecer!

En cuanto a sistemas de calificación en general, el proyecto de los tutores, aparte de no innovar en cuanto a la votación final (punto 15), aconseja que *todos los jueces deberían calificar por escrito cada ejercicio o parte de ejercicio a continuación de su realización* (punto 13). Tampoco esto es nuevo, pues ya se encuentra en el artículo 32 del Reglamento: lo que pasa es que los jueces, u omiten ilegalmente la inclusión en el acta de las calificaciones parciales, o se salen por la tangente envolviendo en

una nube de humo retórico su parecer. ¿Aconsejable? Desde luego, no. Se corre el peligro, cuando son aplazadas para el final las deliberaciones sobre adjudicación de números entre los opositores —y la cosa es grave si llegan al término más aspirantes que plazas—, de desfigurar la perspectiva dando mayor importancia a las impresiones más frescas, las de los últimos ejercicios, que al recuerdo de los primeros. No se trata, pues, de procedimiento encomiable, aunque sí sencillamente humano. La oposición es larga y está llena de incidencias; el juez es hombre y, como tal, está expuesto a vacilaciones y arrepentimientos, sobre todo ante una materia de juicio no evaluable matemáticamente; por regla general, los Tribunales no respetan del todo la indispensable norma de reserva absoluta sobre lo deliberado, con lo que existe la posibilidad de que una filtración prematura cree estados de ánimo también demasiado tempranos en el opositor; etc. Aquí, como en todo, las leyes serían perfectas si los hombres lo fueran igualmente. Pero no lo somos. Y los propios ponentes lo reconocen cuando agregan que *no sería preceptivo, ni siquiera recomendable, que tal calificación se hiciera mediante puntuación numérica.* Aquí podría extenderme en curiosas anécdotas de un par de oposiciones, poco posteriores a la guerra, en que se practicó tal sistema, creo que sin gran eficacia. Y, no obstante, el método resultaría celestialmente redondo y exacto en un albertino mundo de arcángeles matemáticos.

Dice el punto 14 de la ponencia que *la eliminación de opositores requeriría siempre unanimidad y podría hacerse después de cada ejercicio o parte de ejercicio.* Esto último es importante: el Reglamento se limitaba a decir, en el artículo 31, que "todos los ejercicios serán eliminatorios". Ello ha provocado alguna que otra protesta cuando, con frecuencia dentro de nuestra materia —en seis de las ocho últimas oposiciones—, el Tribunal, interpretando un tanto laxamente la palabra "ejercicio", ha eliminado opositores antes del término de los prácticos por entender acertadamente que hay errores irredimibles de tan crasos y que en definitiva se hace un bien al absolutamente no preparado abreviando sus tribulaciones. Estas protestas no tendrían ya ninguna razón de ser.

Pero, claro está, lo que sí se impone es la unanimidad en cuanto a la exclusión. Lo cual está conexo con otro problema: el de las admisiones a otro ejercicio o parte de ejercicio por mayoría o minoría. Normalmente, como antes decía, las oposiciones a cátedras de Griego se han desarrollado durante los últimos años en una grata atmósfera de unanimidad casi total por parte de los jueces. Puede ser que no siempre ocurra así: la materia es opinable. Supongamos que en un Tribunal hay discrepancias inevitables, por humanas, y muy respetables siempre. Ahora bien, lo que en mi opinión no procede admitir es que ningún juez, una vez adoptado un criterio de exclusión —y por eso tan sólo debe ser adoptado después de reflexión madurísima—, lo rectifique *a posteriori* en virtud de una actuación más acertada o por otras causas. Entiendo que tales decisiones deben ser

irreversibles. Por lo tanto, el opositor que aparezca en una lista como aprobado por minoría ha de renunciar a toda esperanza y contentarse con el consuelo de que, al menos, tiene de su parte a uno o dos jueces, pero sin probabilidad alguna de que el número de sus partidarios aumente hasta tres o más; y si se trata de un aprobado por mayoría, evidentemente no hay motivo para descorazonarse antes de tiempo.

Mas lo usual, al menos entre nosotros, es que las calificaciones se elaboren en forma colectiva y unánime salvo en pormenores mínimos. El opositor, de olfato tan agudo para cuanto le rodea, percibirá en seguida la existencia de ese clima apacible; y en tal caso, entenderá las aprobaciones por mayoría o por minoría como otras tantas insinuaciones de que las cosas no marchan bien. Hace treinta o veinte años, los señalados con la minoría solían desaparecer discretamente apreciando la cortesía de un Tribunal que no deseaba añadir la ofensa a la contrariedad. Hoy esto no es tan corriente. Bien, están en su derecho.

* * *

El número y modalidad de los ejercicios están muy claramente especificados en los artículos 22 y siguientes del Reglamento. Materia es ésta en que evidentemente se imponían innovaciones, y creo que en este caso la ponencia daba muy en el clavo.

El primero, como es sabido, viene consistiendo en la contestación por escrito a dos temas sacados a la suerte entre los comprendidos en el cuestionario. Los Tribunales suelen establecer una restricción dividiendo la materia en dos partes y estableciendo que las dos bolas elegidas deban forzosamente pertenecer a una y otra de ellas, lo que impide que un opositor pueda centrar con exceso su preparación sobre determinadas materias olvidando otras. En la ponencia se proponía (punto 7 *a)* dulcificar *la rigidez actual* sacando a suerte cuatro temas de los que el candidato elegiría dos. La cuestión no tiene mayor importancia, sobre todo por lo que después expondremos.

Sí la reviste, en cambio, lo relativo al cuestionario oficial, que dio lugar a una acalorada discusión y a la total falta de acuerdo, caso único en los debates. La mayoría de los presentes, o al menos un número grande de ellos, mostraban justificada preocupación ante la absoluta libertad de los Tribunales para introducir temas raros, archimonográficos, relacionados, por ejemplo, con el material concreto que un juez investigador tuviera entre manos en aquel momento, y también ante la falta de coherencia con que cada Tribunal procedía respecto del anterior, lo que podía ser causa de que el opositor no afortunado se encontrara al año siguiente con un cuestionario casi totalmente distinto y con la necesidad de rehacer su plan y dar por perdida una parte de su labor previa: *las oposiciones actuales* (punto 6) *adolecen en ocasiones de exceso de memorismo y de cierta arbi-*

traria elaboración de los programas, que puede plantear una desconexión entre la exigencia y el contenido científico de la futura función. A este respecto se propusieron alternativamente dos soluciones. La más sencilla *(b)* consistía en que la Escuela de Formación del Profesorado mantuviera una cierta inspección sobre los cuestionarios elaborados o propuestos por los Tribunales; y la más complicada *(a)*, en que la redacción de los programas corriera a cargo de la propia Escuela: *cada tres años se haría un cuestionario de 100 a 150 temas con indicaciones bibliográficas, naturalmente orientadoras y no preceptivas ni taxativas, renovables en detalle, por otra parte, dentro del trienio si la aparición de novedades de verdadera importancia lo aconsejara.* Ello permitiría una preparación estable y sistemática, accesible incluso al opositor obligado a residir lejos de los círculos de más directa orientación.

Ahora bien, a lo largo de toda la discusión, que, repetimos, fue muy movida, no dejó nunca de planear sobre los circunstantes el fantasma de las supuestas "contestaciones" impresas que rutinizarían y banalizarían el temario ahondando precisamente en el memorismo que se trata de mitigar o eliminar. Esto es lo que fue causa de que en el citado punto 6 se continuara: *sin desconocer que para enseñar a un cierto nivel es indispensable poseer conocimientos de un nivel muy superior;* esto es también *(a)* lo que dio lugar a otra interesante novedad, pues *con antelación suficiente a cada oposición, la Escuela de Formación del Profesorado redactaría una serie de tres, cuatro o cinco cuestiones amplias, a modo de centros de interés, sobre los cuales el Tribunal plantearía temas más concretos, contenidos en los propuestos o conexos con ellos;* esto es, en fin, lo que provocó la clara discrepancia insalvable.

Pero medítese bien en que la mayor parte de los tutores partidarios del sistema de entonces procedían de las asignaturas de Física y Química, Ciencias Naturales y Geografía e Historia, es decir, precisamente aquellas en que, por la misma inmensidad de sus materias, un cuestionario de 150 temas como máximo, que por fuerza habría de recoger una parte exigua de la enorme disciplina, no podría mantenerse en vigor durante tres años sin condenar al ostracismo, durante el mismo período de tiempo, partes vitales del contenido científico global.

Ello no parece que ocurriera en Griego. Sería, claro está, temerario afirmar que todo cuanto necesitara el futuro profesor se hallaba en los cuestionarios. Pero sí creemos que habíamos llegado a una manera de proceder lo suficientemente uniforme y consistente consigo misma para que los cuestionarios de las ocho oposiciones últimas, de que hemos recogido datos que pueden verse en los cuadros finales, ostentaran una cierta homogeneidad que cubría más o menos el principial contenido gramatical para recaer luego sobre puntos vitales y elegidos de la Métrica, Historia de la Literatura, instituciones, *realia,* Religión, etc. Lo único que puede observarse en el mismo cuadro es (aparte de que hubo un Tribunal que no

cumplió con el requisito legal de los cien temas como mínimo) una cierta tendencia creciente a sacrificar aquella parte en beneficio de ésta, lo cual tiene alguna justificación si se piensa en que los comentarios dan mayor margen para el lucimiento del especialista en Gramática. Podemos decir, en resumen, que con el aumento hasta 150 de los temas del cuestionario habría resultado casi plenamente satisfactoria para nosotros la ordenación apuntada en la reunión de tutores.

* * *

El artículo 23 del Reglamento imponía un segundo ejercicio consistente en "la contestación oral por cada opositor, durante el plazo máximo de una hora, a tres temas elegidos entre seis, sacados a la suerte, de los que constituyen el cuestionario". Evidentemente, este tipo de ejercicio, memorístico y premiador de la viveza ratonil, no convenía a nuestras oposiciones, por lo que la ponencia de los tutores ni hablaba de él (mientras que, en cambio, instituía con acierto, en el punto 7 *b*, la *exposición escrita de tres cuestiones relacionadas con los temas del segundo cuestionario,* aunque agregando que *en determinadas disciplinas podría suprimirse este ejercicio).* En realidad, el artículo 28 del mismo Reglamento imponía ya la supresión para las oposiciones a cátedras de Latín. Los Tribunales de los principios de nuestra postguerra dudaron un poco, aunque era evidente que, de haber existido oposiciones de Griego a la redacción del Decreto, para esta lengua también se habría dispuesto lo mismo. El autor de estas líneas tuvo todavía que realizar el tal ejercicio, pero posteriormente todos los Tribunales, con excepción de alguno escrupuloso en demasía, lo habían dejado ya caer en desuso, afortunadamente.

* * *

Según el artículo 24 del Decreto, "el tercer ejercicio consistirá en la contestación oral de un tema elegido por el opositor, de entre tres sacados a la suerte, durante el tiempo máximo de una hora, después de permanecer incomunicado durante el tiempo que el Tribunal determine, no excediendo de seis horas, en que podrá consultar cuantos libros y apuntes estime necesarios para el desarrollo del tema". Se trata de la vulgarmente denominada "encerrona". Los tutores proponían, con mucho acierto, que el tercer ejercicio (punto 7 *c)* consistiera en *una disertación, con preparación, sobre el cuestionario de los cien temas, elegida por el Tribunal de entre diez sacadas a la suerte por el opositor.* Esto es lógico: si en el ejercicio primero se permite elegir al candidato, justo es que, como en las oposiciones a cátedras de Universidad, se le imponga ahora la materia completando la visión panorámica del Tribunal y evitando que se pueda eludir sistemáticamente una parte de la doctrina.

* * *

A este respecto yo rogaría que se me permitiese un excurso, espero que no demasiado personal. Creo interpretar la opinión de cuantos hemos intervenido últimamente en Tribunales de Griego al expresar nuestro disgusto ante la forma en que este ejercicio ha venido desarrollándose en las pasadas convocatorias. Se da la circunstancia paradójica de que ahora, cuando cualquier librero puede facilitar en unas semanas el noventa por ciento del material necesario al opositor —¿para qué reiterar nuestras lamentaciones sobre las penurias de antaño?—, cuando las maletas bien abastecidas hacen muy rara la petición de libros de las Bibliotecas oficiales para esta prueba, el candidato acepta estoicamente, y aun casi solicita, todas las mutilaciones del tiempo de su preparación que el Tribunal le sugiera. En el fondo, no parece sino que, aterrorizados y desorientados, desean terminar en seguida con el trance amargo. Tienen la bibliografía —y otra cuestión, demasiado extensa para tratada aquí, es la de si realmente dominan los idiomas necesarios para servirse de ella—, pero lo que sí está claro es que carecen, con excepciones notorias y aun brillantes, del don de elegir y sintetizar; y así, la sucesiva "performance" suele ser balbuciente y penosa. Hay quien, agarrado al extenso guión como a tabla salvadora, se ve negro para estirar su tema hasta veinte cortos minutos de los cuarenta y cinco en que normalmente debería actuar. El hecho de que este ejercicio se efectúe cuando la oposición suele estar prácticamente resuelta no excusa tales deficiencias. La verdad es que no puede uno dejar de preguntarse cómo van a ser las futuras clases, las futuras conferencias, las futuras lecciones solemnes inaugurales de estas gentes tan mal preparadas para la oratoria pública. ¿Tendrá la culpa de ello nuestro mundo de hoy, en que no hay discusión política, ni disertaciones académicas, ni apenas exámenes orales, ni tertulias de café, y en que la radio y la televisión acaparan en las casas el papel de interlocutor principal? Es probable que sí.

* * *

El cuarto y quinto ejercicio actuales (artículos 25 y 26 del Reglamento) han caído en el descrédito. La memoria pedagógica, que ciertos opositores reelaboran de segunda o tercera mano, es leída entre la indiferencia general (y el punto 8 *b* proponía, no su desaparición, pero sí que fuera redactada con calma en la Escuela de Formación del Profesorado); la redacción del programa no tiene sentido (punto 8 *c)* desde el momento en que existen cuestionarios oficiales a los que hay que seguir; y la exposición oral de la lección del programa del opositor tampoco viene resultando muy ilustrativa para el Tribunal. En teoría, debería reproducirse exactamente ante los jueces una lección de las que dará el aspirante caso de ser elegido; pero, como no abundan las mentes genialmente pedagógicas y como, por otra parte, se teme incurrir en el ridículo hablando a los sesudos varones del jurado como a inexpertos adolescentes, lo gene-

ral es una tendencia a duplicar innecesariamente la "encerrona" sometiéndonos a otra soporífera perorata. Lo mejor es, por tanto, la propuesta de los tutores: *la aptitud pedagógica del candidato a la Cátedra es tan importante, por lo menos, como su preparación científica y, en consecuencia, debe reaccionarse contra su tradicional subestimación* (punto 3); *pero esta aptitud es de comprobación muy difícil en los ejercicios de la oposición e interesa más como elemento de la formación del catedrático que como factor de selección o calificación, salvo casos extremos,* de modo que *lo necesario, más que juzgarla o valorarla, es impartirla* (punto 4).

Procedería, pues, distinguir (punto 5) entre quienes tengan ya realizados, antes de la oposición y después de su Licenciatura, dos años de práctica docente seria y quienes no reunieren estas condiciones. Para los primeros (punto 8 *a)* no será necesaria ninguna prueba pedagógica a lo largo de la oposición; los segundos no podrían incorporarse a su Cátedra sin una estancia previa de un año, después de los ejercicios, en la Escuela de Formación del Profesorado, pero con disfrute de todos los otros derechos de los demás catedráticos. La idea es singularmente buena.

* * *

Y, finalmente, el ejercicio práctico, sobre el que proponían los tutores (punto 7 *d)* que exista libertad en cuanto a *su contenido, número y momento.* Ya antes (artículo 28 del Reglamento) se ordenaba que en las oposiciones de Latín precediera con carácter obligatorio esta prueba; y los Tribunales de Griego venían aplicando el argumento de analogía para proceder sistemáticamente así. Sería pérdida de tiempo el dar muchas razones por las que esto es adecuado en una asignatura de tal carácter.

En el artículo 14 del Reglamento se determinaba que el Tribunal concretara con veinte días de antelación, al dar el cuestionario, las normas por que se fuera a regir el práctico; y lo propio sugerían los tutores en el mismo punto. No nos parecía cosa muy necesaria: de poco les iba a servir a los candidatos una noticia a plazo tan breve y, en cambio, los jueces se veían obstaculizados para ir enfocando de uno u otro modo las distintas partes del ejercicio según el panorama que en cada momento fuese mostrándose. Por lo demás, otro aspecto satisfactorio de nuestras oposiciones consiste en la cierta uniformidad que, como en el cuadro final podrá verse, reina en cuanto a autores elegidos para las diferentes pruebas de versión y comentario.

Durante unos años posteriores a la guerra estuvo en vigor para el Latín —pero, con absurdo legal, no para el Griego— un sistema peculiar que reducía al mínimo la teoría y centraba la oposición en una serie de pruebas prácticas, siempre fijas y aplicadas a las mismas obras de los mismos autores. Una fuerte corriente hostil a este sistema consiguió, hace algo más de doce años, que fuera suprimido y reemplazado por el general.

Quien esto escribe, si mal no recuerda, publicó entonces unas líneas apuntando ciertas reservas, y sobre todo la de que también es conveniente que los clásicos más usuales reciban tratamiento especial y aun sean objeto de memorización respetuosa como en tiempos de nuestros grandes humanistas; pero hoy nos parece preferible este tácito acuerdo a que poco a poco hemos llegado, este razonable término medio entre la peligrosa consagración de una rutina y la anarquía desorientadora.

* * *

Restan unos cuantos cabos sueltos. La ponencia, en su punto 9, terminó por acoger el criterio tradicional (artículo 22 del Reglamento) sobre lectura pública de todos los ejercicios escritos ante la totalidad del Tribunal. Se había oído alguna tímida voz que proponía que la tal lectura pudiera verificarse ante uno solo de los jueces, ya que, en teoría, con el acto en cuestión no se trata de ilustrar a los juzgadores, que tienen obligación estricta de leerse despacio y a solas cada ejercicio, sino a los coopositores y al público en general; pero, en definitiva, esta idea no prosperó. Si algún juez sintiera la tentación de basarse de modo principal en la lectura del candidato, más vale eso que nada. Y la manera de evitar o aminorar las frecuentes —e inocentes— desfiguraciones del texto en que algunos incurren consiste en realizar la lectura lo más pronto posible después del ejercicio escrito, no dejando tiempo para reaccionar y preparar el eventual fraude.

* * *

Es consideración teórica y general (punto 11 de la ponencia) la de que *los Tribunales deberán apreciar y valorar la posesión de idiomas vivos, a lo menos en grado de lectura o traducción, a través de los conocimientos científicos o bibliográficos de los opositores:* huelga todo comentario a cosa tan palmaria.

Tampoco era una novedad el punto 16: *Para que los méritos y servicios previos a la oposición pudieran valorarse, sería preceptivo que el opositor presentara, al comenzar los ejercicios, sus trabajos o publicaciones, si las tuviera, y además y en todo caso una hoja de servicios, si tuviera derecho a ella, o un "curriculum vitae", a ser posible documentado. El Tribunal, preceptivamente, debería examinar estos trabajos, méritos y servicios y emitir juicio escrito, como se hace al final de todo ejercicio o parte de él.*

Sí lo era, por el contrario, la propuesta (punto 18) para que en las oposiciones de Adjuntos se utilizaran cuestionarios en lugar de los programas de clase que entonces se empleaban.

* * *

Y el artículo primitivo terminaba con palabras finales sobre un extremo que había provocado sorpresa y desazón en ambientes ministeriales y escolares: la frecuencia con que quedaron desiertas las últimas plazas en las oposiciones a Griego de los años pasados. El cuadro presentado al final puede ser instructivo al respecto. De él se desprende que son escasos los candidatos a plazas de nuestra materia, sin duda por las dificultades intrínsecas del idioma helénico, y que es insuficiente su preparación, pues no procede suponer que varios Tribunales, compuestos de personas muy distintas a veces, vayan a coincidir en una actitud de inmoderada dureza. Pero ello no debe atemorizar a futuros opositores. Muchas veces hemos dicho privadamente que la homogeneidad de los grupos de jueces, la escasa variación de los cuestionarios, la pequeña oscilación en los autores principales, las varias características, en fin, que a lo largo de esta nota hemos ido apuntando, así como la excelente bibliografía de que en nuestra materia se disfruta, son otros tantos elementos alentadores para el principiante, que puede formularse un plan orgánico y tener la seguridad casi matemática de que, una vez realizada su labor, sólo una suerte extremadamente mala o un desequilibrio patológico pueden impedirle alcanzar una meta modesta, es cierto, mas suficiente para un *modus vivendi* honrado y productivo. Pero esto exige al menos dos años de auténtica vida monástica en que ocho o diez horas deben constituir módulo diario de trabajo imprescindible. Quien sepa atenerse a este tenor de vida y desoir los cantos de las sirenas económicas, sociales o sentimentales que sin duda le tentarán, tiene ya en su mano el secreto de un temprano éxito.

* * *

Así estaban las cosas cuando, en los días 17 y 18 de abril de 1964, se reunieron, convocadas también por la Escuela de Formación del Profesorado, una serie de comisiones, compuestas por asignaturas, a las que el Ministerio encargaba de estudiar las posibilidades de dar cumplimiento legal a uno de los puntos más interesantes de la tantas veces citada ponencia, el que tendía a dar más fijeza y mayor duración a los cuestionarios. Todo ello provocó, en las sesiones previas a que acudían representantes de todas las asignaturas, vivas discusiones, no sólo acerca de este tema concreto, sino referentes al sistema de oposición en general, de que podemos poner de relieve ciertas conclusiones como éstas:

a) en general se produjo un retroceso en relación con el acuerdo anterior de que las pruebas pedagógicas se hacían menos necesarias por ser impartidas ya a los candidatos unas nociones de este tipo a lo largo de su período de formación. La lección del programa del opositor (ejercicio quinto) no era esta vez proscrita, pero sí se insistía en que no debe haber duplicación innecesaria, como hoy suele ocurrir, ya que muchos de los opositores dan a esta prueba exactamente el mismo tono científico que al

tercer ejercicio. Esto no quiere decir que se recomiende lo que pudiéramos llamar pantomima pedagógica (el opositor hablando a unos inexistentes niños, o a unos niños traídos para hacer bulto de cualquier Centro, o al Tribunal como si éste fuera la clase), sino más bien que el candidato vaya no dando la lección, sino explicando cómo las daría si llegara a obtener su Cátedra;

b) en cuanto a la memoria pedagógica, todo el mundo coincidió en su escasa eficacia hoy día (aparte de los fraudes a que se presta, como puede verse, por ejemplo, en nuestra pág. VII 305), mientras que, en cambio, el ejercicio correspondiente podría ser sustituido por otro en que hubiera que desarrollar por escrito un tema de un pequeño cuestionario de diez o doce extractado, *verbi gratia,* del utilizado estos dos años en las clases del Certificado de Aptitud Pedagógica, cuyo contenido puede hallarse en nuestras págs. VII 389-390;

c) creímos deducir que la casi totalidad de los ponentes se pronunciaba no solamente porque el ejercicio práctico precediera a los demás en las materias que se prestan a ello, como las nuestras, y por la posibilidad de eliminación de opositores después de cada parte del mismo, sino también opinaba que esta eliminación podría realizarse por mayoría y no únicamente por unanimidad;

d) el problema del cuestionario fue lógicamente el debatido con más amplitud. Frente al peligro de la rutinización o fosilización de unos temas que parece habrían de durar no tres años, sino cinco al menos, se seguía pensando en un segundo temario de cuestiones vitales o actuales del que el Tribunal propondría a su vez el desarrollo de puntos aislados, y ello quizá de modo que uno de los dos temas tratados por escrito en el primer ejercicio teórico perteneciera a este pequeño temario, quedando el otro en la forma actual, y así no habría necesidad de aumentar el número de pruebas.

A continuación, las comisiones se reunieron por separado para elaborar propuestas más concretas. En la de Griego, compuesta, con el que suscribe, por los señores S. Lasso de la Vega, Alsina, Fernández Aguilar y Calonge, hubo muy pocas discrepancias, como generalmente en las materias de este tipo frente a las "largas" o heterogéneas. Se trataba de llegar a un cuestionario de menos de 200 temas que abarcara lo más fundamental sin dejar lagunas que sería peligroso mantener durante varios años. El reparto de secciones venía a ser el de siempre. Las nociones de Estilística quedaban repartidas entre dos lugares del temario: lecciones de procedimientos estilístico-sintácticos incluidas al final de la Sintaxis y algunos temas sobre estilo de determinados autores intercalados en la sección literaria. En lo relativo a Historia de la lengua, Fonética, Morfología y Sintaxis se había podido recoger más o menos la materia íntegra, pero no así, claro está, en Métrica, ni en Historia de la Literatura —mucho mejor tratada, sin embargo, que hasta ahora—, ni mucho menos en los apartados

de Instituciones y Tradición clásica, que quedaban nada más que en otros tantos muestrarios. Se proponía también que, en el ejercicio teórico, uno de los temas debiera forzosamente corresponder a la parte lingüística del cuestionario y otro a la no lingüística.

También se aprovechó la ocasión para sugerir una mayor fijeza en el número, orden y carácter de los ejercicios prácticos, que serían en lo sucesivo siete, el primero sin diccionario y los seis restantes con él, de un texto en prosa sin especial dificultad lexicográfica; de un autor dialectal importante con comentario fonético y morfológico; de un prosista, preferentemente Platón, Tucídides o Isócrates, con comentario sintáctico; de un prosista o poeta con comentario estilístico; de un poeta, preferentemente lírico, trágico o cómico, con comentario métrico; de un filósofo con comentario filosófico; y de un texto adecuado con comentario histórico, de instituciones, *realia,* etc. El ejercicio práctico sería necesariamente el primero y cada una de sus partes sería eliminatoria incluso por simple mayoría.

Elaborábamos, en fin, un cuestionario pedagógico de once temas que sustituiría a la memoria y que podrá hallar el lector al final.

Parecía por entonces que, con el aumento en número de prácticos y en longitud del temario, novedad en el ejercicio pedagógico, etc., iba a producirse tal vez la impresión de que las cosas se disponían a empeorar para los opositores, pero nosotros estábamos seguros de que, aunque quizá los primeros años resultaran algo difíciles o desorientadores, los efectos de esta legislación no podían menos de obrar saludablemente en el futuro.

* * *

Tal era el estado de la cuestión en el verano de 1964. Vino el otoño, y con él las oposiciones que pueden verse descritas en nuestras páginas 325-328. Naturalmente, el Tribunal tenía que ceñirse a las disposiciones vigentes: respetó la letra de éstas al no eliminar a ningún opositor antes del final de los prácticos; presentó un cuestionario de 116 temas extractados casi todos ellos del proyecto citado, entonces inédito; y concedió algunas plazas más que en las oposiciones anteriores, porque realmente el nivel fue mejor también.

* * *

El Decreto de 23-XII-1964 *(B. O.* del 29) condena "la entrega del cuestionario para algunos de los ejercicios de la oposición sólo con veinte días de anticipación al comienzo de los ejercicios; su redacción por el Tribunal, que origina una variación del cuestionario en cada convocatoria; y la existencia de un segundo ejercicio, entre los seis de la oposición, cuya estructura resulta incompatible con un planteamiento más racional de la selección del profesorado".

Para evitar estos males, el artículo 14 del Decreto de 1931 es sustituido por el 14 y 14 bis en que se dispone que el Ministerio publique el cuestionario para los dos primeros ejercicios (hasta ahora primero y tercero) de modo que éste rija durante tres años, sin que quepa ninguna renovación que no preceda al menos en un año a la convocatoria a que haya de aplicarse; y que el Tribunal facilite a los opositores las normas del ejercicio práctico al menos con un mes de anticipación.

Queda derogado el artículo 23 y suprimido, por tanto, el segundo ejercicio; y los artículos 27 y 28 son adaptados a lo antes prescrito en relación con el práctico.

La fijación del cuestionario representa una evidente mejora, aunque habríamos preferido cinco años a los tres; la supresión del segundo ejercicio, que a nosotros no nos afecta, estaba indicadísima; y en cambio, nos parece mal la nueva reglamentación del práctico. ¿Por qué conceder beligerancia al Tribunal precisamente en este caso? ¿Qué motivos puede tener para fijar un determinado autor o tipo de comentario precisamente en una determinada oposición? ¿En qué puede beneficiar a un opositor ese conocimiento previo de un mes, cuando no cabe ya, en materias tan laboriosas y de tan lenta asimilación, ninguna eficaz rectificación de métodos?

Esta reglamentación no es más que un principio, un prometedor principio; pero se queda muy corta, sin dar solución a problemas como el de las pruebas pedagógicas, el sistema de eliminación, los orales con preparación previa y tantas y tantas cosas.

* * *

Hallamos, finalmente (cf. *Ens. Med.*, núm. 152, febr. 1965, 530-533), el cuestionario que regirá durante tres años en resolución de 8-I-1965 (*B. O.* del 22). Al final lo encontrará el lector con corrección de evidentes erratas.

Se ha hecho un esfuerzo, al parecer, por reducir su extensión, con lo que los 179 temas de nuestra propuesta pasan a ser 144, número inferior, no vemos del todo por qué, a los 150 de Física y Química, 155 de Literatura española, 166 de Geografía e Historia, 187 de Filosofía y 190 de Ciencias Naturales.

El desmoche se ha verificado con habilidad nada más que relativa. Desaparecen por completo nuestros temas 2 *(Sustratos lingüísticos pregriegos,* de importancia grande), 3 *(Relaciones genéticas e históricas),* 12 *(El sistema consonántico del griego, histórica y fonológicamente considerado),* 55 *(Factores y tendencias psicológicas en el dominio de la sintaxis griega),* 90 *(Empleo estilístico de los recursos fónicos de la lengua griega. La estructura rítmica de la frase),* 91 *(Empleo estilístico de los vocablos en atención a su fisonomía, volumen, sentido y cualidad: arcaísmos, vulga-*

rismos, neologismos, etc.), 92 *(Estudio estilístico de los grupos nominales: nombre y artículo; epíteto. Notas estilísticas sobre los grados del adjetivo y sobre el empleo de los pronombres. Ídem sobre los adverbios y preposiciones),* 93 *(El orden de palabras en la frase griega,* interesantísimo), 94 *(Tendencias estilísticas en el empleo de los diferentes tipos de la frase verbal simple y compuesta),* 95 *(Estilística del período. Rasgos más característicos de la* λέξις εἰρομένη y la λέξις κατεστραμμένη), 96 *(Historia de la investigación métrica y sus tendencias actuales),* 139 *(Cotejo estilístico de Lisias, Isócrates y Demóstenes),* 156 *(La vida y cultura de los griegos en relación con las características geográficas de su país)* y 178 *(La cultura griega y el hombre contemporáneo).* Es lástima que los podadores se hayan encarnizado de modo peculiar en la Estilística y también en temas realmente difíciles, pero demostrativos, en quien los dominase, de elegante y sutil formación humanística.

Frecuentemente se ha acudido a unir dos, o incluso tres, temas en uno, produciendo en general un exceso de materia para ser tratada en tan poco tiempo de exposición oral o escrita. Son, pues, resultado de esta acumulación los nuevos números 7, 30, 49, 88 (¡pero un tema con todo Homero resulta enorme!), 89; 92, 97 y 100 (otras tantas reducciones de la Estilística); 108, 109, 112, 113 (nuevo tema inmenso) y 142. Algunas veces estas reducciones llevan consigo leves modificaciones en la redacción, como en los actuales 48 ó 56; más grave es el enunciado moderno del también refundido 94, donde se hablaba antes de *Discusión de las principales teorías...,* y, sobre todo, lo ocurrido con el 50, de cuyos anteriores componentes ha desaparecido el estudio estructural de los casos. Pero peor aún es el equívoco, que probablemente habrá que corregir, producido al fundirse en un solo tema, el 90, los que antes eran 110 *(El estilo de la lírica arcaica),* 111 *(La elegía y el yambo)* y 112 *(La poesía mélica):* con el actual título, *La lírica arcaica,* el opositor tendrá o que tratar toda la ingente materia, incluidos los corales que reaparecen en el 91 y 92, o que entender, arbitrariamente, que aquí se llama líricos a los elegíacos, yambógrafos y mélicos con exclusión de Simónides, Baquílides y Píndaro.

Señalaremos, en fin, la omisión, seguramente involuntaria, del dialecto chipriota en el 3 y la modificación del texto anterior en el 13, tercero y último golpe a lo fonológico y estructural, problema tan vivo hoy en toda la Lingüística. Lo demás queda prácticamente igual que en nuestra propuesta. — M. F. GALIANO.

CUESTIONARIO FIJADO POR EL MINISTERIO

1. Isoglosas del griego dentro de la familia indoeuropea. — 2. La lengua de los textos micénicos. — 3. Rasgos generales de los dialectos lesbio, beocio, tesalio y arcadio. — 4. El grupo jónico-ático. — 5. El griego

occidental. — 6. La κοινή. — 7. La evolución lingüística desde la κοινή al griego moderno en los aspectos fonético, morfológico y sintáctico. — 8. El alfabeto griego y su historia. — 9. Las oclusivas en indoeuropeo y en griego. Los grupos oclusiva más oclusiva, oclusiva más silbante, oclusiva más líquida o nasal, oclusiva más semivocal. — 10. La silbante en indoeuropeo y en griego. Los grupos silbante más líquida o nasal y silbante más semivocal. — 11. Las líquidas y nasales consonánticas en indoeuropeo y en griego. Los grupos líquida o nasal más silbante, ídem más semivocal, líquidas o nasales entre sí. — 12. Las semivocales *yod* y *waw* en indoeuropeo y en griego. Encuentro entre sí de *yod* y *waw* y viceversa. — 13. El sistema vocálico del griego. — 14. Las sonantes en función vocálica, en indoeuropeo y en griego. — 15. La teoría de las laringales: historia de la cuestión y resultados actuales. — 16. Los diptongos en indoeuropeo y en griego. — 17. Los distintos tipos de alternación vocálica en indoeuropeo y en griego. — 18. Encuentros de vocales entre sí: el hiato y la contracción en griego. — 19. Algunos fenómenos de fonética griega: palatalización, fricativización, disimilación, asibilación, metátesis, asimilación, geminación de consonantes. — 20. Algunos fenómenos de fonética griega: alargamiento, abreviación, prótesis, anaptixis, disimilación, asimilación, aféresis, síncopa, apócope, hiféresis, metátesis de vocales. — 21. Fonética sintáctica griega: tratamiento de consonantes finales o iniciales, elisión, elisión inversa, sinicesis, crasis. — 22. El acento griego. — 23. Características fundamentales de la flexión nominal griega y su evolución a partir del indoeuropeo. — 24. Las alternaciones vocálicas y tonales en la flexión nominal indoeuropea y griega. — 25. La flexión nominal temática. — 26. Los temas en *-a*. — 27. Los temas en oclusiva y en *-nt*. — 28. Los temas en líquida, nasal y *-s*. — 29. Los temas en *-i* y en *-u*. — 30. Flexión de los adjetivos comparativos y superlativos. Los numerales. — 31. Los pronombres personales y reflexivos. Los posesivos. — 32. Los pronombres demostrativos, relativos, interrogativos e indefinidos. — 33. Los adverbios, preposiciones y conjunciones morfológicamente considerados. — 34. Líneas generales de la derivación nominal griega. — 35. La composición nominal griega. — 36. Características fundamentales de la flexión verbal griega y su evolución a partir del indoeuropeo. — 37. La formación de temas verbales en griego. — 38. Las desinencias verbales griegas. — 39. Las alternaciones vocálicas y tonales en la flexión verbal indoeuropea y griega. — 40. El aumento y la reduplicación. — 41. Tema de presente atemático. — 42. Temas de presente y aoristo temáticos. — 43. Temas de aoristo atemáticos. — 44. Tema de futuro. — 45. Tema de perfecto. — 46. Morfología de los modos. — 47. Morfología del infinitivo, participio y adjetivo verbal. — 48. Historia de los estudios de sintaxis griega con especial referencia a la metodología sintáctica. Historia de la aplicación del método estructural. — 49. Sintaxis del género y del número. — 50. El sistema casual griego en su relación con el indoeuropeo. Nominativo y vocativo. — 51. Acusativo. —

52. Genitivo propio. — 53. Genitivo-ablativo. Usos sincréticos. Genitivo absoluto. — 54. Dativo propio. Dativo locativo. — 55. Dativo instrumental. Usos sincréticos del dativo. La desaparición del dativo en griego. — 56. Sintaxis del adjetivo. Sintaxis de los pronombres demostrativos. — 57. Pronombres relativos, indefinidos e interrogativos. Pronombres personales y adjetivos posesivos. — 58. Sintaxis del artículo. — 59. Las preposiciones en sus usos adverbial y preverbial; valores sintácticos de los preverbios. — 60. Notas generales sobre el uso de las preposiciones con los casos. — 61. Rasgos generales y clasificación sintáctica de las partículas. — 62. Las voces del verbo. Número y persona. — 63. El aspecto verbal: estudio histórico y estructural. — 64. Usos sintácticos del presente, imperfecto y aoristo de indicativo. — 65. El perfecto. — 66. El futuro. — 67. Los modos verbales en griego: su estudio estructural. — 68. Optativo y subjuntivo. — 69. Usos modales del indicativo. El imperativo. Sintaxis de la negación. — 70. El infinitivo en sus usos casuales. — 71. El participio. — 72. Los grupos de palabras: estudio de la concordancia. — 73. La frase simple y sus clases. Estudio especial de la oración nominal. — 74. Parataxis e hipotaxis. — 75. Oraciones completivas. — 76. Oraciones de relativo. — 77. Oraciones temporales. Causales y comparativas. — 78. Oraciones finales y consecutivas. — 79. Oraciones condicionales y concesivas. — 80. El ritmo de la lengua griega. — 81. Elementos constitutivos de la métrica griega. — 82. Hexámetro dactílico. — 83. Otros metros dactílicos y los metros trocaicos. — 84. Trímetro yámbico. — 85. Otros metros yámbicos y los metros anapésticos. — 86. Versos jónicos, coriámbicos y docmios. — 87. La estrofa. — 88. Homero y la poesía homérica. La cuestión homérica. — 89. Hesíodo y su escuela. Los poemas cíclicos y los himnos homéricos. — 90. La lírica arcaica. — 91. La poesía coral arcaica. Simónides y Baquílides. — 92. Píndaro y su época. El estilo de Píndaro. — 93. Los orígenes de la filosofía, la ciencia y la historia. — 94. Las principales teorías sobre el origen de la tragedia. Estructura formal de la tragedia. La lengua y estilo de la tragedia. — 95. Esquilo y sus predecesores. — 96. Heródoto. — 97. Sófocles y sus interpretaciones modernas. Evolución del estilo sofocleo. — 98. La sofística y la creación de la prosa artística. — 99. Realismo e idealismo en la tragedia de Eurípides. Los trágicos menores. — 100. Tucídides y su significación en la historiografía griega. La lengua y el estilo de Tucídides. — 101. Las corrientes filosóficas e ideológicas del siglo v. — 102. Orígenes de la comedia. Su estructura formal. Precursores de Aristófanes. — 103. Aristófanes y los comediógrafos de su época. — 104. Sócrates y el diálogo socrático. — 105. Jenofonte. — 106. Platón y la academia. — 107. El estilo platónico. — 108. Logografía y retórica: el discurso y su estructura formal. Antifonte, Andócides, Lisias e Iseo. — 109. Isócrates y su tiempo. Demóstenes y los oradores de su época. — 110. La obra de Aristóteles y los peripatéticos en su aspecto literario. — 111. La comedia nueva y la sociedad de su

tiempo. — 112. Rasgos generales de la literatura helenística. Calímaco y Apolonio de Rodas. — 113. Teócrito y Herodas. Otros poetas cultos: Licofrón, Arato, Nicandro. El epigrama. Filitas y su escuela. Euforión. — 114. Los cínicos, estoicos y epicúreos en su aspecto literario. — 115. La historiografía de los siglos IV y III. — 116. La historiografía de los siglos II y I: Polibio y Diodoro. — 117. Las ciencias y la filología alejandrinas. — 118. Plutarco. — 119. La segunda sofística: Luciano. — 120. La novela. — 121. La literatura neotestamentaria. — 122. Los Padres Apostólicos. Apologistas del siglo II. Clemente y Orígenes. — 123. La Patrística del siglo IV. — 124. La polis: su prehistoria y evolución. — 125. La civilización minoica y micénica. — 126. Las colonizaciones griegas. — 127. La transformación económica y social en los siglos VIII y VII antes de Jesucristo. — 128. Características económicas, políticas, sociales y religiosas del mundo griego en el siglo VI. — 129. Instituciones políticas espartanas. — 130. Instituciones políticas atenienses. — 131. Las guerras médicas y su significación en la vida griega. — 132. La rivalidad entre Esparta y Atenas en el siglo V. — 133. El helenismo y su expansión. — 134. La organización jurídica y procesal de Atenas. — 135. La religión en la época arcaica. — 136. La religión en la época clásica. — 137. La religión en la época helenística. — 138. Panorama histórico de la educación en Grecia. — 139. La vida privada de Atenas. — 140. La marina ateniense en sus elementos y organización. — 141. La organización de los ejércitos en los siglos V y IV antes de Jesucristo. — 142. Fuentes de la literatura griega: manuscritos, papiros, inscripciones, etc. Transmisión de la literatura griega. — 143. La crítica textual de los autores griegos y sus principios básicos. — 144. La transliteración y transcripción de palabras griegas en español.

CUESTIONARIO PEDAGÓGICO PROPUESTO POR LA COMISIÓN

1. El griego en el Bachillerato: su situación pasada y presente en otros países y en España. — 2. La Lingüística en la enseñanza elemental del griego. — 3. La enseñanza del vocabulario griego y el uso del diccionario. — 4. La técnica de la traducción. — 5. La versión y retroversión en su aspecto pedagógico. — 6. La selección de frases y trozos en la enseñanza del griego. — 7. Los autores clásicos griegos y su utilización didáctica. — 8. El comentario de los textos poéticos. — 9. El comentario de los textos filosóficos. — 10. El comentario de los textos históricos, políticos o retóricos. — 11. La enseñanza de la historia de la Literatura.

ÚLTIMAS OPOSICIONES A CÁTEDRAS DE GRIEGO

N.º	Fecha de comienzo	Reseña de la oposición	Publicación del cuestionario	Observaciones
1	21-X-1950	*Est. Cl.* I 1950-1952, 116-117		
2	20-IV-1954	*Ibid.* II 1953-1954, 305-308	*Est. Cl. l. c.*	
3	14-I-1958	*Ibid.* IV 1957-1958, 325-327	*Ens. Med.* n.º 15, febr. 1958, 55-56	Sólo Cátedras de Madrid y Barcelona
4	12-VI-1959	*Ibid.* V 1959-1960, 201-202	*Ibid.* n.º 44-45, jul. - ag. 1959, 1052-1054	
5	10-X-1960	*Ibid.* 486-489	*Est. Cl. l. c.*	
6	7-XI-1961	*Ibid.* VI 1961-1962, 647-649	*Est. Cl. l. c.*	
7	10-I-1963	*Ibid.* VII 1962-1963, 205-207	*Est. Cl. l. c.*	
8	15-X-1964	*Ibid.* VIII 1964, 325-328.	*Est. Cl. l. c.*	

NÚMERO DE OPOSITORES Y PLAZAS

N.º de la oposición	Plazas anunciadas	Presentados	Admitidos después del																												Votados
			Primer práctico			Segundo práctico				Tercer práctico				Cuarto práctico				Quinto o sexto práctico				Primer teórico				Segundo teórico				
			Unanimidad	Mayoría	Total	Unanimidad	Mayoría	Minoría	Total	Unanimidad	Mayoría	Minoría	Total	Unanimidad	Mayoría	Minoría	Total	Unanimidad	Mayoría	Minoría	Total	Unanimidad	Mayoría	Minoría	Total	Unanimidad	Mayoría	Minoría	Total	
1	6	29								10	8	4	22					6	3	3	12	7			7	7			7	6
2	16	38								22	6		28					16	5	2	23	12	5	3	20	12	2	2	16	14
3	4	13	10	2	12	9	3		12	8	2	2	12	8	1	2	11	4	3		7	4	1		5					3
4	10	16																9			9									9
5	10	21				15			15					3	6	1	10	3	5	1	9	1	7		8	7			7	6
6	11	23				10	7	2	19					6	5	5	16	6	4	3	13	6	3	3	12	5	1	3	9	5
7	13	23				14			14	12	1	1	14	7	5	1	13	6	3	1	10									8
8	19	37												12	5		17					10	5		15	8	4		12	12

COMPOSICIÓN DEL CUESTIONARIO

N.º de la oposición	Historia de la lengua	Fonética	Morfología	Sintaxis	Total de Gramática	Métrica	Historia de la Literatura	Instituciones etc.	Tradición clásica	Total de temas no gramaticales	Total general
2	1	20	29	23	73	5	17	9		31	104
3	5	20	27	22	74	5	17	4		26	100
4	6	8	28	28	70	7	15			22	92
5	9	18	27	33	87	7	30	8		45	132
6	10	10	20	30	70	6	35	9		50	120
7	6	8	12	20	46	4	34	18		56	102
8	8	15	23	31	77	4	24	7	4	39	116

EJERCICIOS PRÁCTICOS

Clase de ejercicio	N.º de las oposiciones								Autores elegidos y número de veces
	1	2	3	4	5	6	7	8	
Traducción sin diccionario	2	1	1	1	1	1	1	1	Luciano (6), Jenofonte (3), Lisias (2), Isócrates (2), Hesíodo, elegíacos y yambógrafos, Tucídides, Eurípides, oradores, Arriano, Heliodoro, Polibio, Plutarco, S. Juan Crisóstomo.
Traducción con diccionario	1						1		Esquilo, Demóstenes, Aristóteles.
Traducción con comentario fonético, morfológico, sintáctico y métrico; o fonético, morfológico y métrico; o fonético y morfológico	1	1	1	1	1	1	1	1	Homero (8), Teócrito (2), Safo, Heródoto, inscripciones áticas, Calímaco.
Traducción con comentario sintáctico; o sintáctico y estilístico ...		1	1	1	1	1	1	1	Platón (4), Tucídides (4), Demóstenes (2), Isócrates.
Traducción con comentario métrico; o métrico y estilístico; o métrico y literario; o métrico, estilístico y literario		1	1	1	1	1	1	1	Sófocles (6), Eurípides (6), Esquilo (5), lesbios.
Traducción con comentario filosófico					1				Platón.
Traducción con comentario histórico o de instituciones, etc.	1	1	1	1	1	1	1		Aristóteles (3), Demóstenes (2), Plutarco (2), Tucídides, Platón.
TOTAL	5	5	5	5	6	5	6	4	

UN INSTITUTO SUPERIOR DE LATINIDAD EN ROMA

A los dos años exactos de la promulgación de la *Veterum Sapientia,* y en cumplimiento de uno de los postulados más importantes de la misma, Paulo VI ha decretado la creación en Roma de un Instituto Superior de Latinidad en virtud del *Motu proprio* titulado *Studia Latinitatis* y publicado en *L'Osservatore Romano* del 27 de febrero de 1964.

Este Instituto, con rango universitario, va destinado a la formación de un profesorado competente para los Seminarios y centros eclesiásticos, y tendrá su sede en el Ateneo o Universidad Salesiana de Roma. Su profesorado se seleccionará del clero, tanto secular como regular, y del laicado, con carácter internacional lo mismo en cuanto al elemento docente que en cuanto al discente.

Con la creación de este Instituto se da un mentís rotundo a cuantos creyeron que, con la muerte de Juan XXIII, la Iglesia daría un paso atrás en la dirección iniciada con la *Veterum Sapientia* a favor del latín. Muy al contrario. El Papa actual insiste, en la introducción de su *Motu proprio,* en la necesidad y urgencia de llevar a la práctica las disposiciones de su predecesor, calificando la *Veterum Sapientia* como el documento de mayor relieve entre los muchos que los Pontífices han publicado para promover el estudio del latín. Y considerando la gran importancia que para la Sede Apostólica representa la creación en Roma de un Instituto Superior, que, al abrigo y como justo complemento de los diversos Ateneos o Universidades eclesiásticas, que con diversos títulos prestigian y dan lustre a la ciudad eterna, asegure el estudio de la lengua latina del modo más completo y perfecto posible, acepta con gratitud la espléndida y amplia sede que la Congregación Salesiana, no sin grandes sacrificios, le ofrece para este noble objeto, y *motu proprio,* en virtud de su autoridad apostólica, decreta la creación y el funcionamiento de dicho Instituto.

La parte dispositiva del *Motu proprio* consta de doce apartados. En ellos se regulan, en líneas generales, la naturaleza y características del nuevo Instituto, como también las normas principales para su buen funcionamiento, que, por el interés que tienen, ofrecemos aquí, en resumen, tomadas del ya mencionado número de *L'Osservatore Romano.*

1.ª En cumplimiento de la Constitución *Veterum Sapientia,* el Papa funda y constituye, junto al Ateneo Salesiano, el Pontificio Instituto de Lengua Latina y dispone que comience sus cursos lo antes posible.

2.ª El Instituto dependerá de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, a fin de que pueda servir a la Sede Apostólica en todo lo que se refiere al eficaz incremento de la lengua latina en la Iglesia.

3.ª Será su Gran Canciller el Prefecto de la Sagrada Congregación de Seminarios; y su Vice-gran-canciller, el Superior Mayor de la Congregación Salesiana.

4.ª El gobierno inmediato del Instituto será confiado a un Presidente o Decano, elegido y nombrado por la Congregación de Seminarios, previa la aprobación pontificia.

5.ª El Instituto dispondrá de un número conveniente de profesores, de reconocida fama y prestigio en el orden cultural, profundamente versados en las disciplinas que tengan que enseñar. Serán escogidos entre el clero, secular y regular, y entre el laicado de todos los países. Su nombramiento se reserva a la Sagrada Congregación de Seminarios.

6.ª La enseñanza comprenderá un número adecuado de disciplinas, principales y accesorias, que sirvan para llevar a los alumnos a un conocimiento profundo, y con una metodología científicamente acreditada. de la antigua y más reciente latinidad. Dicha enseñanza será acompañada y sostenida con un ejercicio asiduo de composición latina, para que los alumnos no sólo tengan un sólido conocimiento de la lengua latina, sino también sepan escribirla con facilidad, pureza y elegancia.

7.ª En la elección de las disciplinas habrá que dar el puesto que se merece a la lengua griega, ya que su conocimiento es indispensable de todo punto para la formación de un buen latinista.

8.ª El curso completo durará cuatro años. Después del primer bienio se puede conseguir el Bachillerato; la Licencia, después del tercer curso; el Doctorado, sólo después del cuarto curso.

9.ª Para satisfacer particulares conveniencias, el plan de estudios debe disponerse de forma que, además del curso completo para la "laurea", se puedan seguir cursos más breves en orden a la obtención de determinados diplomas, tanto de griego como de latín.

10. Este Instituto tendrá carácter internacional, y a él podrán concurrir alumnos de todos los países, tanto eclesiásticos como seglares.

11. Los alumnos más aventajados por su diligencia, aplicación y aprovechamiento podrán disfrutar de bolsas de estudio.

12. En esta última disposición se ordena a la Sagrada Congregación de Seminarios que prepare cuanto antes los Estatutos del nuevo Instituto, donde se fijen las normas para su buen funcionamiento, la elección del profesorado y sus categorías, los ejercicios prácticos y los programas, sin descuidar las orientaciones metodológicas y didácticas, para la mayor eficacia de la enseñanza.

El documento va fechado en Roma el día 22 de febrero.

Es de esperar que el funcionamiento de este nuevo Instituto Superior de Latinidad marcará una nueva época en el cultivo del latín dentro de la Iglesia y cumplirá plenamente su objetivo de preparar profesores competentes para los Seminarios y centros de formación eclesiástica y para

la redacción de documentos latinos en los dicasterios romanos y en las curias diocesanas y de las casas religiosas. — JOSÉ JIMÉNEZ DELGADO, C. M. F.

ACTIVIDADES DE LA ESCUELA DE FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE ENSEÑANZA MEDIA

Hemos recibido los números II 1-3 (noviembre de 1964 - enero de 1965) de la *Información bibliográfica* que publica la Escuela. Aunque la presentación en multicopista es modesta, el contenido resulta muy interesante, pues cada número contiene una serie de resúmenes de obras pedagógicas fundamentales españolas y extranjeras. Al profesorado de Enseñanza Media le será utilísima esta información. Nos afectan especialmente los libros de Krüger-Hornig *(Methodik des altsprachlichen Unterrichts,* Francfort, Diesterweg, 1963²), Priesemann *(Grundfragen und Grundlagen des altsprachlichen Unterrichts,* Gotinga, Vandenhoeck und Ruprecht, 1962), Jäkel *(Methodik des altsprachlichen Unterrichts,* Heidelberg, Quelle und Meyer, 1962) y Pighi y otros *(Didattica del latino,* Roma, Signorelli, 1955), así como la ya acreditada obra de Hernández Vista *El latín de la reválida de grado elemental* (Madrid, Servicio Comercial del Libro, 1962) y *La enseñanza de las lenguas clásicas.*

En los días 2 a 4 de abril de 1964 se celebró en Granada una reunión de Seminario para profesores de Lengua griega.

Como en el año anterior (cf. pág. VII 388), se han desarrollado en Madrid, en septiembre de 1964, cursillos para el perfeccionamiento pedagógico y técnico del profesorado auxiliar de Centros no oficiales de Enseñanza Media. Los ciclos primero y tercero de latín corrieron a cargo del Dr. Mariner con la colaboración de los catedráticos de Instituto Sr. Torrent y Srta. Martín Tordesillas; y el primero y segundo de griego, del Dr. S. Lasso de la Vega con el concurso del Secretario de la Escuela, Sr. Calonge, y el profesor de la Universidad de Madrid Sr. García Fernández. El número de matriculados ascendió a 49 en la primera de dichas materias y 33 en la segunda.

En colaboración con la Sociedad Española de Pedagogía, se anuncia el desarrollo en Valencia, durante los días 10 de febrero a 10 de marzo, de un Curso de Didáctica de Latín y Griego dirigido por D. Miguel Dolç con la colaboración de los Sres. Feo, Díaz-Regañón y Pallí. El temario comprende *Las lenguas clásicas y el castellano: iniciación lingüística, Aspectos de la lengua latina, escritura y pronunciación, El griego y el latín:*

su parentesco indoeuropeo, Principales construcciones sintácticas del latín, Problemas del aprendizaje de la Morfología griega, La sintaxis en la enseñanza del griego, La Lingüística en clase: límites de su utilización, La práctica de la traducción, Uso del diccionario y aprendizaje del vocabulario, Comentario de textos y exámenes, Importancia de la Literatura latina y griega, Bibliografía básica para el profesor.

Cf. también págs. 324-325.

EL III CONGRESO NACIONAL DE PEDAGOGÍA

En los días 28 a 31 de octubre se desarrollaron en Salamanca las actividades de este Congreso, que tenía como tema general el de *Planeamiento del sistema educativo español en función de las necesidades económicas y sociales.* La reunión resultó muy interesante por la calidad y cantidad de las aportaciones, de entre las que algunas se relacionaban muy directamente con nuestras materias: *Los estudios de formación humana en las crisis culturales,* de D. Julio Calonge, y *La mentalidad del educador. El latín y la disciplina formal. Problemática psicológica del latín,* de D. F. Secadas.

OTRAS NOTAS PEDAGÓGICAS

Es una excelente noticia la de la creación (19-V-1964, *B. O.* del 21-VII) de una Sección de Filología Clásica en Granada que viene a unirse a las tres existentes ya en Madrid, Barcelona y Salamanca.

En *Enseñanza Media* hallamos noticias del Seminario Didáctico de Lenguas Clásicas del Instituto de Játiva, presidido por D.ª María Gimeno y en que trabajan los Sres. Balasch, Srta. Coloma y Pastor (núms. 139-140, mayo 1964, pág. 929), y del Instituto de Algeciras, cuyos alumnos del curso preuniversitario, dirigidos por el catedrático de Filosofía, hicieron una competente y sobria exposición, el pasado 8 de febrero, de *La escuela de Atenas* en sus tres máximos representantes, Sócrates, Platón y Aristóteles (núms. 146-147, oct.-nov. 1964, pág. 1777).

De la misma revista (núm. 152, febr. 1965, págs. 488-490 y 491-508) proceden dos útiles reseñas. En la primera de ellas se copia una información del diario *Progreso,* de Lugo, sobre la "Tertulia" en que, el 20-XII pasado, se enfrentaron en aquella ciudad D. Amable Veiga, catedrático de Latín y, naturalmente, defensor del estudio de las lenguas clásicas en el

Bachillerato, y un contradictor, D. Antonio Faraldo, en presencia de dos escritores y dos estudiantes de Bachillerato. La controversia se lee con gusto, pues la argumentación resulta interesante y movida.

A continuación, la revista reproduce en fotocopia la *Documentatio Didactica Classica* (varias páginas de apretado texto, con nota de varios centenares de libros y artículos) correspondiente al último trimestre de 1964 y que redactan periódicamente los profesores de la Universidad de Gante Dres. Plancke y Veremans. Se promete la continuación de esta preciosa serie.

EL NUEVO CUESTIONARIO DE LATÍN

En el mismo *B. O.* citado en página 291 hallamos el cuestionario fijado para las oposiciones a cátedras de Latín de Institutos que se celebren en los próximos tres años.

Su texto (cf. *Ens. Med.*, núm. 152, febr. 1965, 534-542) es el siguiente:

1. Evolución de los conceptos de lenguaje y lengua a través de las distintas escuelas gramaticales. Repercusión de sus variaciones principales en los estudios de lengua latina. — 2. Etapas más importantes del progreso de la lingüística indoeuropea. Soluciones alcanzadas y problemática pendiente en la actualidad. — 3. Las hipótesis del italo-celta y del itálico común: historia y discusión. — 4. Elementos no indoeuropeos en el latín: rasgos gramaticales, léxicos y onomásticos atribuibles a sustratos y astratos, especialmente al etrusco. — 5. El alfabeto latino: hipótesis sobre su origen inmediato. Modificaciones a lo largo de su historia: crítica de su oportunidad. Procedimientos de representación de la cantidad vocálica. — 6. Pronunciación de los signos del latín: variaciones desde la época arcaica a la tardía. La pronunciación escolástica medieval. — 7. Carácter fonológico del alfabeto latino. Sistema de fonemas vocálicos. Interpretación fonológica de las vocales largas, de los diptongos y de las semiconsonantes: teorías y discusión. — 8. Alteraciones de la cantidad vocálica (alargamientos y abreviaciones) hasta la pérdida de su valor distintivo. Cronología de los distintos cambios y su posible motivación. — 9. Timbres vocálicos latinos: su correspondencia con lenguas afines. Principales alteraciones de timbre independientes de la situación silábica. — 10. Neutralización de vocales breves en sílabas internas y final, abiertas y cerradas. Teorías explicativas: discusión, especialmente del llamado "acento de intensidad inicial". — 11. La evolución de los diptongos hasta su monoptongación. Posible motivación de la persistencia parcial de *au*. Tendencia a la solución de hiatos: explicación. Contracción de vocales y cambios de timbre a que dicha solución dio lugar en latín, incluido el tardío. — 12. Fases de la diferenciación en timbre de las vocales largas y breves: testimonios anti-

guos. Culminación en latín tardío: sistema vocálico prerromance; cronología. — 13. Sonantes: concepto. Vocales de apoyo desarrolladas en su evolución latina: correspondencia en otras lenguas i.-e. Semiconsonantes *j* y *w:* evolución. — 14. Prótesis vocálica: naturaleza del fenómeno, motivación, cronología y difusión. Anaptixis: ídem. Asimilación y disimilación vocálica: ídem. — 15. La teoría de las "laringales": génesis, historia, discusión. Hechos de fonética latina a que se ha aplicado. — 16. Conceptos fonológicos de consonante. Las grandes mutaciones desde el sistema de fonemas consonánticos i.-e. al latino: transformación de aspiradas; aumento de fricativas. — 17. Sistema consonántico del latín tardío: extensión de la correlación de sonoridad; supresión de labiovelares; aparición de palatales; reducción de geminadas. Posible entronque mutuo de estos fenómenos en fonología diacrónica: discusión. — 18. *Consonantismo simple.* I: labiales, dentales y guturales. El betacismo: cronología, alcance, difusión y motivación. Alteraciones de la *d*. Familias de palabras con oscilación *d/l:* posible interpretación. — 19. II: labiovelares: fases y condiciones de su reducción. III: líquidas y nasales. Variedades de *l*. Ídem de *n*. La *-m* final: hipótesis sobre la naturaleza de su pronunciación; repercusiones gráficas. Disimilación de líquidas y nasales. — 20. IV: fricativas. F: orígenes. S: estudio especial de su sonorización y rotacismo y de su caducidad en final absoluto. H: orígenes y oscilaciones de su pronunciación. Relación con la de los préstamos griegos con ϕ, θ, χ. — 21. Geminación consonántica: concepto y clases. Condiciones y fases del proceso de simplificación de geminadas. — 22. *Consonantismo doble.* Asimilación: motivo, clases, condiciones. Diferenciación. Metátesis. Epéntesis: naturaleza y motivación. — 23. Simplificaciones peculiares de los grupos de tres o más consonantes. Explicación de las diferencias de tratamiento. Haplología: naturaleza y condiciones. — 24. Posibilidades de combinación de los fonemas a tenor de su evolución. Posiciones de diferenciación máxima y mínima. Grupos admitidos: en interior y en límite de sílaba y de elemento de vocablo. — 25. El acento latino en su aspecto fonológico: fijación según la cantidad de la penúltima; hipótesis explicativas. Posibles excepciones: discusión de su alcance distintivo. Función delimitativa del acento. Fonologización del acento en latín tardío. Cambios de colocación. — 26. El acento latino en su aspecto fonético: opiniones sobre la naturaleza de su realización en épocas arcaica y clásica; argumentos respectivos y crítica. Naturaleza intensiva del acento tardío: datos comprobatorios y cronología. — 27. Cantidad y acento como fundamentos de ritmo. Opiniones sobre la índole de la primitiva versificación latina: saturnio y *uersus quadratus.* Discusión. — 28. La métrica de Plauto y Terencio frente a sus modelos griegos: adaptaciones e innovaciones. Peculiaridades de la prosodia arcaica. — 29. El hexámetro dactílico: adaptación e historia de sus peculiaridades en la poesía latina épica, satírica y elegíaca hasta sus derivados acentuativos tardíos. El pentámetro: ídem ídem en la ídem

elegíaca y epigramática. Restantes versos dactílicos empleados en la poesía latina. — 30. Versificación yámbica y trocaica de época clásica y tardía: variedades. Etapas del incremento de la coincidencia de acentos y tiempos fuertes. Versos de ritmo anapéstico: variedades. Ídem jónicos: peculiaridades en la distribución de pies y posibilidades de repartición estrófica. — 31. La versificación logaédica desde Catulo a Boecio. Peculiaridades de combinación y estructura en la elaboración horaciana de la estrofa. Su pervivencia en la lírica posterior. — 32. La prosa métrica, desde el siglo II antes de Cristo al *cursus* medieval: variedades de cláusulas preferidas y evitadas. El testimonio ciceroniano. Símaco y la transición a la cláusula acentuativa. Papel de la palabra como elemento rítmico: métrica verbal en poesía y en las cláusulas de la prosa. Isosilabia, aliteración y rima: sus vicisitudes a lo largo de la historia del latín. — 33. La palabra en sus elementos formales: concepto de flexión y de derivación. Procedimientos de flexión i.-e. (tono, alternación vocálica, morfemas, politematismo). Su mantenimiento, reducción o desaparición en latín. — 34. Flexión nominal: categorías que expresa. Simplificación desde el i.-e. al latín: el dual; sincretismo de casos. Interferencias con la flexión pronominal o con formas ajenas a la flexión: discusión especial de las opiniones sobre la terminación *-i* de G. s. — 35. Temas en consonante: clases. Género y diferencias que determina en la flexión. Interferencias con los temas en *-i*. Páradigma de estos temas y variantes según orígenes y género. Interferencias con los temas en consonante. Temas en diptongo. Ídem en *-ī* y *-ū*. Declinación a la griega. — 36. Temas en *-u:* oscilaciones con la declinación en *-o* hasta su confusión en latín tardío. Género y diferencias que determina en la flexión: problema de la cantidad de la *-u* del N. V. Ac. n. s. Fosilización del sg. neutro en el latín imperial: causas. Estudio de *domus*. Otras variantes. Temas en *-o:* paradigma y variantes (en N. y V. s.: hipótesis explicativas; locativo; G. pl. en *-um;* nombres griegos). Oscilación con formas sin vocal temática. Estudio de *deus*. Progresivo predominio del masculino hasta la eliminación del neutro en latín tardío. — 37. Temas en *-a:* variedades y unificación; arcaísmos subsistentes y otras anomalías. Declinación a la griega. Progresivo predominio del femenino; incorporación de plurales neutros en latín, especialmente en el tardío: datos y cronología. Flexión de palabras en *-es, -ei:* distintos orígenes; tipos heteróclitos. Paradigma y variantes. Déficit de plural. Género de *dies*. — 38. El adjetivo en la morfología latina: peculiaridades de flexión. Gradación: orígenes de los morfemas del comparativo de superioridad y del superlativo; restos de su independencia en i.-e. Distintos tipos formativos. — 39. Numerales: origen, sufijos, formativos, relaciones entre las distintas series. Proceso de fosilización en los cardinales; flexión de los declinables y de *ambo*. La numeración romana: origen y variaciones. — 40. Características de la declinación pronominal. Estudio especial de las hipótesis explicativas de la terminación *-ius* de G. s. Posesivos: formación. Indefinidos

en *-us (-er), -a, -um (-ud).* Compuestos de *alter* y de *uter.* — 41. Etimología y flexión de *ipse, iste, ille, hic. Is* e *idem:* proceso de relación de sus flexiones. — 42. Pronombres interrogativo-indefinido y relativo: interferencias en su declinación. Restantes indefinidos e interrogativos: clasificación y formas. — 43. Pronombres personales y reflexivo: origen y evolución histórica de sus formas. La declinación pronominal en latín tardío. — 44. Idea de la progresiva constitución de la conjugación i.-e.: sufijos temáticos y desinencias personales en su proceso de diferenciación según aspectos, tiempos, voces y modos. Posible origen de las desinencias latinas de perfecto y de la pasiva. — 45. La conjugación latina: direcciones innovadoras frente a la i.-e. Sistema de presente: tipos e historia de su clasificación; formaciones originarias integradas en cada uno. Hipótesis explicativas de la diferenciación *capio / audio.* — 46. Paradigma de los tiempos y formas nominales del sistema de presente. Teorías sobre las formaciones en *-bam* y en *-bo.* Posibles relaciones entre participios de presente y gerundios. — 47. Clasificación de los perfectos en latín. El elemento común *-is:* teorías sobre su origen; discusión. Perfectos reduplicados: particularidades del latín en la reduplicación. Perfectos fuertes no reduplicados. El perfecto sigmático. Perfectos en *-ui:* su origen y distribución. Paradigma de los tiempos y forma nominal del sistema perfecto. — 48. Participio de perfecto pasivo: origen y tipos de formación. Tiempos perifrásticos de la pasiva. Participio e infinitivo de la activa. Gerundio. Supinos. Infinitivo futuro pasivo. Incremento de las formas perifrásticas en el latín tardío. — 49. Paradigma de los tiempos del sistema de presente de *sum, uolo, fero, eo* y sus respectivos compuestos. Relación con sus correspondientes perfectos. Otros verbos anómalos. Formaciones arcaicas en *-a, -i* y *-so/-sim* independientes de los temas básicos. — 50. Sistemas morfológicos en el adverbio: series en los de lugar; derivación de los de modo: sus grados. Formas declinadas fosilizadas en partículas e interjecciones: etimología y valores. — 51. Alcance del contenido de la sintaxis: sus variaciones a lo largo de la historia de la Lingüística. Posición de las escuelas actuales: discusión. Sintaxis de la lengua y sintaxis de la norma. — 52. Evolución y crítica del concepto de oración gramatical y de sus partes. Los llamados "elementos esenciales": discusión. — 53. Fundamentos prehistóricos de la distribución latina de los géneros. Incongruencias de esta distribución en época histórica. Sus variaciones hasta la desaparición del neutro en latín tardío: datos y cronología. — 54. Sistema i.-e. y sistema latino del número gramatical: motivo de su simplificación. Usos ilógicos de los números. Defectivos de número. El género y el número en los distintos tipos de concordancia. — 55. Función de los casos. Discusión de la teoría localista. Sistemas casuales i.-e. y latino. Sincretismo: posibilidades de explicación. — 56. Nominativo: su concepto desde el de *casus rectus* a la hipótesis sincretista. Distribución de sus funciones en latín de acuerdo con ésta. Vocativo: su posición frente al resto

de los casos. Interferencias entre nominativo y vocativo. — 57. Acusativo y "lativo": discusión de la hipótesis dualista. Acusativo régimen de verbos: tipos y fluctuaciones en el uso en la lengua escrita y progreso en la hablada y en la poética. Uso adnominal del acusativo externo. Acusativo de dirección en latín: competencia y predominio de los giros prepositivos. — 58. Otros usos del acusativo para relaciones locales y temporales. Acusativo exclamativo: explicación razonada. Acusativos de relación y adverbial. Usos tardíos y vulgares: estudio especial del acusativo absoluto y de las opiniones sobre su motivación. — 59. Genitivo: funciones básicas atribuidas al G. i.-e. recogidas en el sistema latino; discusión. Matices según los sentidos de la palabra regente y de la regida. Genitivo libre. Etapas del proceso de sustitución por *de* en latín tardío. — 60. Función del dativo: hipótesis unitaria y dualista. Verbos con régimen normal en dativo. Dativo de interés: matices. Dativos de finalidad y dirección. Construcciones con doble dativo. Pervivencia del dativo en competencia con *ad* hasta la fragmentación de la unidad latina. — 61. Ablativo: persistencia de empleos sin preposición correspondientes a cada uno de los casos en él sincretizados. Funciones secundarias derivadas de cada uno de ellos. — 62. Ídem que pueden haber derivado de más de uno. Problemática sobre el ablativo comparativo. El ablativo absoluto: origen, desarrollo y matices. La desaparición del ablativo en latín tardío: cronología. — 63. Proceso de penetración de la naturaleza del pronombre desde su concepción como sucedáneo del nombre hasta la actual. Funciones morfemática, deíctica, enfática, anafórica (y catafórica). Clasificación de los pronombres latinos a base de su función. — 64. La preposición en la sintaxis latina: importancia creciente; tendencia a la colocación fija y a la construcción con un caso determinado; restos de su independencia originaria. Distribución según casos en la lengua clásica. Preposiciones desusadas y renovadas en latín tardío. — 65. Verbo: concepto. Hipótesis sobre el origen de la frase verbal. Categorías de la flexión verbal. Voz: concepto. Las voces en i.-e. y su evolución. Voz activa personal. La expresión de la reciprocidad. Instransitivos y reflexivos con valor pasivo. — 66. Voz activa impersonal: significado. Verbos impersonales: clasificación. Voz media: su representación en latín. Verbos medio-pasivos y deponentes. Interferencias entre verbos deponentes y activos hasta la desaparición de aquéllos en latín tardío. Voz pasiva. — 67. Los sistemas solidarios de persona y número. Carácter sociativo del plural de primera persona y parcialmente sociativo del de segunda: su posible reflejo en el politematismo de los pronombres y en la concordancia. La llamada "segunda persona impersonal": su justificación dentro del sistema. Matices estilísticos del empleo de la tercera persona por las demás. — 68. El aspecto desde el verbo i.-e. al latino. Procedimientos de expresión: paradigmáticos, derivativos, por composición, perifrásticos. Proceso de transformación en tiempos a lo largo de la historia del latín hasta la época tardía. — 69. Significado ge-

neral de los tiempos del verbo latino. El presente de indicativo: significación fundamental. Presente propio. Presente *pro praeterito*. Presente *pro futuro*. — 70. Imperfecto de indicativo: significados. Uso como tiempo relativo. Perfecto; orígenes del latino. Perfecto aorístico. Perfecto propio. Uso como tiempo relativo. Formas perifrásticas del perfecto. — 71. Futuro imperfecto de indicativo. Interferencias entre futuro y subjuntivo. Usos objetivo y subjetivo: clases. Futuro interrogativo. Futuros perseverativo y polisilábico. Expresión perifrástica del futuro. Su predominio en latín tardío; hipótesis explicativas del proceso: discusión. — 72. Futuros perfectos en *-so* y en *-ero*. Usos arcaico y clásico, independiente y subordinado. Futuro perfecto pasivo. Pluscuamperfecto de indicativo: empleos relativo y absoluto. Pluscuamperfecto pasivo. — 73. Funciones atribuidas a las formas modales. Su distribución en el verbo i.-e. Transmisión al latín; sincretismos e innovaciones. — 74. El imperativo frente al resto de los modos. Imperativo narrativo. Imperativo reforzado y atenuado. Interferencias entre imperativo e interjecciones. Usos arcaico, clásico y postclásico del imperativo futuro. Empleo de otros modos en función imperativa. Expresiones prohibitivas: su uso en las distintas épocas del latín. — 75. Expresión de la posibilidad y de la irrealidad en sintagmas independientes (incluidas las apódosis condicionales y concesivas): variaciones en el uso de los tiempos desde la época arcaica a la clásica. Deliberativos de presente y de pretérito. — 76. El indicativo en el sistema de los modos: alcance de la noción "modo de la realidad". Usos objetivos. Ídem en función potencial e irreal. Valores de las perífrasis con formas en *-urus* y en *-ndus*. — 77. El infinitivo: uso nominal y verbal. Tiempos: su función relativa. Supinos. Gerundio y gerundivo. Participios: valor temporal, aspectual y de voz; participios de verbos deponentes. — 78. Funciones sintácticas específicas de las distintas conjunciones coordinantes. Derivación de su función conjuntiva. — 79. Hipotaxis: su origen y expresión en latín. Influencia en el uso de los modos. La consecución de tiempos en los tipos que excluyen el indicativo: esquema general y casos particulares. Atracción modal. — 80. Funciones de las conjunciones *quod, ut, ne, quin, quominus* y palabras interrogativas en la hipotaxis. Modos con cada una. — 81. Funciones de los relativos (propios, indefinidos y adverbios). Modos en su dependencia. Concordancia. Atracciones: tipos. Construcciones de participio equivalentes: clasificación y funciones. — 82. Funciones de las conjunciones *quia, quoniam, quo; cum, dum, donec, quoad; antequam, priusquam, simul, postquam*. Modos con cada una según sus valores. Los modos en la expresión de acciones repetidas. — 83. Funciones de las conjunciones *si, ni* y *nisi*. Ídem de *etiamsi, tametsi, quamquam, quamuis, licet*. Modos con unas y otras según sus valores. — 84. El sintagma acusativo con infinitivo (y sus análogos concertados): origen y desarrollo progresivo. Verbos con que suele usarse. Sustitución sucesiva por giros con conjunción en latín tardío. Infinitivo histórico: estudio estilístico. Infinitivo

con valor final. — 85. Estilo indirecto: tipos, características y desarrollo. Discusión del llamado "libre". Empleo de personas, modos y tiempos. Caracterización estilística frente al directo; su predominio en la prosa clásica. — 86. Estilística: su concepto en la antigüedad. Posiciones actuales respecto a su contenido. — 87. El orden de las palabras en la frase. Fenómenos estilísticos relacionados con la construcción y el período. — 88. Pureza y propiedad del lenguaje. Extranjerismos —principalmente helenismos—, vulgarismos, provincialismos, neologismos, arcaísmos, etc. — 89. Redundancia y concisión: sus diversas manifestaciones respectivas. *Variatio.* — 90. La lengua latina en sus orígenes históricos: panorama lingüístico de la Italia primitiva. Dialectos más afines al latín: características. Elementos dialectales introducidos en el latín. — 91. El griego, astrato geográfico y superestrato cultural. Etapas y aspectos de la helenización durante la época arcaica. La creación de una poesía helenizada y de una prosa artística. — 92. Épica nacional y helenizada de época arcaica: vestigios de la primera y etapas de la transición. — 93. La lírica arcaica: orígenes litúrgicos y mágicos. Primeros monumentos conservados: interpretación. Elementos literarios principales. El himno a *Iuno Regina.* — 94. La poesía escénica en época arcaica: orígenes. Sátira, atelanas y fesceninos. Hipótesis en torno a la versión dada por Livio: discusión. — 95. Helenización de la escena romana: la tragedia, de Andrónico a Accio. La innovación romana: las *praetextae;* creación y desarrollo. — 96. La comedia *palliata:* adaptación, esplendor y decadencia. Elementos originales en sus cultivadores latinos. — 97. La comedia *togata:* orígenes, predominio sobre la *palliata;* decadencia. Formas cómicas menores: el mimo y la atelana artística. — 98. Etapas del cultivo de la sátira hasta su consolidación como género en Lucilio. El epigrama en la literatura latina arcaica. Los *elogia* funerarios. — 99. Orígenes de la prosa literaria. Etapas y figuras en el proceso de creación de la oratoria artística hasta los Gracos inclusive. — 100. La historiografía: de los *Annales Pontificum* a Catón. Cambio de tendencia: los *Orígenes.* Direcciones posteriores: analística; autobiográfico-apologética. — 101. El período clásico de la lengua latina: fijación ortográfica, estabilización prosódica, sistematización morfológica. Tendencias analogistas. Enriquecimiento del vocabulario: papel de Cicerón en la creación de la prosa filosófica. El purismo sintáctico. La helenización consciente de la lengua en la poesía neotérica y augústea. — 102. Las tendencias alejandrinizantes en poesía, desde el círculo de Lutacio Cátulo a las *Bucólicas.* La supuesta oposición de los neotéricos a una poesía nacional: discusión. — 103. Prosa clásica: oratoria. Tendencias artísticas. Tratados de retórica de la época. El *Brutus* ciceroniano y la historia del género oratorio. — 104. Prosa clásica: historiografía. Obras y autores de tendencia ejemplarista. La historia-propaganda: discusión de este aspecto en la producción cesariana y circundante. — 105. La épica clásica y sus imitadores del s. I d. J. C. La originalidad de Virgilio respecto a Homero y respecto a sus predecesores latinos.

Peculiaridad de la *Farsalia* dentro del género. — 106. La poesía didáctica desde Lucrecio hasta los *Phaenomena,* con referencia especial a las *Geórgicas.* — 107. La lírica, de Horacio a Nerón. Realidad y límites de la originalidad horaciana. — 108. Papel de la poesía augústea en la creación de la elegía subjetiva: la incógnita de Galo frente a la realidad del *corpus* tibuliano. Nuevas direcciones no eróticas de la elegía al final de la obra de Propercio y en la madurez ovidiana. — 109. La literatura escénica, de Varo a la *Octavia.* Problemas de la reviviscencia y definitivo declive de la tragedia. Otros géneros escénicos coetáneos. La fábula. — 110. El apogeo de la sátira, de Horacio a Juvenal. La literatura epigramática en el mismo período. Condicionamiento social, político y literario de una y otra. — 111. Literatura epistolar en prosa, de Cicerón a Plinio el Joven. Producciones en verso dentro del género: realidad y ficción en Horacio y en las *Heroidas.* — 112. La prosa didáctica, de Cicerón al *Diálogo de los oradores.* La innovación senequista y la reacción quintilianea. — 113. La historiografía imperial, de Livio a Tácito: tendencias políticas y literarias. El problema de su valor histórico. — 114. Difusión del latín por las provincias: innovaciones en el latín del alto Imperio. Etapas y factores del proceso de vulgarización a partir de Vespasiano. — 115. Prosa imperial costumbrista hasta Apuleyo. Tendencias actuales en la cuestión petroniana (sobre datación y personalidad). — 116. Oratoria panegírica y apologética profana. La historiografía desde Floro a los escritores de la *Historia Augusta.* — 117. El renacimiento constantino-teodosiano: Claudiano, Ausonio y poetas menores de asunto profano. — 118. El Renacimiento en la prosa: Amiano Marcelino e historiógrafos menores; epistológrafos: Símaco, Sidonio, etc.; Boecio. — 119. La reintroducción cristiana de la lírica coral: San Ambrosio, Prudencio, San Hilario, etc. como himnógrafos, hasta Fortunato inclusive. — 120. Poesía narrativa y didáctica de asunto cristiano hasta el final de la antigüedad. — 121. La prosa patrística (apologetas y doctrinarios) en su aspecto literario desde San Justino y Tertuliano a San Isidoro. — 122. La fragmentación de la unidad lingüística latina: motivos, datos y cronología. — 123. La transmisión de la literatura clásica: principales centros y épocas de difusión, desde Casiodoro al Renacimiento. Problemas planteados a la crítica textual por los elementos materiales usados y por las tendencias gráficas vigentes en cada uno de los principales períodos de la tradición manuscrita. La historia de los textos. — 124. Síntesis de los procedimientos de crítica textual. La clasificación genealógica de los manuscritos. La edición crítica: fases de elaboración y disposición práctica. — 125. La vida privada de los romanos. La familia romana. Matrimonio, patria potestad, derecho sucesorio. — 126. La educación en Roma: fines, grados y procedimientos. — 127. La distinción de clases en la sociedad romana: motivos y proceso histórico de su evolución. La *capitis deminutio* y sus grados. — 128. Etapas y motivos determinantes de la progresiva extensión de la ciudadanía romana: su

repercusión histórica. — 129. Formas de gobierno en Roma: monarquía, república, principado, dominado. Evolución histórica de las asambleas y del Senado. — 130. El ejército y la flota romana: I. Su composición y principales reformas orgánicas. — 131. II. La táctica en el ejército romano. Armamento, poliorcética, castrametación. — 132. El *cursus honorum:* diferencias entre el republicano y el imperial. — 133. Organización política, militar y administrativa de las provincias romanas. — 134. Bosquejo histórico de la economía romana (republicana e imperial). — 135. Religión romana: mitos primitivos. Divinidades mayores y menores. Asimilación a la mitología griega. Fiestas y sacrificios. — 136. Sincretismos religiosos con los llamados "cultos orientales". Ritos y sacerdotes. Las ideas escatológicas. El culto imperial. — 137. Corporaciones y *collegia* (religiosos, administrativos, literarios, etc.); su historia particular y su influencia en la romana general. — 138. Características generales del arte romano: el problema de su originalidad, especialmente en el retrato y en el mosaico. — 139. Arquitectura romana: religiosa, civil, militar. Mención especial de los teatros y su disposición interna. — 140. El calendario romano; su historia. Metrología: medidas y pesas. El sistema monetario y su evolución.

NUEVO PLAN DE ESTUDIOS EN SALAMANCA

El *B. O.* del 19-V-1964 publica una Orden de 20-III por la que se establece el plan de estudios de la Sección de Filología Clásica en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca.

El plan es el siguiente:

TERCER CURSO

Disciplinas obligatorias

Filología griega 1.º
Filología latina 1.º
Historia antigua.

Disciplinas opcionales

Lingüística griega 1.º
Lingüística latina 1.º
Curso monográfico variable de Griego.
Curso monográfico variable de Latín.

CUARTO CURSO

Disciplinas obligatorias

Filología griega 2.º
Filología latina 2.º
Arqueología.

Disciplinas opcionales

Lingüística griega 2.º
Lingüística latina 2.º
Curso monográfico variable de Griego.
Curso monográfico variable de Latín.

QUINTO CURSO

Disciplinas obligatorias

Filología griega 3.º
Filología latina 3.º
Lingüística indoeuropea.

Disciplinas opcionales

Griego micénico.
Latín tardío y medieval.
Curso monográfico variable de Griego.
Curso monográfico variable de Latín.

Los cursos monográficos variables de Griego y Latín serán elegidos por los alumnos de acuerdo con la tendencia de especialización manifestada por su opción entre la doble serie de Lingüística griega y latina.

De todas las materias comprendidas en el plan de estudios los alumnos realizarán exámenes al final de cada curso, cuyo contenido será previamente establecido por la Sección de la Facultad con carácter general.

Concluidos los estudios, se someterán los alumnos a una prueba de Licenciatura análoga a las restantes que se realicen en otras Secciones de la Facultad, en la que demostrarán especialmente su capacidad en traducción y comentario de un texto griego y de otro latino, debiendo asimismo exponer oralmente la memoria de Licenciatura.

NUEVO PLAN DE ESTUDIOS EN BARCELONA

El *B. O.* de 23-I-1965 publica una Orden de 30-XI-1964 por la que se establece el plan de estudios de la Sección de Filología Clásica en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona.

El plan es el siguiente:

TERCER CURSO

Asignaturas fundamentales

Filología latina.
Explicación de textos latinos.
Filología griega.
Explicación de textos griegos.

Asignaturas secundarias

Lingüística indoeuropea.
Historia de Grecia.
Historia de Roma.
Paleografía griega.
Paleografía romana.
Religión griega y romana.

CUARTO CURSO

Asignaturas fundamentales

Filología latina.
Explicación de textos latinos.
Filología griega.
Explicación de textos griegos.

Asignaturas secundarias

Instituciones griegas.
Instituciones romanas.
Arqueología griega.
Arqueología romana.

Latín tardío y medieval.
Griego medieval y moderno.

QUINTO CURSO

Asignaturas fundamentales

Filología latina.
Explicación de textos latinos.
Filología griega.
Explicación de textos griegos.

Asignaturas secundarias

Lengua sánscrita.
Historia de la lengua española.
Epigrafía griega.
Epigrafía latina.
Filosofía de la Antigüedad clásica.
Numismática griega.

Los alumnos no vendrán obligados a matricularse en todas las asignaturas secundarias que en cada curso figuran en el plan, sino únicamente en dos de ellas a su elección y teniendo en cuenta la orientación de sus estudios (Filología latina o griega).

MODIFICACIÓN DEL REGLAMENTO PARA OPOSICIONES A CÁTEDRAS UNIVERSITARIAS

Por Decreto de 14-I-1965 (*B. O.* del 1-II), los artículos 25 y 26 del de 25-VI-1931, según el cual se regía este tipo de oposiciones, quedarán redactados en los siguientes términos:

Art. 25. — Los ejercicios serán eliminatorios si el Tribunal acuerda la exclusión por unanimidad. Se exceptúa el primer ejercicio, en el que bastarán tres votos adversos para que los opositores puedan ser excluidos.

Art. 26. — Después de cada sesión se levantará un acta circunstanciada y en ella se hará constar el juicio motivado que cada juez formare del ejercicio efectuado. Antes de la votación del primer ejercicio, cada uno de los jueces entregará al Presidente un informe firmado acerca de los trabajos presentados por los opositores y el valor que, a su juicio, tenga

cada uno de ellos. Estos informes serán comunicados a todos los miembros del Tribunal y se unirán al expediente.

CUESTIONARIOS PARA LAS OPOSICIONES A ADJUNTOS

Por resolución de 4-XII-1964 (*B. O.* del 24) se establecen los cuestionarios que regirán las oposiciones a este tipo de profesorado.

El de *Lengua Griega* es el siguiente:

1. La cultura griega: caracteres y transcendencia. Lo que nuestra civilización debe a Grecia. — 2. El pueblo griego y su marco histórico. Geografía de la Hélade. — 3. El hombre griego y sus características esenciales. Breve sinopsis histórica de Grecia. — 4. El mundo homérico. — 5. El Estado aristocrático en Grecia. — 6. Tiranía y democracia en Grecia. — 7. El Estado helenístico. — 8. El Derecho y la administración de justicia en Grecia. — 9. Ejército y Marina griegos: su organización. — 10. Religiones en Grecia. — 11. Vida privada. Familia y sociedad. La educación en Grecia. — 12. Filosofía griega. — 13. Arte griego. — 14. Origen de la lengua griega y su situación en el conjunto de las lenguas indoeuropeas. Los dialectos griegos. — 15. La épica griega. — 16. La lírica griega. — 17. El teatro griego. — 18. Historiadores griegos. — 19. Oratoria y retórica griega. Literatura helenística. — 20. La literatura griega en la época romana. Literatura griega cristiana. —21. El alfabeto griego: nombres de las letras y su pronunciación. — 22. Acentos, espíritus y signos de puntuación. — 23. Clasificación fonética de vocales y consonantes; vocales y semivocales; diptongos propios e impropios. — 24. Consonantes: simples y compuestas. — 25. Idea elemental sobre las alternancias. — 26. Transcripción de palabras griegas al latín y al castellano: principios fundamentales. — 27. Géneros, números y casos de la declinación griega. Tema y desinencias. — 28. Clasificación general de la flexión nominal. — 29. El artículo. — 30. Primera declinación: femeninos y masculinos. — 31. Segunda declinación: masculinos y femeninos; neutros. — 32. Temas contractos de la primera y segunda declinación. — 33. Tercera declinación: cuadro de desinencias y clasificación de los temas. — 34. Temas en oclusiva. — 35. Temas en nasal y en nasal más dental. — 36. Temas en líquida. — 37. Temas en -σ. — 38. Temas en semivocal. — 39. Temas en diptongo y en vocal larga. — 40. Declinación de nombres irregulares. — 41. Declinación de los adjetivos de tres terminaciones. — 42. Adjetivos de dos terminaciones y de una terminación. — 43. Adjetivos irregulares. — 44. Formación de comparativos. — 45. Formación de superlativos. Comparativos y superlativos irregulares de uso más frecuente. — 46. Declinación de los pronombres personales, reflexivos y recíprocos. Pronombres

posesivos. — 47. Pronombres demostrativos, interrogativos, relativos y correlativos. — 48. Los numerales cardinales. Pronombres indefinidos. — 49. El verbo. Estudio sencillo sobre la significación de los modos, voces y tiempos. Raíz, sufijos temporales y características modales. — 50. Cuadro de las desinencias personales. — 51. Paradigma del verbo regular en -ω. — 52. Aumento y reduplicación de los verbos. Reduplicación ática. — 53. Los preverbios y la formación de verbos compuestos. — 54. Clasificación de los verbos griegos. Verbos temáticos en -ω. — 55. Verbos contractos. — 56. Futuro de los verbos en vocal, oclusiva y líquida. Futuro pasivo fuerte. Futuros áticos y dóricos. — 57. Aoristo de verbos en vocal, oclusiva y líquida. Forma pasiva. — 58. Aoristos radicales temáticos y atemáticos. Aoristo fuerte pasivo. — 59. Perfecto en -κ-. Perfecto radical y con alternancia vocálica. Cambios fonéticos en la voz media. Perfectos del tipo οἶδα. — 60. Formas temporales de los principales verbos radicales: presentes radicales y con ampliación en -ε. — 61. Presentes con sufijo *yod*. — 62. Presentes con sufijo nasal y -σκ-. — 63. Verbos polirrizos. — 64. Verbos atemáticos en -μι. Características generales. — 65. Verbos εἰμί, εἶμι y φημί. — 66. Verbos modelos en -μι con reduplicación. — 67. Clasificación de los verbos en -μι: sin sufijos y con sufijos. — 68. Verbos defectivos e impersonales. — 69. Principales adverbios de lugar, tiempo, modo, cantidad, afirmación, negación e interrogativos. — 70. Preposiciones. — 71. Conjunciones y partículas. Interjecciones más usuales. — 72. Nociones esquemáticas sobre derivación. — 73. Nociones esquemáticas sobre composición. — 74. Elementos de la oración simple. Concordancia del sujeto con el verbo y con el predicado nominal. Concordancia del sustantivo y con la aposición. — 75. Sintaxis del artículo. Origen del artículo: su uso. Función sustantivadora y demostrativa del artículo. El artículo con valor posesivo y de aposición. El artículo como elemento diferenciador del adjetivo atributivo y predicativo. El artículo indefinido. Omisión del artículo. — 76. Sintaxis de los casos. — 77. Usos del nominativo y del vocativo. — 78. El acusativo como complemento directo. Doble acusativo. Acusativo de dirección, extensión y duración. Acusativo de relación y acusativo adverbial. — 79. Genitivo propio. Genitivo adnominal: complemento de sustantivo, de adjetivo y adverbio. Genitivo dependiente de verbos. Genitivo libre y exclamativo. — 80. Genitivo-ablativo: genitivo de separación y de comparación. Complemento agente. — 81. Dativo propio: el dativo como complemento indirecto adnominal. Dativo libre o de interés. — 82. Dativo instrumental: propio y comitativo. Dativo locativo: de lugar y tiempo. — 83. Significado de las voces activa, media y pasiva. — 84. Los tiempos. Aspecto verbal y grado temporal del presente, imperfecto, aoristo, futuro, perfecto, pluscuamperfecto y futuro tercero de indicativo. El grado temporal en otros modos. — 85. Usos de los modos. Indicativo: real, potencial, irreal y desiderativo. El imperativo. — 86. Subjuntivo de voluntad, deliberativo y eventual. — 87. Optativo de

deseo, potencial, oblicuo e imperativo. — 88. Infinitivo: origen y valor. El infinitivo como complemento; con sujeto en acusativo. Infinitivo libre absoluto y con valor de imperativo. El infinitivo exclamativo. Infinitivo como artículo. — 89. Participio: origen y valor. Participio concertado. Participio absoluto. Participio con valor adjetivo y con valor sustantivo. — 90. Oraciones completivas: con ὅτι (ὡς); con ὅπως; interrogativas indirectas. — 91. Oraciones completivas con μή: de temor y conato. — 92. Oraciones completivas de infinitivo. — 93. Oraciones completivas de participio. — 94. Oraciones circunstanciales. Oraciones temporales. — 95. Oraciones finales. — 96. Oraciones causales. — 97. Oraciones comparativas. — 98. Oraciones consecutivas. — 99. Oraciones condicionales y concesivas. — 100. Oraciones de relativo.

El de *Lengua Latina* es como sigue:

1. Abecedario latino. Valor fonético respectivo de sus signos. — 2. Las declinaciones latinas: temas en *-a* (primera declinación). — 3. Temas en *-o* (segunda declinación). Sus diferentes tipos. — 4. Temas en consonante (tercera declinación). — 5. Temas en *-i* (tercera declinación). — 6. Temas en *-u* y en *-e* (cuarta y quinta declinación). — 7. Adjetivos de la primera y segunda declinación (temas en *-o/-a)*. — 8. Adjetivos de la tercera declinación: sus diferentes tipos. — 9. Los adjetivos y sus grados. Comparativos y superlativos irregulares y perifrásticos. — 10. Numerales. Cardinales, ordinales, distributivos. Otras especies. — 11. Pronombres personales. Posesivos. — 12. Demostrativos: *hic, iste, ille, is, idem, ipse*. — 13. Relativo, interrogativo, indefinido: sus clases. — 14. El verbo: sus accidentes gramaticales; temas y tiempos que se derivan de cada uno de ellos; sufijos temporales y desinencias personales. — 15. Las conjugaciones latinas. Primera conjugación activa. — 16. Segunda conjugación activa. — 17. Tercera conjugación activa. — 18. Cuarta conjugación activa. — 19. Conjugación mixta (tipo *capio)*. — 20. Tipos de perfecto. — 21. La voz pasiva: su valor. Desinencias personales de la pasiva. Procedimiento de formación de sus tiempos. Primera conjugación pasiva. — 22. Segunda conjugación pasiva. — 23. Tercera conjugación pasiva. — 24. Cuarta conjugación pasiva. Conjugación mixta. — 25. Verbo deponente: su concepto y clases; deponentes activos, pasivos y semideponentes. — 26. Conjugación perifrástica activa y pasiva. Su formación y significación respectiva. — 27. El verbo *sum* y sus compuestos. — 28. Los verbos *uolo, nolo* y *malo*. — 29. El verbo *fero*. — 30. El verbo *eo*. — 31. El verbo *fio*. — 32. Verbos impersonales y defectivos. — 33. Formas nominales del verbo. Infinitivos y participios. — 34. Gerundio, gerundivo y supino. — 35. Adverbios y sus clases. — 36. Adverbios de modo. Grados de significación del adverbio. — 37. Preposiciones. — 38. La conjunción. Conjunciones coordinativas. — 39. Conjunciones de subordinación. — 40. Sintaxis. Oración gra-

matical y sus elementos. La oración según el modo del verbo. — 41. La concordancia y sus clases. — 42. Concordancia múltiple y atracción. — 43. El nominativo: sus valores y usos. El vocativo. — 44. El acusativo: complemento directo; de objeto externo y de objeto interno. — 45. Acusativo de dirección y acusativo de extensión. — 46. El acusativo doble. Acusativo exclamativo y adverbial. — 47. El genitivo y sus usos. Genitivo posesivo. Genitivo subjetivo y objetivo. Genitivo partitivo. Genitivo de cualidad. — 48. Genitivo complemento de verbos. Genitivo complemento de adjetivos. — 49. El dativo. Dativo con verbos transitivos. Dativo con verbos intransitivos. Dativo posesivo. Dativo agente. — 50. Dativo de interés. Dativo de finalidad. Doble dativo. — 51. El ablativo y sus valores. De separación o ablativo. Ablativo comparativo. — 52. Ablativo de lugar. El locativo. — 53. Ablativo instrumental: ablativo de medio, de causa, de modo. El ablativo absoluto. — 54. El verbo: significado y uso de voceś y modos. — 55. El verbo: significado y uso de los tiempos. — 56. La oración compuesta: oraciones yuxtapuestas. — 57. Oraciones coordinadas y sus clases. — 58. Oraciones subordinadas: sus clases. — 59. Oraciones completivas y sus clases. Completivas de infinitivo. — 60. Oraciones completivas de subjuntivo: sus diferentes tipos. — 61. Oraciones interrogativas indirectas. — 62. Oraciones completivas de indicativo. — 63. Oraciones subordinadas de relativo. — 64. Oraciones subordinadas circunstanciales. Comparativas. — 65. Oraciones consecutivas. — 66. Oraciones finales. — 67. Oraciones causales. — 68. Oraciones temporales. — 69. Oraciones condicionales. — 70. Oraciones concesivas. — 71. Formas nominales del verbo. Infinitivo. Infinitivo histórico. — 72. Los participios: sus clases. — 73. Gerundio, gerundivo y supino. — 74. Estilo directo e indirecto. Uso de los modos en el indirecto. Atracción modal. — 75. Concordancia de tiempos *(consecutio temporum)*. — 76. El calendario romano: años, meses, días; su división. Pesas y medidas. Monedas. — 77. Mitología romana. — 78. La familia romana: el matrimonio; la casa. — 79. Clases sociales en Roma: libres y esclavos, ingenuos y libertos. — 80. Patricios y plebeyos. — 81. La lucha de clases en Roma. — 82. Las magistraturas en Roma. — 83. Asambleas: los comicios y el Senado. — 84. El ejército romano: su organización. El campamento romano. — 85. La métrica latina: su fundamento. Prosodia. — 86. Estudio del hexámetro: su escansión. — 87. La poesía épica en Roma. — 88. Estudio especial de Virgilio y su época. — 89. La poesía lírica. — 90. El teatro en Roma. — 91. La oratoria en Roma. — 92. La filosofía romana. — 93. La historiografía: principales representantes. — 94. La sátira y los epígramas. — 95. El concepto de imperio. La expansión de Roma. El régimen provincial. — 96. La forma de gobierno y su evolución: monarquía, república, principado, dominado. — 97. Arquitectura, urbanismo, comunicaciones. — 98. Escultura, pintura, artes menores. — 99. Religión y culto. — 100. Idea de la literatura latino-cristiana. Patrística.

información académica

CÁTEDRAS DE UNIVERSIDAD

Es nombrado (cf. pág. 68) el Tribunal para las oposiciones a la cátedra de *Prehistoria y Etnología* de Granada, compuesto por los Dres. Pericot, como presidente, y Martínez Santa Olalla, Carriazo, San Valero y Jordá, como vocales; y, en calidad de suplentes, los Dres. Almagro, como presidente, y Lacarra, Gil Munilla, Suárez Fernández y Alonso del Real, como vocales (29-IV-1964, *B. O.* del 22-V). Se anuncia nuevo plazo para dicha oposición (24-VIII-1964, *B. O.* del 16-IX).

Es jubilado (cf. pág. VII 412) el Dr. Millares, titular de *Paleografía y Diplomática* de la Universidad de Madrid (23-VIII-1963, *B. O. M. E. N.* del 9-IV-1964). Se anuncia a concurso la cátedra (18-V-1964, *B. O.* del 4-VI).

Son nombrados, en virtud de oposición (cf. pág. 181), titulares de *Filología Latina (para desempeñar Lengua y Literatura Latinas)* de Granada y de *Filología Latina (4.ª cátedra)* de Madrid los Dres. Pariente y García Calvo, catedrático este último (cf. pág. V 59) de *Lengua y Literatura Latinas* de Sevilla (8-VI-1964, *B. O.* del 21-VII). Se anuncia a concurso esta cátedra (30-VII-1964, *B. O.* del 20-VIII). Queda desierto (28-IX-1964, *B. O.* del 23-X).

Es nombrado (cf. pág. 174) el Tribunal para las oposiciones a las cátedras de *Prehistoria e Historia de España en las Edades Antigua y Media e Historia General de España (Antigua y Media)* de Santiago y Valladolid, compuesto por los Dres. Contreras, como presidente, y Lacarra, Carriazo, Ferrari y Pérez Santiago, como vocales; y, en calidad de suplentes, los Dres. Pérez Bustamante, como presidente, y Alonso del Real, Gil Munilla, Suárez Fernández y González González, como vocales (10-VI-1964, *B. O.* del 30-VII).

Se anuncian a concurso (cf. pág. 303) las cátedras de *Filología Griega (1.ª)* e *Historia Antigua Universal y de España* de Granada (15 y 19-VI-1964, *BB. OO.* de 30-VII y 5-VIII-1964). Quedan desiertas (10 y 19-IX-1964, *BB. OO.* de 24-IX y 9-X-1964).

Se anuncia a concurso (cf. pág. VII 412) la cátedra de *Filología Latina (1.ª)* de Salamanca (17-VI-1964, *B. O.* del 30-VII).

Es jubilado (cf. pág. IV 93) el Dr. Espinosa, titular de *Filología Griega (1.ª)* de Salamanca (25-IV-1964, *B. O. M. E. N.* del 29-VI). Se anuncia a concurso dicha cátedra (15-VI-1964, *B. O.* del 31-VII). Es designado el Dr. Gil, procedente de excedencia (14-IX-1964, *B. O.* del 26).

Son nombrados, en virtud de oposición (cf. pág. 174), para las cátedras de *Derecho Romano* de Murcia y La Laguna los Dres. Burillo y Miquel (6-VII-1964, *B. O.* del 5.VIII).

Queda desierto (cf. pág. 174) el concurso para la cátedra de *Paleografía y Diplomática (para desempeñar Paleografía)* de Oviedo (13-VI-1964, *B. O.* del 5-VIII).

CÁTEDRAS DE INSTITUTO

Ha fallecido D. Hipólito Martínez Cristóbal, catedrático de *Lengua Latina* de Guadalajara. Descanse en paz.

Son jubilados (cf. págs. III 521 y IV 407) los Sres. Temprano y Casas Homs, titulares de *Lengua Latina* de los Institutos de Zaragoza y Barcelona ("Milá y Fontanals"). 2-IV y 24-VII-1964 *(BB. OO.* de 2-VI y 28-X-1964).

Son designados, en virtud de concurso (cf. págs. 175-176), para las cátedras de *Lengua Griega* de Figueras y Reus los Sres. Vaqué y Balasch, que proceden, respectivamente (cf. págs. V 489 y VII 207), de Lugo (masculino) y Játiva (16-VI-1964, *B. O.* del 10-VII).

Se traslada a la cátedra de *Lengua Inglesa* de Ciudad Real (masculino) a la Srta. Rodón, titular (cf. pág. VI 331) de *Lengua Latina* del mismo Instituto (16-VI-1964, *B. O.* del 10-VII).

Es designada (cf. pág. 176) la comisión que ha de entender en el concurso a las cátedras de *Lengua Griega* de Cáceres y otros Institutos,

compuesta por los Sres. Fernández-Galiano, como presidente, y Ortiz Muñoz, Rodríguez Lesmes, Berenguer y Rabanal, como vocales; y, en calidad de suplentes, los Sres. Rodríguez Adrados, como presidente, y Fernández Ramírez, de la Hoz, Montes y Casado, como vocales (19-VI-1964, *B. O.* del 17-VII). Por renuncia de los Sres. Rabanal y Montes, pasa a titular el Sr. Fernández Ramírez y son nombrados suplentes la Sra. Ducay y Sr. Obregón (30-VI-1964, *B. O.* del 4-VIII). Se nombra para Zaragoza (masculino) al Sr. Agud (D. S.), procedente del "Menéndez Pelayo" de Barcelona (cf. pág. III 519), y quedan desiertas Cáceres y Tortosa (31-VII-1964, *B. O.* del 16-IX).

Es designada (cf. pág. 175) la comisión que ha de entender en el concurso a las cátedras de *Lengua Latina* de Andújar y otros Institutos, compuesta por los Sres. Ortiz Muñoz, como presidente, y Morán, Navarro, Marín Peña y Magariños, como vocales; y, en calidad de suplentes, los Sres. García Álvarez, como presidente, y Srta. García Dorado, Cerezo, Hernández Vista y Casas Homs, como vocales (19-VI-1964, *B. O.* del 17-VII). Se nombra para Andújar, Barcelona ("Ausias March"), Elche, Linares, Lugo (masculino), Melilla, Mérida, Palma de Mallorca (femenino), Plasencia, Salamanca (masculino), Tortosa, Valladolid (masculino), Vigo (masculino), Sección Delegada Mixta de Cartagena en Archena y Sección Delegada Mixta de Zaragoza (masculino) en Zaragoza (cf. págs. III 519-521, V 200 y VII 79, 305 y 413; el Sr. Granell había obtenido la excedencia a partir de la cátedra de que decíamos que fue nombrado titular en pág. VII 305 y el Sr. Gañán no había llegado a tomar posesión de la que mencionábamos en págs. VIII 174-175), a los Sres. Gañán, Aguilar, Begué, Soler, Veiga, Rodríguez Barrueco, Granell, Garau, Alonso Santos, Palomar, Srta. Ortiz Jover, García de la Santa, Turmo, Srta. Ibáñez Menéndez y Argomániz, procedentes de Ciudad Real (femenino), Valencia (femenino), Santiago (femenino), Úbeda, Lugo (femenino), Valdepeñas, excedencia, Cartagena, Osuna, Salamanca (femenino), Huesca, Puertollano, Cabra, Colegio Libre Adoptado de Crevillente y Teruel (16-VI y 7-X-1964, *BB. OO.* de 10-VII y 21-X).

Es nombrada como Directora de la Sección Filial n.º 3 (masculina) del Instituto "Isabel la Católica" de Madrid la Srta. Cabetas, titular (cf. pág. VII 207) de *Lengua Griega* de Cádiz (masculino). 10-VI-1964 (*B. O.* del 3-VIII).

ADJUNTÍAS DE INSTITUTO

Es nombrado (cf. págs. 178-179) el Tribunal para las oposiciones a varias adjuntías de *Lengua Griega,* compuesto por los Sres. Zaragoza, como

presidente, e Isla, Jareño, Srta. Merino y Srta. Gómez-Tejedor, como vocales; y, en calidad de suplentes, los Sres. Perea, como presidente, y Castaños, Sánchez Lasso de la Vega, Srta. Rey y Srta. Ruiz de la Torre, como vocales (27-IV-1964, *B. O.* del 14-V). Por renuncia de los Sres. Isla, Castaños y Sánchez Lasso de la Vega se nombra al Sr. González Laso (16-V-1964, *B. O.* del 22-VII). Queda admitida como opositora la Srta. Vida (9-VI-1964, *B. O.* del 30-VII). Son nombrados, en virtud de la oposición, los Sres. Iturrioz, Srta. Cañamares, Srta. Llorens, Sanz, de la Fuente, Corvo, Rodríguez Alonso, Srta. Durán, Srta. Lampreave, Srta. Huguet, Srta. Blanes, Rossich, Martorell, Srta. Vida, González Herraiz, García-Olaguer, Srta. Ramírez Montesinos, Beltrán, Srta. Sánchez García, Srta. Martínez-Fresneda, Hernández Morán, Jorge, Durántez, Llácer y Rodríguez González para las plazas de Logroño, Barcelona ("Infanta Isabel de Aragón"), Figueras, Ciudad Real (masculino), Palma de Mallorca (femenino), León (femenino), Gijón (masculino), Ponferrada, Cádiz (masculino), Cartagena, Gijón (femenino), Las Palmas (masculino), Lorca, Linares, Jaén (femenino), Arrecife de Lanzarote, Huelva, Ciudad Real (femenino), Mérida, Algeciras, Antequera, Baeza, Osuna, Játiva y Ceuta (16-VIII-1964, *B. O.* del 28-IX).

Es nombrado (cf. págs. 178-179) el Tribunal para las oposiciones a varias adjuntías de *Lengua Latina,* compuesto por los Sres. Cabanillas, como presidente, y Begué, Veiga, Sra. Navarro y Srta. de Vega (D.ª I.), como vocales; y, en calidad de suplentes, los Sres. Martínez Ugartemendía, como presidente, y Palomar, Srta. Gomis, Sra. Molina y García Álvarez, como vocales (27-IV-1964, *B. O.* del 14-V). Queda admitida como opositora la Srta. Vida (9-VI-1964, *B. O.* del 30-VII). Por renuncia de los Sres. Begué, Palomar y Srta. Gomis, es designado vocal el Sr. Magariños (27-V-1964, *B. O.* del 4-VIII).

Es designada (cf. pág. 177) la comisión que ha de entender en el concurso a las adjuntías de *Lengua Latina* de varios Institutos, compuesta por la Srta. Díaz Bethencourt, como presidenta, y Sra. Navarro y Sr. Sendino, como vocales; y, en calidad de suplentes, los Sres. Gormaz, como presidente, y Gracia y Srta. Gómez Juan, como vocales (8-V-1964, *B. O.* del 2-VI). Son nombrados, para las adjuntías de Manresa, Vigo (femenino), Santiago (masculino), Bilbao (masculino) y Bilbao (femenino) los Sres. Chese, García Fraile, Aulló, González Gutiérrez y Srta. Gutiérrez Ibáñez, procedentes de Aranda de Duero, excedencia, Lorca (en el Colegio Libre Adoptado de Flix), excedencia y Burgos (femenino). Quedan desiertas las plazas de Almería (femenino), Cuenca (femenino), Pamplona (masculino) y Sama de Langreo (20-IV, 16-VI y 24-VII-1964, *BB. OO.* de 2-VI y 3 y 25-VIII-1964).

Son nombrados, en virtud de concurso, para las adjuntías de *Lengua Griega* (cf. pág. 177) de Castellón de la Plana (femenino), Burgos (femenino), Oviedo (femenino), Vigo (masculino), Yecla y Santander (femenino) las Srtas. Pelechá, Ramos y Cimadevilla y los Sres. González Fernández, Vilaplana y Peralta, procedentes de Requena (masculino), Burgos (masculino), Luarca, Pontevedra (femenino), excedencia y Llanes. Quedan desiertas Alicante (masculino y femenino), Almería (femenino), Cáceres, Cádiz (femenino), Córdoba (femenino), Jerez de la Frontera, La Coruña (femenino), Orense, Pamplona (femenino), Puertollano, Reus, Sama de Langreo, Segovia y Úbeda (20-IV y 24-VII-1964, *BB. OO.* de 2-VI y 25-VIII).

Se anuncian a oposición las adjuntías de *Lengua Griega* de Albaida, Alicante (femenino), Almería (masculino), Badajoz (femenino), Béjar, Cáceres, Cádiz (femenino), Ceuta, Ciudad Real (masculino), Ciudad Rodrigo, Elche, El Entrego (masculino), El Ferrol del Caudillo (masculino y femenino), Guernica, Jerez de la Frontera, Lérida, Luarca, Lugo (masculino), Llanes, Málaga (femenino), Melilla, Pamplona (femenino), Peñarroya-Pueblonuevo, Pontevedra (femenino), Puertollano, Requena, Sama de Langreo, Santa Cruz de Tenerife, Santiago (masculino), Tarragona, Teruel, Úbeda, Valdepeñas y Vélez-Málaga y las de *Lengua Latina* de Almería (femenino), Aranda de Duero, Arrecife de Lanzarote, Baracaldo, Ibiza, La Línea de la Concepción, Mahón, Requena, Sama de Langreo, Santa Cruz de la Palma, Talavera de la Reina y Yecla y Secciones Delegadas de Adra, Aguilar, Alcantarilla, Alcázar de San Juan, Alquerías, Badalona (femenina), Basauri (masculina), Beniaján, Bollullos del Condado, Candás, Cantoría, Cuevas de Almanzora, Denia, Don Benito, Guecho (masculina), Huéscar, Lucena, Manises, Martos, Medina del Campo, Molina de Segura, Oñate, Puente Genil (femenina), Reinosa, Ronda (femenina), Sanlúcar de Barrameda, Santomera, Tomelloso, Tortosa, Torrepacheco, Utrera y Zafra (15-X-1964, *B. O.* del 31).

AYUDANTES BECARIOS

El 20-VI-1964 (*B. O.* del 30) se anunciaron 694 plazas de ayudantes becarios para Seminarios Didácticos de los Institutos de Madrid y Barcelona. El 3-XII-1964 (*B. O.* del 11-I-1965) fueron prorrogados los nombramientos de los ayudantes de *Lengua Griega* Srta. Doltra y Sres. Roquet, Salgado y Valero ("Montserrat"); Srta. Besada, Sres. Gutiérrez Calvo, Murcia, Srta. Nueda, Srta. Romero Candeira, Srta. Ruiz Sola, Souto y Yélamos ("Cervantes"); y Sr. Arribas, Srta. Catalá, Srta. Díaz Regañón, Srta. Ferrari y Srta. Ibáñez Menéndez ("Lope de Vega"). Asimismo los de los de *Lengua Latina* Srta. Arnán, Srta. Bosch, Sr. Cifré, Srta. Jaume y

Sr. Mínguez ("Balmes"); Sres. Fontanilla, García Rubio, Srta. Illán, Srta. Manoja, Srta. Regueira y Sr. Sánchez de la Torre ("Cervantes"); y Sres. Correa, Gil San Juan, Higueras, Holgado, Lozano, Millán, Peralta y Srta. Pita ("Isabel la Católica"). Son adjudicadas por primera vez las becas de *Lengua Griega* de la Srta. Arregui, Srta. Esteban, Srta. Fernnádez Plasencia, Sres. García López, Marín, Moreno, Srta. Pacheco, Srta. Redondo, Srta. Sánchez Romero y Srta. Villalobos ("Cervantes"); y Srta. Collantes, Srta. Samaniego y Sr. Sastre ("Lope de Vega"). Asimismo las de *Lengua Latina* de las Srtas. Monerris y Romero Barranco ("Balmes") y Sr. Castro, Srta. Matarredona, Srta. Menéndez, Srta. Rojo, Srta. Rovira y Srta. San Millán ("Cervantes"). A continuación se otorga beca para el Seminario de Lenguas Clásicas de la Escuela de Formación del Profesorado de Enseñanza Media (cf. págs. 302-303) al Sr. Brioso y Srta. Martín Bernal (Salamanca); Srtas. Carreño y Durán, Sres. García Gual, Guntiñas, Srta. Inchausti, Sr. Iso, Srta. Marcos Sanz, Sres. Martínez Díez, Moralejo, Pérez Sánchez y Srta. Vilches (Madrid); y Srtas. Cortés, Fonseca, Gibert, Moncasi, Sr. Rodríguez Fontangordo y Srta. Vignau (Barcelona).

Por orden de 10-XII-1964 fueron designados los profesores de dicho Seminario, estructurado en forma de cursos en que colaboran las Universidades con la Escuela. Las clases de Didáctica de la Lengua Griega han sido encomendadas a los Dres. Alsina (Barcelona), Fernández-Galiano (Madrid) y Ruipérez (Salamanca); y las de Didáctica de la Lengua Latina, a los Dres. Rubio (Barcelona), Mariner (Madrid) y Díaz y Díaz (Salamanca).

OPOSICIONES A CÁTEDRAS DE LENGUA GRIEGA DE INSTITUTO

Por renuncia de la Sra. Ducay (cf. págs. 176-177) fueron designados, para el correspondiente Tribunal, el Sr. Ruiz Bueno como titular y el Sr. Olives como suplente (7-VII-1964, *B. O.* del 1-VIII). Por renuncia de ambos y del Sr. López Ruiz actuó como titular el Sr. Díaz Tejera.

La lista de opositores fue confirmada el 22-VI-1964 *(B. O.* del 15-VIII).

Los ejercicios empezaron el 15-X-1964.

La prueba práctica se dividió en cuatro partes:

1.ª Traducción, sin diccionario ni comentario, de Isócrates IV 100-105 (dos horas).

2.ª Traducción, con diccionario y comentario métrico, estilístico y literario, de Sóf., *Traq.* 912-961 (cuatro horas).

3.ª Traducción, con diccionario y comentario métrico y lingüístico, de τ 106-137 (cuatro horas).

4.ª Traducción, con diccionario y comentario sintáctico y estilístico, de Tucíd. IV 11,4 - 13,1 (tres horas).

Los temas del cuestionario fueron los siguientes:

Historia de la lengua: 1. Isoglosas del griego dentro de la familia indoeuropea. — 2. Sustratos lingüísticos pregriegos. — 3. La lengua de los textos micénicos. — 4. Rasgos generales de los dialectos lesbio, beocio, tesalio, arcadio y chipriota. — 5. El grupo jónico-ático. — 6. El griego occidental. — 7. La κοινή. — 8. La evolución lingüística desde la κοινή al griego moderno.

Fonética: 9. El alfabeto griego y su historia. — 10. Las oclusivas en indoeuropeo y en griego. Los grupos de oclusiva más oclusiva, oclusiva más silbante, oclusiva más líquida o nasal, oclusiva más semivocal. — 11. La silbante en indoeuropeo y en griego. Los grupos de silbante más líquida o nasal y silbante más semivocal. — 12. Las líquidas y nasales consonánticas en indoeuropeo y en griego. Los grupos de líquida o nasal más silbante, líquida o nasal más semivocal, líquidas o nasales entre sí. — 13. Las semivocales *yod* y *waw* en indoeuropeo y en griego. Encuentro de *yod* y *waw* o viceversa. — 14. El sistema vocálico del griego, histórica y fonológicamente considerado. — 15. Las sonantes en función vocálica en indoeuropeo y en griego. — 16. La teoría de las laringales: historia crítica de la cuestión y resultados actuales. — 17. Los diptongos en indoeuropeo y en griego. — 18. Los distintos tipos de alternación vocálica en indoeuropeo y en griego. — 19. Encuentros de vocales entre sí: el hiato y la contracción en griego. — 20. Algunos fenómenos de fonética griega: palatalización, fricativización, disimilación, asibilación, metátesis, asimilación, geminación de consonantes. — 21. Algunos fenómenos de fonética griega: alargamiento, abreviación, prótesis, anaptixis, disimilación, asimilación, aféresis, síncopa, apócope, hiféresis, metátesis de vocales. — 22. Fonética sintáctica griega: tratamiento de consonantes finales o iniciales, elisión, elisión inversa, sinicesis, crasis. — 23. El acento griego.

Morfología: 24. Características fundamentales de la flexión nominal griega y su evolución a partir del indoeuropeo. — 25. Las alternaciones vocálicas y tonales en la flexión nominal indoeuropea y griega. — 26. La flexión nominal temática. — 27. Los temas en *-a*. — 28. Los temas en oclusiva, *-nt*, líquida y nasal. — 29. Los temas en *-s*, en *-i* y en *-u*. — 30. Flexión de los adjetivos, comparativos y superlativos. Los numerales. — 31. Los pronombres personales y reflexivos. Los posesivos. — 32. Los pronombres demostrativos, relativos, interrogativos e indefinidos. — 33. Los

adverbios, preposiciones y conjunciones morfológicamente considerados. — 34. Líneas generales de la derivación nominal griega. — 35. La composición nominal griega. — 36. Características fundamentales de la flexión verbal griega y su evolución a partir del indoeuropeo. La formación de temas verbales en griego. — 37. Las desinencias verbales griegas. — 38. Las alternaciones vocálicas y tonales en la flexión verbal indoeuropea y griega. — 39. El aumento y la reduplicación. — 40. Tema de presente atemático. — 41. Temas de presente y aoristo temáticos. — 42. Temas de aoristo atemático. Temas llamados de pasiva. — 43. Tema de futuro. — 44. Tema de perfecto. — 45. Morfología de los modos. — 46. Morfología del infinitivo, participio y adjetivo verbal.

Sintaxis y estilística: 47. Historia de los estudios de sintaxis griega. El método estructural en sintaxis. — 48. Sintaxis del género y número. — 49. El sistema casual griego en su relación con el indoeuropeo. El sistema casual griego estructuralmente considerado. — 50. Nominativo y vocativo. — 51. Acusativo. — 52. Genitivo propio. — 53. Genitivo-ablativo. Usos sincréticos. Genitivo absoluto. — 54. Dativo propio. Dativo locativo. — 55. Dativo instrumental. Usos sincréticos del dativo. La desaparición del dativo en griego. — 56. Sintaxis de los pronombres demostrativos, relativos, indefinidos e interrogativos. Sintaxis de los pronombres personales y adjetivos posesivos. — 57. Sintaxis del artículo. — 58. Las preposiciones en sus usos adverbial y preverbial: valores sintácticos de los preverbios. — 59. Notas generales sobre el uso de las preposiciones con los casos. — 60. Rasgos generales y clasificación sintáctica de las partículas. — 61. Las voces del verbo. Número y persona. — 62. El aspecto verbal: estudio histórico y estructural. — 63. Usos sintácticos del presente, imperfecto y aoristo de indicativo. — 64. Sintaxis del perfecto y del futuro. — 65. Sintaxis del optativo y subjuntivo. — 66. Usos modales del indicativo. El imperativo. Sintaxis de la negación. — 67. Sintaxis del infinitivo y participio. — 68. Los grupos de palabras: estudio de la concordancia. — 69. La frase simple y sus clases. Estudio especial de la oración nominal. — 70. Parataxis e hipotaxis. — 71. Oraciones completivas. — 72. Oraciones de relativo. — 73. Oraciones temporales, causales y comparativas. — 74. Oraciones finales y consecutivas. — 75. Oraciones condicionales y concesivas. — 76. La estilística del artículo, nombre, adjetivo y pronombre. — 77. La estilística del verbo.

Métrica: 78. El ritmo de la lengua griega. Elementos constitutivos de la métrica griega. — 79. Hexámetro y otros metros dactílicos. — 80. Metros trocaicos, yámbicos y anapésticos. — 81. Versos jónicos, coriámbicos y docmios.

Literatura: 82. Homero y la historia. — 83. La cuestión homérica. — 84. Hesíodo y su escuela. — 85. Alceo, Safo y Anacreonte. — 86. Píndaro, Simónides y Baquílides. — 87. La prosa jónica arcaica. — 88. El origen de la tragedia y la comedia. — 89. La tragedia: su estructura formal, lengua y estilo — 90. Esquilo y sus predecesores. — 91. Heródoto. — 92. Sófocles. — 93. La sofística y la creación de la prosa artística. — 94. Eurípides. — 95. Tucídides. — 96. Aristófanes. — 97. La persona e ideario socráticos a través de Platón y Jenofonte. — 98. Platón y la Academia. — 99. Logografía y retórica: el discurso y su estructura formal. — 100. Lisias e Isócrates. — 101. Demóstenes y los oradores de su época. — 102. La comedia nueva y la sociedad de su tiempo. — 103. Los poetas alejandrinos. — 104. La segunda sofística: Luciano. — 105. La actitud del Cristianismo primitivo ante el helenismo, especialmente en San Justino y Taciano.

Historia e instituciones: 106. La civilización minoica y micénica. — 107. Las colonizaciones griegas. — 108. La transformación económica y social en los siglos VIII y VII a. J. C. — 109. Características económicas, políticas, sociales y religiosas del mundo griego en el siglo VI a. J. C. — 110. Las guerras Médicas y su significación en la vida griega. — 111. La rivalidad entre Esparta y Atenas en el siglo V a. J. C. — 112. El helenismo y su expansión.

La tradición clásica: 113. Fuentes de la literatura griega: manuscritos, papiros, inscripciones, etc. — 114. La crítica textual de los autores griegos y sus principios básicos. — 115. La cultura griega y el hombre contemporáneo. — 116. La transliteración y transcripción de palabras griegas en español.

En el primer ejercicio teórico tocaron en suerte los temas 21 y 82.

Se presentaron 37 opositores; cinco no comparecieron a leer el segundo práctico; otro no compareció a efectuar el cuarto práctico; otro no leyó el mismo. Después del ejercicio práctico fueron admitidos doce por unanimidad y cinco por mayoría; después del primer teórico, diez y cinco; después del primer oral, ocho y cuatro.

Las oposiciones terminaron el 7-XI-1964. El Tribunal propuso a la Srta. Rodríguez Monescillo (Vigo, femenino) y Sres. Muñoz Valle (Córdoba, femenino), García Fernández (Pontevedra, femenino), Sanz Franco (Llanes), Torres (Huesca), Rodríguez Alonso (Mieres), Benavente (Jaén, femenino), Vara (Zamora, femenino), Sra. Sempere (Soria), Srta. Aguilar (Cuenca, femenino), Santomé (Badajoz, masculino) y Díez Pérez (Ciudad Real, femenino). Quedaron desiertas las cátedras de Cádiz (femenino), Las Palmas (femenino), Luarca, Melilla, Plasencia, Teruel y Úbeda.

OPOSICIONES A CÁTEDRAS DE LENGUA LATINA DE INSTITUTO

El Tribunal sufrió una serie de modificaciones (cf. pág. 176): por renuncia del Sr. Bassols, presidente, se designó al suplente, Sr. Pabón (7-VII-1964, *B. O.* del 15-VIII); y por la de este último fueron nombrados titular el Sr. Mariner y suplente el Sr. Dolç (9-IX-1964, *B. O.* del 28). También renunció el vocal Sr. Respino, para sustituir al cual se nombró al suplente Sr. Llauró pasando a suplente de éste el Sr. Vergés (23-IV-1964, *B. O.* del 12-V). Finalmente se produjo la renuncia del Sr. Llauró (27-VI-1964, *B. O.* del 12-VIII), con lo que el Tribunal pasó a estar definitivamente constituido por los Sres. Mariner, presidente, y Moralejo, Vergés, Recio y Begué, vocales.

La lista de opositores fue confirmada el 23-IV-1964 *(B. O.* del 12-V).

Los ejercicios empezaron el 20-XI-1964.

La prueba práctica se dividió en cinco partes:

1.ª Retroversión de un párrafo de la *Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal, vol. II, pág. 65 (una hora).

2.ª Traducción sin diccionario de Ovidio, *Metam.* IV 1-41 (una hora).

3.ª Traducción, con diccionario y comentario sintáctico e histórico, de Tito Livio XLV 1-7 (dos horas y tres cuartos).

4.ª Traducción, con diccionario y comentario métrico y literario, de Estacio, *Silu.* I 2, vv. 147-160 (dos horas).

5.ª Traducción, con diccionario y comentario lingüístico, de S. Gregorio de Tours, *Hist. Franc.* VII 47 (dos horas y media).

En el primer ejercicio teórico fueron desarrollados los temas 57 *(Funciones de las conjunciones "quia, quoniam, quo; cum, dum, donec, quoad; antequam, priusquam, simul, postquam"; modos de cada una según sus valores. Los modos en la expresión de acciones repetidas)* y 77 *(Etapas del cultivo de la sátira hasta Lucilio. El epigrama en la literatura latina arcaica. Los "elogia" funerarios)* del cuestionario.

Se presentaron 35 opositores; uno se retiró en la segunda parte del práctico y dos no la leyeron; otro no leyó la tercera; otro se retiró durante el primer ejercicio teórico y otro no compareció a leerlo. Después del mismo fueron admitidos 22 opositores por unanimidad, tres por mayoría y dos por minoría, uno de los cuales no continuó. Después del segundo teórico fueron admitidos trece por unanimidad, diez por mayoría y uno por minoría.

La votación se celebró el 17-XII, y en ella fueron propuestos para las quince plazas anunciadas otros tantos opositores. Como dos de ellos desistieran de completar su documentación, el Tribunal fue requerido (*B. O.* del 17-II-1965) para votar una propuesta adicional. El 6-III-1965 se verificó la referida votación, según la cual fueron propuestos los Sres. Gil (Madrid, "Beatriz Galindo"), Boira (Castellón de la Plana, femenino), Moro (Cuenca), Srta. Estefanía (Zamora, femenino), Srta. Martín Narváez (Almería, femenino), González Vázquez (León, femenino), García Fraile (El Ferrol del Caudillo, femenino), Srta. del Campo (Sama de Langreo), Casado (Guernica), Rodríguez Perera (Vélez-Málaga), Srta. Moreno Revuelto (Yecla), Araújo (Albaida), Juste (Peñarroya-Pueblonuevo), García García (Centro Oficial de Patronato de Molina de Aragón) y Verona (Arrecife de Lanzarote).

LAS MEMORIAS DE LICENCIATURA DE TEMA CLÁSICO

(cf. pág. 182)

CURSO 1963-1964

Madrid

452. Alonso Moriyón, Juan Manuel: *El tecnicismo historiográfico en Polibio.*
*453. Arriba Sánchez, Constantino: *Doctrina de S. Agustín sobre la guerra y la paz.*
454. Arribas Adrados, Federico: *El problema de la* φύσις *en Eurípides.*
455. Cerezo Magán, Manuel: *Estudios sobre textos epigráficos emeritenses.*
456. Hernández Torcal, Ángela: *Consideraciones acerca de la historia de la evolución de los diptongos en griego.*
457. Holgado Redondo, Antonio: *Estudio métrico del encabalgamiento en Lucano.*
458. Lens Tuero, Jesús: *Baquílides: texto, aparato crítico y traducción.*
459. Lucendo de Lucas, M.ª Pilar: *El concepto de sabiduría en Heródoto.*
*460. Mosterín Heras, Jesús: *Un estudio crítico de la lógica formal de Aristóteles.*
461. Pabón Echevarría, M.ª Josefa: *Un poema latino inédito del siglo XVII.*
*462. Quintana Fernández, José: *Ensayo sobre el humanismo teológico de D. Miguel de Unamuno.*

Barcelona

463. Cifre Forteza, Bernardo: *El mundo clásico en la poesía de Costa y Llobera.*
464. García Vela, Adela: *El ms. 9596 de la Biblioteca Nacional de Madrid.*
465. Holgado Rueda, M.ª Ángeles: *El ms. O-III-21 de la Biblioteca de El Escorial.*
466. Miguel Escudero, M.ª Carmen de: *La comedia griega como documento social.*
467. Miquel Anglarill, Ángela: *Ensayo de una bibliografía crítica sobre la historia social y económica de la Grecia clásica.*
468. Ordóñez Santamaría, Víctor: *El ms. 10119 de la Biblioteca Nacional de Madrid (discurso "Pro Balbo").*
469. Palacios Esteban, M.ª Loreto: *La Bucólica IV de Virgilio en España.*
470. Pérez Durá, Jorge: *El ms. 8401 de la Biblioteca Nacional de Madrid.*
471. Romero Barranco, M.ª Carmen: *El ms. M-I-21 de la Biblioteca de El Escorial.*
472. Roquet Llovera, Enrique: *Interpretaciones mitológicas en la Antigüedad.*
473. Rovira Riera, M.ª Nieves: *Tipos femeninos en la poesía homérica.*
474. Sidera Plana, Jaime: *Estudios sobre Apolonio de Rodas.*
475. Suárez de Figueroa Prat, Genoveva: *El ms. 627 de la Biblioteca de la Diputación de Barcelona.*
476. Velasco Delgado, Argimiro: *Aproximación al contenido cultural de la "Súplica" de Atenágoras.*

Salamanca

477. Brioso Sánchez, Máximo: *"Anacreontea": ensayo sobre su cronología.*
478. Collantes Pérez Ardá, M.ª Mercedes: *Observaciones sobre el* εἶδος Σοφόκλειον.
479. Hernando García, Nicolás: *La metáfora en Venancio Fortunato,*
480. Negro Cortés, Florentino: *Olores y perfumes en Homero.*
481. Rodríguez García, Inés: *Acusativo de extensión y duración en Lisias.*
482. Sánchez González, M.ª Fernanda: *"Vita Sancti Desiderii episcopi Viennensis a Sisebuto rege composita": estudio del ritmo.*

483. Serviá Reymundo, M.ª Paz: *Los adjetivos de color en Sófocles.*
484. Simón Mangas, María: *Apolo en Sófocles.*

CURSO 1964-1965

Madrid

*485. Fernández Chaves, M.ª África: *"El divino Orfeo", auto de Calderón.*
*486. González de la Fuente, José A.: *La magnanimidad en Aristóteles.*
*487. Gutiérrez Sanz, Ángel: *Aristóteles: en torno a la definición de felicidad.*
488. López Pego, Álvaro M.: *Comicidad y humor en Homero.*
489. Manso Ballesteros, Primitiva: *La concepción de la Historia Universal en Pompeyo Trogo.*
490. Murcia Valencia, Anastasio: *Novedades léxicas en papiros.*
*491. Pérez Portugal, José: *Concepto de felicidad en Plotino.*
*492. Saadé, Ignacio: *S. Justino, filósofo y mártir: su actitud frente a la filosofía pagana.*

Barcelona

493. Jaume Cifre, Guillermina: *El ms. 49-13 de la Biblioteca de la Catedral de Toledo.*
494. Marchite Llera, M.ª Pilar: *La figura de Agamenón en Homero y los trágicos.*
495. Salazar Perisé, Agapita: *El ms. 60119 de la Biblioteca Nacional.*

Depósito Legal: M. 567-1958

Gráficas Cóndor, S. A. — Sánchez Pacheco, 83. — Madrid - 2. 2448-65